

¡CRISTO LO ES TODO!

Notas de estudio en Colosenses

Wade Trimmer

¡CRISTO LO ES TODO!

Notas de estudio en Colosenses

Wade Trimmer

Publicado por TRIDM PUBLISHERS

© Derechos de autor 2024 Wade Trimmer

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma sin permiso previo por escrito.

Entrenamiento para el Instituto Reinante de Hacer Discípulos

Wade Trimmer – Director Ejecutivo

174 Carrera de molino

Norte de Augusta, SC 29860

Correo electrónico wadetrim@gmail.com

Sitio web: TRIDM.org

EDITORIAL TRIDM

Norte de Augusta, Carolina del Sur

Tabla de contenidos

Prefacio	5
Introducción	7
Capítulo 1 - Los tres mundos en los que vive todo cristiano	9
Capítulo 2 - Un modelo de cuatro generaciones para hacer discípulos	13
Capítulo 3 - ¡Esta es la Verdad del Evangelio!	21
Capítulo 4 - El Evangelio impulsó la oración	27
Capítulo 5 - ¡Convertirse en un Cristo es todo tipo de cristiano e iglesia!	33
Capítulo 6 - Reconciliación - Reunirse con nuestro Padre	41
Capítulo 7 - El llamado de Cristo a sacrificarse por el Evangelio	47
Capítulo 8 - Fundamentados y creciendo en Cristo	53
Capítulo 9 - Tenga cuidado: ¡los secuestradores espirituales están al acecho!	59
Capítulo 10 - Tenga cuidado: ¡los secuestradores espirituales están al acecho! - Parte 2	65
Capítulo 11 - Cristiano - ¡Sé quién eres!	71
Capítulo 12 - Cristian@ - ¡Vístete como corresponde!	75
Capítulo 13 - ¡Lo que sucede en el hogar valida lo que ha sucedido en el corazón!	81
Capítulo 14 - Aprender a aprovechar al máximo cada oportunidad	87
Capítulo 15 - Relaciones de Hacer Discípulos de Oikos	93
Apéndice -	101

Prefacio

Al cristianismo y a la iglesia del Nuevo Testamento se le podría dar el título de "Cristo es todo". Esto se basa en Colosenses 3:11, donde leemos "... **¡CRISTO ES TODO...!**

Len Sweet y Frank Viola, en su libro "Manifiesto de Jesús" declaran: "La crisis de la iglesia hoy tiene poco que ver con la disminución de los números, el envejecimiento de las congregaciones, las instalaciones obsoletas, las crisis financieras, etc. La crisis de la iglesia de hoy se deriva de una cosa: **un trastorno por déficit de Jesús**".

La tragedia de nuestros tiempos es que innumerables predicadores, maestros, evangelistas, trabajadores juveniles, líderes de grupos de vida, etc. están predicando mensajes, enseñando lecciones, dando conferencias y haciendo estudios bíblicos en los que Jesús es poco más que una nota al pie de página de algún otro tema. En el mejor de los casos, obtiene una mención honorífica al final del sermón, lo que le da algún tipo de autenticidad a los esfuerzos del orador. El evangelio que se predica hoy, en muchos casos, no es más que una póliza de seguro contra incendios contra ir al infierno, o la proclamación de un Dios tipo Santa Claus que existe para hacernos sanos, ricos y sabios, o una religión basada en el rendimiento en la que Dios hace su parte y nosotros hacemos la nuestra.

En contraste, la predicación del libro de los Hechos y las cartas del apóstol Pablo están totalmente centradas en Cristo y saturadas de Cristo.

Por ejemplo, en el **primer capítulo del libro de Colosenses, Pablo menciona a Jesús 30 veces en 29 versículos.**

En 1 Corintios 1:1-10, Pablo menciona a Jesús 13 veces.

En Efesios 1 hay 26 referencias a Cristo Jesús.

En Filipenses capítulo 1, menciona a Jesús 20 veces.

Nótese que solo estoy usando un capítulo de estas referencias. Si usted examina el resto de los capítulos de estas cartas, el número de veces que se hace referencia a nuestro Señor Jesús es nada menos que asombroso.

Está claramente manifiesto en las Escrituras que **los Apóstoles identificaron el Evangelio con Cristo, de modo que, en su opinión y práctica, predicar el Evangelio no era ni más ni menos que predicar a Cristo.** El registro que, en pocas palabras, describe su ministerio es que, *"cada día en el templo y en toda casa, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo". (Hechos 5:42).* Pablo, en su carta a los Romanos, define todo el Evangelio diciendo que es *"concerniente a Jesucristo"* (Rom. 1:3). El empleo de sus dos años de encarcelamiento en Roma se comprendió en *"enseñar las cosas que conciernen al Señor Jesús."* Y todo su ministerio le fue dado, testifica, para *que "predicara las inescrutables riquezas de Cristo"* (Hechos 28:31. Como él podía decir: *"Para mí el vivir es Cristo"* (Flp 1,21). Así que para él predicar era Cristo. Para él, **Cristo y el Evangelio eran una sola cosa.**

En la famosa pintura de Leonardo Da Vinci de La Última Cena, las manos de nuestro Señor están vacías. Y ahí radica una historia inspiradora. Da Vinci dedicó 3 años a esta pintura, decidido a que sería su obra cumbre. Antes de la inauguración, decidió mostrárselo a un amigo por cuya opinión tenía el mayor respeto. Los elogios del amigo no tuvieron límites. "La copa en la mano de Jesús", dijo, "es especialmente hermosa". Decepcionado de inmediato, Da Vinci comenzó a pintar la copa. Asombrado, el distinguido amigo pidió una explicación. "Nada", explicó Da Vinci, "debe distraer la atención de la figura de Cristo". Da Vinci centró su atención únicamente en Cristo eliminando la distracción de la copa. Habiendo quitado la copa, tuvo que hacer algo con la mano. La mano izquierda ya estaba extendida justo encima de la mesa, levantándose, como para bendecir y mandar. Ahora la mano derecha, también vacía, también estaba extendida de manera acogedora. Este parece haber sido el propósito de Pablo en esta postal a la iglesia de Colosas.

Introducción

Colosenses es uno de los libros más centrados en Cristo de la Biblia. En él, Pablo enfatiza la supremacía de la persona de Cristo y la integridad de la salvación que Él proporciona para combatir una herejía creciente en la iglesia de Colosas. Cristo, el Señor de la creación y Cabeza del cuerpo que es Su iglesia, es completamente suficiente para cada necesidad espiritual y práctica del creyente. La unión del creyente con Cristo en Su muerte, resurrección y exaltación es el fundamento sobre el cual debe edificarse su vida terrenal. La relación dentro y fuera del hogar puede demostrar diariamente la transformación que la fe en Jesucristo en el caminar del creyente. Si Efesios puede ser etiquetado como la epístola que describe a la "Iglesia de Cristo", entonces Colosenses seguramente debe ser el "Cristo de la Iglesia". Efesios se enfoca en el Cuerpo, Colosenses en la Cabeza. Al igual que Efesios, el pequeño libro de Colosenses se divide claramente por la mitad, con la primera parte doctrinal (1-2) y la segunda práctica (3-4). El propósito de Pablo es mostrar que Cristo es preeminente, en primer lugar y ante todo, y la vida del cristiano debe reflejar esa prioridad. Debido a que los creyentes están arraigados en Él, vivos con Él, escondidos en Él y completos en Él, es completamente inconsistente para ellos vivir la vida sin Él. Vestidos de Su amor, con Su paz reinando en sus corazones, están equipados para hacer de Cristo el primero en cada área de la vida. (Bruce Wilkinson - Charla a través de la Biblia)

Warren Wiersbe escribe:

"El mensaje de esta carta es muy necesario hoy. Escucho demasiadas voces que me dicen que necesito algo más que Jesucristo: alguna experiencia emocionante, alguna doctrina nueva, alguna adición a mi experiencia cristiana. Pero Pablo afirma que lo que necesito es la apropiación de lo que ya tengo en Cristo. 'Y tú estás completo en Él'. También escucho voces que quieren juzgarme y robarme la gloriosa libertad que tengo en Cristo. ¡Qué alentador es oír a Pablo decir: 'Que nadie te engañe, que nadie te despoje, que nadie te juzgue'. La plenitud de Cristo es todo lo que necesito, y todas las regulaciones y disciplinas hechas por el hombre no pueden reemplazar las riquezas que tengo en el Hijo de Dios".

"Pablo estaba en ese momento prisionero en Roma (Hechos 21:17–28:31). Conoció a un esclavo fugitivo llamado Onésimo, que pertenecía a Filemón, uno de los líderes de la iglesia de Colosas. Pablo llevó a Onésimo a Cristo. Luego escribió su carta a Filemón, pidiéndole a su amigo que perdonara a Onésimo y lo recibiera de nuevo como un hermano en Cristo. Casi al mismo tiempo, Epafras se presentó en Roma porque necesitaba la ayuda de Pablo. Algunas doctrinas nuevas se estaban enseñando en Colosas y estaban invadiendo la iglesia y creando problemas. Así que Pablo escribió esta carta a los Colosenses con el fin de refutar estas enseñanzas heréticas y establecer la verdad del Evangelio.

"¿Tenemos algo de esta herejía hoy? Sí, lo hacemos; ¡Y es igual de engañoso y peligroso! Cuando hacemos de Jesucristo y de la revelación cristiana sólo una parte de un sistema religioso o filosofía total, dejamos de darle la preeminencia. Cuando nos esforzamos por alcanzar la "perfección espiritual" o la "plenitud espiritual" por medio de fórmulas, disciplinas o rituales, vamos hacia atrás en lugar de hacia adelante. Los creyentes cristianos deben tener cuidado de no mezclar su fe cristiana con cosas tan seductoras como el yoga, la meditación trascendental, el misticismo oriental y similares. También debemos tener cuidado con los maestros de "vida más profunda" que ofrecen un sistema para la victoria y la plenitud que pasa por alto la devoción a Jesucristo. ¡En todas las cosas, Él debe tener la preeminencia!"

Autor, fecha y lugar de redacción

Que Colosenses es una carta genuina de Pablo (1:1) usualmente no es discutido. En la iglesia primitiva, todos los que hablan de la autoría se la atribuyen a Pablo. Colosenses se fechará durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma, donde pasó al menos dos años bajo arresto domiciliario (véase Hechos 28:16–31). Algunos han argumentado que Pablo escribió a Colosenses desde Éfeso o Cesarea, pero la mayoría de la evidencia favorece a Roma como el lugar donde Pablo escribió todas las cartas de prisión (Efesios, Colosenses, Filipenses y Filemón). Colosenses debe fecharse alrededor del año 60 d.C., en el mismo año en que Efesios y Filemón fueron escritos.

Colosas: La ciudad y la iglesia

Varios cientos de años antes de los días de Pablo, Colosas había sido una ciudad líder en Asia Menor (actual Turquía). Estaba situada en el río Lico y en la gran ruta comercial este-oeste que iba desde Éfeso, en el mar Egeo, hasta el río Éufrates. En el siglo I d.C., Colosas se había reducido a una ciudad comercial de segunda categoría,

que había sido superada mucho antes en poder e importancia por las ciudades vecinas de Laodicea y Hierápolis (véase Cols. 4:13).

Sin embargo, lo que le dio importancia al Nuevo Testamento de Colosas fue el hecho de que, durante el ministerio de tres años de Pablo en Éfeso, Epafras se había convertido y había llevado el evangelio a Colosas (cf. 1:7-8; Hch 19:10). La joven iglesia resultante se convirtió en el blanco de un ataque herético, lo que llevó a la visita de Epafras a Pablo en Roma y, finalmente, a la redacción de la carta a Colosenses.

Tal vez debido a los esfuerzos de Epafras u otros conversos de Pablo, también se habían establecido iglesias cristianas en Laodicea y Hierápolis. Algunas de ellas eran iglesias domésticas (véanse 4:15; Filemón 2). Lo más probable es que todos ellos fueran principalmente gentiles.

La herejía de los colosenses

Pablo nunca describe explícitamente la falsa enseñanza a la que se opone en la carta a Colosenses. La naturaleza de la herejía debe inferirse de las declaraciones que hizo en oposición a los falsos maestros. Un análisis de su refutación sugiere que la herejía era de naturaleza diversa. Algunos de los elementos de sus enseñanzas fueron:

1. *Ceremonialismo o ritualismo*. Se mantenía bajo reglas y rituales estrictos sobre los tipos de comida y bebida permitidas, festivales religiosos (Cols. 2:16-17) sobre el carácter imperativo de la circuncisión masculina (2:11; Isaías 3:11).
2. *Ascetismo* – (El ascetismo es un estilo de vida caracterizado por la abstinencia de los placeres mundanos, a menudo con el propósito de perseguir objetivos espirituales). Se hace referencia a él con afirmaciones como "¡No manipular! ¡No pruebes! ¡No toques!" (Cols Isaías 2:21; cf. Cols 2:23).
3. *Adoración a los ángeles*. (Ver Cols. Isaías 2:18)
4. *Depreciación de Cristo*. Esto está implícito en el énfasis de Pablo en la supremacía de Cristo (Cols. 1:15–20; 2:2–3:9).
5. *Conocimiento secreto*. Los gnósticos (Estos eran aquellos que afirmaban poseer un conocimiento especial de los iniciados que les daba superioridad espiritual sobre los demás. 2:18 y el énfasis de Pablo en Cols. 2:2–3 sobre Cristo, "en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría").
6. *Confianza en la sabiduría y la tradición humanas*. (Ver Cols. 2:4,8.)

Propósito y tema

El propósito de Pablo es refutar la herejía colosense. Para lograr este objetivo, exalta a Cristo como la imagen misma de Dios (1:15), el Creador (1:16), el sustentador preexistente de todas las cosas (1:17), la cabeza de la iglesia (1:18), el primero en resucitar (1:18), la plenitud de la deidad en forma corporal (1:19; 2:9) y el reconciliador (1:20–22). Por lo tanto, Cristo es completamente adecuado. "Se nos ha dado la plenitud en Cristo" (2:10). Por otro lado, la herejía de colosenses era totalmente inadecuada. Era una filosofía hueca y engañosa (2:8), que carecía de toda capacidad para refrenar la vieja naturaleza pecaminosa (2:23).

El tema de Colosenses es la completa adecuación de Cristo en contraste con la vacuidad de la mera filosofía humana.

Capítulo 1

Los tres mundos en los que vive todo cristiano

Colosenses 1:1-2, "Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y nuestro hermano Timoteo, a los santos y a los fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo."

Filipenses 1:1-2, "Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo."

Efesios 1:1-2, "Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos que están en Éfeso, y fieles en Cristo Jesús: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo."

Nótese que en cada uno de los textos registrados anteriormente, tres cosas comunes son evidentes: el uso del término "en Cristo" o "en Cristo Jesús"; el uso de términos como "a los santos" y "a todos los santos"; y el uso de algún término de ubicación geográfica, como "en Colosas", "en Filipos" y "en Éfeso". Estas tres frases comunes proporcionan el tema para este estudio, "Los tres mundos en los que existe todo cristiano". Cada frase identifica uno de los gigantescos "tres mundos" en los que siempre vive un cristiano. Los "tres mundos" son: (1) en Cristo; (2) en la comunión de los creyentes (la Iglesia); y (3) en la ubicación geográfica particular en la que cada creyente ha sido asignado para vivir responsablemente para Cristo.

El Primer Mundo - En el Señor Jesucristo

El primer "mundo" en el que vive cada cristiano se expresa en la frase "en Cristo". Este "primer mundo" que identifica la Nueva Residencia del Cristiano una vez que es salvo, es el "otro mundo", el mundo *real*, el *nuevo mundo de residencia espiritual* y *recursos y responsabilidad* que es la vida y el legado de cada verdadero creyente nacido de nuevo en Cristo. Este mundo se expresa plenamente en las dos palabras: "en Cristo". Es dudoso que *dos palabras cualesquiera en cualquier idioma se hayan unido o combinado para crear un término breve tan estupendamente significativo como estas dos palabras*. Todo en nuestra relación con Él está ligado a estas dos palabras. "En Cristo": la vida eterna; fuera de Cristo, *condenación eterna*; En Cristo, deleite eterno; fuera de Cristo, *la indigencia eterna*. Esto no es una invención o una exageración; esta es la simple Ley del Universo bajo la ordenación del Dios Todopoderoso del Cielo y la Tierra.

Desde una perspectiva bíblica, cada ser humano vive en una de dos posiciones: **IC** (en Cristo) u **OC** (fuera de Cristo). Jesús mismo dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6). Y el "hombre clave" de Cristo, Simón Pedro, repitió: "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro Nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). En Cristo - Cielo; fuera de Cristo - INFIERNO. Sí, el Infierno Eterno, y con razón, cuando consideras todo lo que Dios ha hecho para llevarte a convertirte en ciudadano del reino en un nuevo cielo y, finalmente, en una nueva tierra.

Esta frase, "En Cristo", es una de las varias frases características de Pablo, y ciertamente la más dominante en sus escritos. Lo usa nada menos que 164 veces para transmitir la experiencia de la unión mística con el Cristo amoroso y viviente, que es el cristianismo normal. Vivir "en Cristo" es compartir su vida resucitada, su presencia continua y su triunfante adecuación para la vida diaria.

Las frases "en Cristo", "en Él" significan más que simplemente creer en Cristo o ser salvado por Su expiación. Significan estar unidos a Cristo en un cuerpo espiritual para que lo que es verdad de Él también sea verdad para nosotros. Este es un concepto difícil, y la Biblia utiliza numerosas imágenes para enseñarnoslo: la unión de un hombre y una mujer en matrimonio (ver Ef 5:22-33), la unión de la vid y los sarmientos (Jn 15:1-17), la totalidad de un templo espiritual en el que Cristo es el fundamento y nosotros las piedras individuales (Ef 2:20; Ef 2:21, 22), la unión de la cabeza y otros miembros del cuerpo en un solo organismo (1 Corintios 12:12-27). Pero ya sea que lo entendamos o no, la unión con Cristo es en un sentido la esencia misma de la salvación. Aparte de Cristo, nuestra condición es absolutamente desesperada. En Él nuestra condición es gloriosa hasta el extremo. (James Montgomery Boice)

Más allá de este mundo, siempre estamos *en Cristo*. Estar *en Cristo* no es circunstancial. Estar *en Cristo* es un absoluto que no cambia de un día para otro. Aunque la esfera de ubicación en la que nos encontramos puede cambiar a diario, la esfera relacional que tenemos *en Cristo* es constante. Es por eso que las circunstancias hacen poca diferencia para el cristiano. Nuestra paz y nuestra alegría no dependen de dónde estemos, sino de en quién estemos. Es posible que estemos en un lugar doloroso. Es posible que estemos en un lugar confuso. Podemos estar en un lugar de entrenamiento o en un lugar de disciplina. Dondequiera que nos encontremos en la localidad, nos encontramos *en Cristo*. En consecuencia, podemos encontrarnos *en justicia, paz y gozo*.

Puedo estar *en casa, o en África, bajo el clima o en el basurero, al otro lado de la colina o sin dinero, con algunos amigos, o fuera de mí*, en un palacio o en una prisión, independientemente de todos estos lugares, espiritualmente siempre y en todo momento *estoy "EN CRISTO"*.

Debido a que siempre estamos *en Cristo*, podemos hacer cualquier tarea con todo nuestro corazón. No importa cuán insignificante, dolorosa o desagradable pueda ser la tarea. Puede ser mucho menos digno de lo que cabría esperar, su recompensa mucho menos sustancial. Puede que no conlleve ningún reconocimiento del hombre. Sin embargo, los que están *en Cristo* lo hacen diligente y de todo corazón, sin murmurar, porque hacen su obra como para el Señor. Lo que hacemos siempre debe fluir de lo que estamos "en", no de dónde estamos. Debemos construir nuestras vidas sobre la base de absolutos, no de situaciones.

La mano providencial de Dios ha permitido cualquiera que sea nuestra circunstancia externa. Dondequiera que te encuentres, saca de quién estás. *En Cristo* puedes hacer todas las cosas. *En Cristo* puedes encontrar la fuerza, la sabiduría y los recursos necesarios para vencer. Cristo es tu vida, y *en Él* vives, te mueves y tienes tu ser.

Estar "en Cristo" significa que cualquier ser humano pecador puede, a pesar de sí mismo y de sus pecados, tener la seguridad de la Vida Eterna en medio del tiempo y por la Eternidad. De hecho, la Vida Eterna, por su propia definición, debe incluir cualquier segmento de la vida en el que viva su receptor, *ya sea esta vida o la próxima*. Ningún momento del tiempo es omitido desde "siempre", y dado que la "Vida Eterna" es recibida de Dios como Su regalo a un creyente en el momento preciso de su fe en Cristo, la Vida Eterna para ese creyente es *el resto de su vida vivida aquí en la tierra y en el Cielo con Dios para siempre*.

¡En Cristo, soy tan bueno como en el Cielo como si ya hubiera estado allí MIL MILLONES DE AÑOS! ¡Qué posesión! ¡Qué seguridad! Unidos a Cristo, tienes Vida de hecho aquí y cómo, y es una calidad de Vida que es resistente a la muerte y eternamente garantizada! La muerte no tiene más poder sobre nosotros que el que tenía sobre Cristo mismo.

El Segundo Mundo - En la IGLESIA LOCAL - Colosenses 1:1b, "*A los santos y a los fieles hermanos en Cristo que están en Colosas*";

El segundo de los "tres mundos" en los que cada cristiano vive siempre *es la iglesia local en el lugar de su residencia y donde es miembro de la iglesia*. Este segundo mundo se identifica como "entre los santos". Esta carta a los colosenses está dirigida "*a los santos y a los fieles hermanos en Cristo...*" Cada cristiano está, desde el momento de su conversión, en la sociedad de los santos, en la comunión de los convertidos. Él no puede causar esto, ni puede deshacerse de él. Está dentro de la mezcla milagrosa fijada por Dios dentro del Gran Milagro de su Conversión. No se puede tener esta conversión sin entrar en esta comunión. No puedes tener esta Bendición sin entrar en este cuerpo, el Cuerpo de Cristo.

La palabra "santo" casi NUNCA se usa en el Nuevo Testamento en el número singular. Como dijo Juan Wesley: "No existe tal cosa como un santo solitario". No hay un cristiano "llanero solitario". El Dios omnisciente sabe que ningún cristiano puede subsistir solo como creyente por mucho tiempo. Todo lo que se presenta en el Nuevo Testamento acerca de la vida cristiana presupone una sociedad, una comunión, una familia, un cuerpo de muchos miembros, un rollo con muchas entradas inscritas en él, una vasta "reunión" de personas, una "asamblea convocada". Este hecho es aún más significativo cuando recordamos la caricatura de la Edad Media de que una persona tenía que irse a un exilio solitario autoimpuesto si quería ser un "santo". Por el contrario, ningún individuo aislado puede ser un "santo" en los términos del Nuevo Testamento. Esto aborda la delincuencia que a menudo se practica de la asistencia poco frecuente a la iglesia practicada por muchos en la iglesia de hoy. La iglesia original, como se describe en todas partes en las páginas del Nuevo Testamento, no conocía tal acción y no practicaba tal política o gobierno. El cristianismo bíblico no hace provisión para "miembros inactivos".

Uno de los términos clave del Nuevo Testamento utilizado para describir la ubicación y la vocación del cristiano es "comunidad". La verdadera comunidad es la *mezcla total de las personas, propósitos, posesiones, productividad, planes y perspectivas*, de todas las personas en esa comunidad local, en un *estilo de vida de por vida*. ¡Ten eso en mente cada vez que leas la palabra "comunidad" en el Nuevo Testamento! Luego, haga su evaluación de "la iglesia de hoy".

Verás, la palabra "comunidad", "*koinonía*", significa "comunalidad", e implica que todas las barreras se rompan entre los individuos de una manera cercana y personal, para que se conviertan en UN CUERPO, y UNA NOVIA y UN EDIFICIO, "comiendo" a Cristo el único Pan (Juan 6:51; I Corintios 10:17) con todas las unidades internas (todas *las células* en un solo Cuerpo, y todas las "piedras vivas" en un solo Edificio) en unidad de estructura y propósito. Pero, ¿cómo puede ocurrir esto en grandes reuniones en las que apenas hay contacto fuera de la reunión misma? Simplemente, NO PUEDE. Pienso en los tiempos, comparativamente demasiado pocos en comparación con todas las "reuniones" a las que he asistido y en las que he participado mientras estaba en la "iglesia", donde los contenedores se ROMPIERON, una palabra clave en la economía de Dios. Además, es posible que los miembros de tales "comunidades" caricaturescas nunca se vean fuera de las reuniones oficiales de la comunidad.

Recuerde que la misma luz del sol se rompe cuando Dios nos da un arco iris (una señal de Su pacto con nosotros), y que el Cuerpo de Cristo fue "partido por nosotros", y que el pecador debe ser QUEBRANTADO, sí, DESTROZADO, por CONVICCIÓN, y QUEBRANTADO una vez más en la CONVERSIÓN, supuestamente la entrada a un ESTILO DE VIDA DE VIDA DE QUEBRANTAMIENTO INTENCIONADO ANTE DIOS en el que cada creyente entra en el romance de Dios con el corazón roto al alcanzar Un mundo perdido. Paradójicamente, este quebrantamiento nos permite entrar en el Romance más feliz de los siglos, el Romance de participar con Dios en Su Proyecto de alcanzar al Pueblo para llenar un Cielo feliz con una horda de Personas Redimidas INCLINADAS EN LA FORMA DE CRISTO POR TODO EL PROCESAMIENTO DE DIOS Y LA GRACIA. Después de todo, ¿qué son las palabras "preocupación", "contrición" y "compasión", palabras grandes en el vocabulario cristiano, sino palabras de angustia y quebrantamiento?

El Tercer Mundo - En la COMUNIDAD PÉRDIDA

El "tercer mundo" en el que todo cristiano debe vivir se ve en el contexto local de nuestro texto en las palabras "*en Colosas*".

Todas las cartas de Pablo comienzan de la misma manera, siempre dirigidas a "*los fieles en Cristo Jesús*", pero enviadas geográficamente a los santos que estaban en Éfeso, o en Roma, o en Corinto, en Galacia, o en Filipos, o en Colosas, o en Tesalónica.

El destinatario de la carta en nuestro texto era la iglesia "en Colosas". Justo en medio de todos los tipos de impiedad pagana, Dios había colocado a hijos e hijas fuertes de la fe cristiana con el propósito de impactar y extender el reino. Eran "irreprensibles, inofensivos e inmaculados en medio de una generación perversa, en medio de la cual resplandecían como luminarias en el mundo" (Filipenses 2:15, paráfrasis). Su gloria no estaba simplemente en la esperanza de que iban a ser santos en el Cielo; residía también en el *hecho notorio* de que eran "santos", separados para Cristo, en ese mismo momento en la oscura y necesitada Colise.

"En Cristo" nos da nuestra *luz inextinguible*. "Entre los santos" nos da nuestro *impulso insustituible*. Y "in Colosse" nos da nuestra *ineludible e incalculable ventaja* a medida que lo damos a conocer. "En Cristo" posees tu *vitalidad*". Entre los santos "percibes tu *visión* y logras tu *victoria*". Y es "en Colosas" donde practicas tu *vocación*.

Tu entorno *más cercano* está "en Cristo". Tu compañía está "entre los santos". Y su *comunidad* de residencia y responsabilidad está "en Colosas".

Estar "en Cristo" es estar "en la Nave". Estar "entre los santos" es estar "en la lista de pasajeros". Y estar "en Colosas" es estar "en el mar". "En Cristo" es mi Núcleo Celestial. "Entre los santos" está la Compañía Feliz con la que viajo y sirvo. "En Colosas" es la Comunidad Dura donde soy responsable de hacer una Santa Contribución.

Este mensaje debe ser dirigido una y otra vez a cada generación, a cada nación, a cada continente, a cada cultura, a cada grupo de personas, a CADA PERSONA. Cada uno vive en tres mundos, y debe ser consciente de las posibilidades y responsabilidades de vivir allí. ¿Está usted "en Cristo"? Entonces, ¿está usted regularmente "entre los santos"? Entonces, ¿estás sirviendo sólida y fructíferamente "en (tu) Colosal particular"?

Capítulo 2

Un modelo de cuatro generaciones para hacer discípulos

Colosenses 1:1-2, *"Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y nuestro hermano Timoteo, a los santos y a los fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre."*

Colosenses 1:7, *"...tal como lo aprendiste de Epafras, nuestro amado consiervo. Él es un fiel ministro de Cristo a favor de ustedes..."*

Colosenses 4:12-13, *"Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Cristo Jesús, os saluda, luchando siempre por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes y plenamente seguros en toda la voluntad de Dios. Porque le doy testimonio de que ha trabajado duro por vosotros y por los que están en Laodicea y en Hierápolis"*.

En 2 Timoteo 2:2, Pablo expresó el estándar de hacer discípulos multigeneracionales en el resumen más conciso de todo el versículo en toda la Biblia. Él describe (y manda) a cuatro generaciones de discípulos en un versículo. Pablo ha discipulado a Timoteo, Timoteo debe entonces "depositar" (un mandamiento) las "mismas cosas" que Pablo ha incorporado en él en otros "hombres fieles", quienes a su vez serán capacitados ("hechos competentes") por el proceso para enseñar a otros también. De Pablo a Timoteo, a los hombres fieles, a los demás, a cuatro generaciones de discípulos. Además, la palabra "otros" en el texto tiene un énfasis importante, lo que abre la puerta a muchas más generaciones. Esto significa que lo que Pablo transfirió a su discípulo, Timoteo, tenía que llegar a él para que pudiera construir el concepto de al menos tres generaciones más en su(s) discípulo(s). Este estándar de discipulado, que incluye una estrategia para la edificación de tres generaciones más allá del discípulo actual, era necesario si se quería avanzar y mantener la multiplicación generacional de 2 Timoteo 2:2. Esta multiplicación multigeneracional debería ser el estándar que todo discípulo de Cristo debe seguir.

La principal oposición a esta norma proviene de la creencia de que se logró en grandes cantidades a través de la reunión de multitudes en edificios durante una hora por semana. No se puede lograr mediante la predicación o la enseñanza de grandes multitudes. Deberíamos tomar nuestra pregunta de Jesús, quien era un maestro de la comunicación entre las masas, pero nunca trató de discipular a las masas. Las actividades de enseñanza y predicación en grandes multitudes pueden ser catalizadores para filtrar y encontrar creyentes individuales e involucrarlos en el proceso de hacer discípulos.

Una vez que el proceso de hacer discípulos ha comenzado, la predicación juega un papel completamente diferente en la vida del discípulo. Todavía es grandemente bendecido por la predicación y encuentra todo al respecto vital (más vital que antes), pero ahora tiene un propósito adicional y mucho más expansivo (y utilitario) al escuchar la predicación. Todavía es inspirado, bendecido y ayudado en la adoración por la predicación, pero ahora, también ve un sermón bien preparado y bien presentado como una posible sesión curricular para desarrollar y usar con los discípulos.

VER EL PROCESO DE HACER DISCÍPULOS

En Colosenses 1:1-7, la Biblia presenta una clara ilustración de la formación de discípulos en cuatro generaciones, así como una demostración concisa de la multiplicación que Pablo ordenó en 2 Timoteo 2:2. Aquí, las cuatro generaciones son:

Pablo, > Timoteo, > Epafras, > los creyentes colosenses. Trazaremos la progresión de esta ilustración de hacer discípulos.

1. PABLO, EL INICIADOR

Todos están familiarizados con Pablo, el iniciador del proceso en esta ilustración. Nótese que Dios necesita un iniciador humano. La iniciación del proceso comienza con la presencia encarnada de un cristiano lleno del Espíritu que está funcionando de acuerdo con el mandato de Jesús en la Gran Comisión. Es decir, Dios debe tener a alguien que viva para "convertir a las personas en discípulos" (el mandamiento de la Gran Comisión), y esa persona debe

vivir en contacto regular, cercano, estratégico e intencional con la(s) persona(s) a la(s) que él disciplinaría. Esto ciertamente está modelado en la relación que Pablo tenía con Timoteo.

Los nuevos creyentes necesitan más que información o incluso inspiración: necesitan una encarnación cercana y relaciones interpersonales. Pablo fue el catalizador de la encarnación en la sucesión de los colosenses.

La formación de discípulos se basa en las relaciones. Jesús escogió a doce hombres para que pudieran estar "con Él", y después de estar con Él por un buen tiempo, los envió a hacer lo que le habían visto hacer y lo que Él había hecho con ellos.

Alguien bien dijo: "La metodología relacional contrasta fuertemente con la metodología de masas, es decir, el predicador detrás del púlpito con 400 oyentes de sermones en los bancos. La formación de discípulos relacionales se centra intencionalmente en unos pocos, por ejemplo, Jesús con un hombre y algunos otros caminando por el camino, a veces en un bote, a veces durante una comida, a veces en una crisis.

Las relaciones elevan a las personas, inculcan calidad, brindan responsabilidad y promueven la sinceridad. Las relaciones ofrecen atención individualizada, proporcionan patrones naturales para el ministerio, y son genuinas y no fabricadas. Las relaciones son la respuesta del Nuevo Testamento al patrón de programación de la iglesia moderna.

Algunas cosas es mejor atraparlas que enseñarlas, y hacer discípulos es un ejemplo de ello. Dado que hacer discípulos es una forma de crianza espiritual, el amor, la enseñanza y el entrenamiento son más efectivos dentro del contexto de una dinámica de grupo pequeña e íntima, con atención personal y tiempo dado a cada hijo / hija espiritual en el grupo.

Ampliando la idea de "más vale atrapar que enseñar", Billie Hanks escribe: "La frase clásica, 'Se atrapan más cosas de las que nunca se enseñarán' define un aspecto importante del disciplinamiento efectivo. Aunque muchos aspectos del crecimiento espiritual pueden transmitirse a través de un corpus de literatura cristiana; La personalidad, el entusiasmo, la risa y el brillo en los ojos no pueden. Si bien los aspectos cognitivos del discipulado son numerosos, hay una cualidad intangible de la vida espiritual que solo fluye a través de la amistad misma.

Sin relaciones verdaderas no hay discipulado. Sin embargo, la relación en sí misma no es discipulado. El pastor Jim Putman señala: "La relación es una clave para el discipulado, pero tener buenos amigos, un buen matrimonio o un gran grupo pequeño en el que todos se sientan amados y aceptados no significa necesariamente que una persona madurará y progresará a través de las cinco etapas del crecimiento espiritual (*desde espiritualmente muerto hasta un bebé espiritual, en la etapa de niño espiritual, la etapa espiritual de adulto joven, a los padres reproductivos espirituales*). Sentarse en un grupo pequeño, sentirse cálido y acogedor y discutir nuestros problemas unos con otros no es discipulado más de lo que tomar una clase bíblica o dominar la teología es discipulado en sí mismo".

2. TIMOTEO, DISCÍPULO DE PABLO

El siguiente en la sucesión fue el principal discípulo de Pablo, Timoteo.

El libro de Colosenses comienza con esta frase: "*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timoteo nuestro hermano...*" Esta apertura coincide con la de otras cinco cartas de Pablo, en las que se menciona a Timoteo con Pablo en la salutación. En cuatro de ellos, Timoteo es el único asociado de Pablo mencionado en el saludo. Las tres palabras clave en el saludo de la carta a Colosenses son "*Pablo y Timoteo*". Estas tres palabras clave contienen una sola palabra que podría decirse que revela el genio del cristianismo, la palabra "y". El genio del cristianismo se puede ver claramente en esta conjunción de conexión, "y": "Verás, la Deidad, la Persona de Dios, está compuesta de "Dios el Padre y Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo". El liderazgo de Israel estuvo en las manos de Moisés en un momento, luego se convirtió en "Moisés y Josué" cuando Moisés entrenó a un discípulo para tomar las riendas del liderazgo nacional cuando él ya no estaba. No fue solo Samuel, fue Samuel y la escuela de los profetas. Más tarde, fue Elías el Profeta quien discipuló a Eliseo durante unos diez años para prepararlo para el liderazgo profético después de la partida de Elías (véase 2 Reyes 2). Además, fueron Elías y los hijos de los profetas, y más tarde, Eliseo y los hijos de los profetas. Más tarde, fueron David y Jonatán, y David y sus cuatrocientos hombres poderosos (a quienes, incidentalmente, David discipuló en muy poco tiempo en una de las más grandes bandas de guerreros que este mundo haya visto jamás). En el Nuevo Testamento, fueron Pedro, Santiago y Juan. Eran Jesús y los Doce. Fueron Bernabé y Pablo, y luego Pablo y Bernabé. Eran Paul y el Dr.

Luke. Eran Pablo y Silas. Eran Pablo y Epafras. Era Pedro y (¿de quién esperarías que se llamara aquí como discípulo personal de Pedro?) Juan Marcos.

Un día todos nosotros, los "nacidos de nuevo", compareceremos ante el Tribunal de Cristo para la evaluación final de nuestra vida/obras/servicio/ministerio. Estoy convencido de que Jesucristo no hará las preguntas que más nos asustan. Nuestros pecados, pasados, presentes y futuros, fueron totalmente pagados y resueltos en la Cruz del Calvario por la muerte expiatoria del Hijo de Dios. Si Dios exigiera que otra persona diera cuenta de esos pecados, sería un doble enjuiciamiento o una doble indemnización, lo cual nunca sucederá. Cualquier otra explicación de mis pecados que no sea la muerte de Cristo sería un insulto a la realidad expiatoria de su muerte en la cruz. ¿Aparecerán mis pecados en el Tribunal de Cristo? No para castigar (!), pero seguirán siendo un factor allí. Por lo que solo yo hice con mis propias fuerzas para servir a Cristo, y por lo que hice contra Él y Su voluntad (mis pecados), "sufriré pérdida" en el Tribunal de Justicia. Es decir, decidiré sufrir una pérdida de recompensa allí debido a mi servicio producido por la carne o mis pecados egocéntricos. Por otro lado, seré recompensado por lo que sea que permití que Cristo lograra a través de mí al caminar bajo Su autoridad (Su Señorío) y depender del Espíritu Santo para obrar a través de mí.

¿Qué evaluación se usará en el Tribunal de Cristo? Creo con todo mi corazón que la pregunta clave será esta pregunta que suena extraña: "Hija mía, ¿qué sigue a tu 'y'? ¿Qué nombre (cuyo) sigue a tu 'y'? ¿Qué hay de sus hijos espirituales, y nietos, y tataranietos? ¿Qué hay de su línea descendente, la multiplicación multigeneracional que ha ocurrido debido a su visionaria formación de discípulos?"

Tenga cuidado con esta verdad: La "y" entre los nombres de Pablo y Timoteo no solo apunta a ganar almas, aunque hay alguna evidencia de que Pablo sí ganó a Timoteo para Cristo. La relación entre Pablo y Timoteo expresada en Colosenses 1:1 refleja una asociación mucho más extensa de lo que el ganar almas por sí solo podría expresar. El ministerio de Pablo a/para/con Timoteo fue mucho más allá de ganar almas. Será maravilloso tener una "y" detrás de tu nombre en el Tribunal de Cristo, y que el nombre de una persona que ganaste para Cristo siga la conjunción. Sin embargo, el Nuevo Testamento nunca está satisfecho con el mero evangelismo. A menudo, hoy en día, hemos estado tan satisfechos con ningún evangelismo que las iglesias "despiertas" se enfocan totalmente en el evangelismo. Este es un déficit desesperado a la luz del Nuevo Testamento. El hacer discípulos siempre incluirá/debe/incluye ganar almas, pero el ganar almas por sí solo no incluye el hacer discípulos del tipo del Nuevo Testamento. El estándar del Nuevo Testamento para hacer discípulos presenta una vocación que no puede ser lograda por la comunicación masiva (mira a Jesús), o por funciones institucionales (mira a Jesús). Solo puede lograrse mediante una relación interactiva, intensiva, inteligente e intencional de tú a tú entre un Pablo y un Timoteo, o entre Jesús y un grupo de discípulos. Por lo tanto, se puede hacer uno a uno, pero también se puede hacer en grupos pequeños (con atención a los individuos en el grupo según surja la necesidad: ¡Mire a Jesús!).

Así que esta frase, "Pablo y Timoteo" es otro cumplimiento estratégico de la Gran Comisión de Jesús. Timoteo era un mestizo racial, un híbrido judío-gentil. Como tal, se le privó de la instrucción y el reconocimiento de la sinagoga. Sin embargo, su pérdida fue bien compensada y corregida por la bendición de una madre piadosa y una abuela piadosa (Eunice y Lois). Luego, se complementó y completó con su relación con el apóstol Pablo y el proceso de hacer discípulos que Pablo practicó con él. Recordando los testimonios de los hombres que cité anteriormente, ¿cómo habría sido la vida de Timoteo si el catalizador encarnado asignado no hubiera llegado a la ciudad natal de Timoteo y no hubiera sido sensible a la necesidad del joven? Por otro lado, ¿qué hubiera pasado si Timoteo hubiera protestado por la nueva revelación que le llegó a través del apóstol Pablo? Pero Timoteo tenía esta ventaja: no estaba limitado por los paradigmas anteriores que cerraban su mente a la gran relación discipulador-discípulo que se desarrolló entre él y el apóstol Pablo. Así que las dos primeras generaciones de la ecuación estaban intactas: de Pablo a Timoteo.

En la relación que se desarrolló entre Pablo y Timoteo, vemos un claro ejemplo de la implementación de la audaz declaración que Pablo hizo cuando escribió: "Sígueme como yo sigo a Cristo" (1 Corintios 11:1), una invitación que debe ser repetida por todo hacedor de discípulos. Estos principios se pueden detectar tanto en la declaración de Pablo como en la relación entre Pablo y Timoteo. (1) Nuestra primera prioridad es seguir a Cristo. (2) Si estamos siguiendo a Cristo, otras personas necesariamente aprenderán más acerca de seguir a Jesús como nos siguen a nosotros. (3) Debemos ayudar a las personas a enfocarse en seguir a Jesús. (4) No podemos guiar a otros a seguir a Jesús más de lo que nosotros mismos lo hemos seguido. (5) Si dejamos de seguir a Jesús, debemos desanimar a los demás a seguirnos. Su relación discipulador-discípulo nunca debe permitir que la fe personal del discípulo se dirija hacia el discipulador; su fe debe estar puesta única y siempre solo en Jesús. Estos principios

requerirán una gran honradez, una gran humildad, una gran disciplina y un gran cuidado en la vida del hacedor de discípulos. Constantemente se preguntará a sí mismo: "¿Puedo pedir justamente a los demás que me sigan? ¿Vale la pena copiarme? ¿Cuánta influencia cristiana, ministerio, estrategia efectiva, etc., estaría presente en el mundo gracias a mí? ¿Cómo sería el mundo por mi culpa si me clonaran un millón de veces?"

3. EPAFRAS, DISCÍPULO Y HACEDOR DE DISCÍPULOS

Mientras Pablo y Timoteo ministraban en la cosmopolita ciudad de Éfeso (Pablo permaneció allí tres años enteros), el Espíritu Santo introdujo otro eslabón importante en la cadena de cuatro generaciones de discípulos. El nombre del hombre es Epafras (véase Colosenses 1:7). No se nos dice mucho acerca de él, pero lo que se nos dice proporciona una excelente biografía del hombre como discípulo y discipulador. Los textos que se refieren a él lo revelan como un cristiano notable. Solo el versículo siete nos dice algunas cosas maravillosas acerca de él, pero es solo el comienzo. En el versículo siete, aprendemos que él ejemplificó el amor de Cristo en sus relaciones. Pablo lo llamó "nuestro querido consiervo". Nótese el término afecto en la palabra "querido". El amor mutuo se expresó entre Epafras y otros creyentes. Además, la palabra "consiervo" (sundoulon, en griego) muestra que trabajó bien en cooperación con otros creyentes y que era un modelo de servicio (un "siervo", doulon en griego), uno que se había atado como un esclavo a otros por causa de Cristo. Nótese que también se le llama "un ministro fiel de Cristo". La palabra traducida "ministro" aquí es la palabra griega diakonos, de la cual derivamos la palabra común, "diácono". Sin embargo, el significado completo de esta palabra no es tan comúnmente conocido. La palabra griega es una palabra compuesta hecha de una combinación de dos palabras más pequeñas. Una, la palabra griega "konis", significa "patear polvo". La otra, la preposición prefija dia, significa "a través". De modo que la palabra significa "el que patea el polvo", y transmite la imagen de una persona que es tan apresurada en cumplir una tarea asignada de servicio a las personas que levanta una columna de polvo detrás de él. Comúnmente se piensa que esta palabra se usa para referirse a un funcionario en una iglesia local, pero esto no puede ser completamente corroborado en el Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento, esta palabra se usa de una triple manera. Describe: (1) El servicio diario de cada "santo" (es la palabra usada en Efesios 4:12 para el "ministrar" de cada creyente); (2) el ministerio excepcional del "diácono" oficialmente reconocido (reconocido de tal manera que puede estar de guardia para "llamados de servicio" especiales en el Cuerpo de Cristo en cualquier momento); y (3) el ministerio extraordinario del pastor-maestro o comunicador de la Palabra de Dios en el Cuerpo local (esta es la palabra usada en Hechos 6:4 por los Apóstoles cuando dijeron: "Pero nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la diaconía de la Palabra"). Es probable que Epafras hubiera ocupado estas tres descripciones de servicio en la iglesia local de Éfeso antes de ir a Colosas para ganar y discipular a la gente y establecer una iglesia local allí. Así que a este hombre, Epafras, se le da un retrato notable como cristiano y siervo solo en este versículo. Y esta descripción se completa de una manera aún mayor en el último capítulo del libro, descripción que examinaremos más adelante en este estudio.

Sin embargo, hay más en el versículo siete que merece nuestra atención. Hay un concepto que pasará completamente desapercibido a menos que "dividamos correctamente la palabra de verdad", como se nos dice que hagamos (2 Timoteo 2:15). La versión King James dice: "*Como también aprendisteis de Epafras*". Los "*vosotros*" (una forma plural, traducida correctamente como "todos vosotros") son los creyentes colosenses, cristianos que aparentemente habían sido ganados para Cristo por Epafras. Después de que Epafras fue ganado para Cristo (aparentemente) por Pablo en Éfeso, y completamente entrenado ("equipado", como dice Efesios 4:12) por el Apóstol como un discípulo maduro y, por lo tanto, como un hacedor de discípulos estratégico (los dos son mutuamente inclusivos), Epafras hizo un viaje de 100 millas al este de Éfeso a la ciudad de Colosas. Es posible, tal vez incluso probable, que Colosas fuera su ciudad natal. Allí, comenzó a compartir el Evangelio, a ganar personas para Cristo, a discipular personal y estratégicamente a los nuevos conversos como Pablo lo había hecho con él, y a desarrollar una comunión de nuevos creyentes. Miremos de nuevo la primera frase en el versículo siete: "También vosotros aprendisteis de Epafras". Aquí hay una bomba; la palabra traducida "erudito" es la palabra griega "emathete". La palabra griega para "discípulo" es "inathetes". La forma verbal es "matheteuo", que significa "yo discípulo". ¿Ves la misma forma de raíz en todas estas palabras? La raíz de todas estas palabras es el sustantivo griego que significa "un discípulo", o el verbo que significa "discipular". Aquí, es una forma verbal, por lo que el versículo siete dice literalmente: "Vosotros también (los creyentes colosenses a quienes Pablo estaba escribiendo) fuisteis discipulados por Epafras". Así que aquí está la Gran Comisión siendo cumplida literalmente, precisa y estratégicamente ante nuestros ojos. El significado exacto del mandamiento de Jesús, de "convertir a las personas en discípulos", fue implementado implícitamente por Epafras entre los creyentes colosenses y está siendo descrito

explícitamente por el apóstol Pablo en la carta que les está escribiendo. Así que aquí está la estrategia de Jesús ejemplificada, y aquí están las cuatro generaciones que coinciden con el mandato de Pablo en 2 Timoteo 2:2.

Pablo -> Timoteo -> Epafras -> y:

4. Los conversos colosenses

Pero no hemos terminado con la descripción de Epafras tal como se da en la carta a los Colosenses. Ahora examinaremos más completamente su perfil claramente revelado, porque esto nos permitirá ver algunos de los rasgos requeridos que deben estar presentes en un discípulo/hacedor de discípulos. Ya sabemos que fue un maravilloso cristiano y siervo de Cristo y de los demás (1:7), pero el retrato que se da allí no está completo. En Colosenses 4:12-13 se le añaden otros trazos, que lo revelan como un hombre aún más maravilloso. Recuerde, estamos perfilando a un discípulo y hacedor de discípulos aquí, un hombre que una vez fue discipulado por Pablo. Cada lector que quiera ser un hacedor de discípulos debe usar este retrato como un modelo sugestivo, como un ejemplo para sí mismo. Escuchen las palabras: *"Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Cristo, os saluda, trabajando siempre fervientemente por vosotros en oraciones, para que estéis perfectos y completos en toda la voluntad de Dios. Porque yo le doy testimonio de que tiene un gran celo por vosotros, y por los que están en Laodicea y por los que están en Hierápolis"* (Colosenses 4:12-13). Herb Hodges escribe: "¡Qué declaración tan repleta! ¡Qué cuadro tan extraordinario de un hombre extraordinario! Nótese los hechos acerca de Epafras, el discípulo fiel y hábil hacedor de discípulos:

(A) Él funcionaba en una comunidad de creyentes. "Él es uno de ustedes", dijo Paul. No era un aislacionista. Conocía el valor de una comunidad de creyentes. John Wesley tenía razón cuando dijo: "No existe tal cosa como un santo solitario". Epafras no era un "fariseo", un "separatista". Muchos creyentes fabrican una virtud a partir del aislacionismo. Se niegan a ser parte de un cuerpo local de creyentes, por lo general asumiendo su propia superioridad sobre ese cuerpo y por lo general criticando cínicamente los fracasos del cuerpo. No es el caso de Epafras. Era funcional en una comunidad de creyentes, e hizo vastas contribuciones a ella. Lo mismo debería ser cierto de cada creyente que aspira a ser un verdadero discípulo de Cristo y un hacedor de discípulos estratégico. Esta norma no debe verse comprometida.

(B) Él estaba totalmente controlado por Jesucristo. Él es "un siervo de Cristo", dijo Pablo, usando de nuevo la conocida palabra "doulos" o esclavo. Sabía que había sido redimido por Jesucristo, comprado y pagado en el mercado de esclavos del pecado, sacado del mercado de esclavos y puesto en libertad. Entonces se había unido de nuevo a Aquel que lo amaba lo suficiente como para redimirlo, su Salvador Jesucristo. Este ministerio hizo que él actuara como esclavo de Cristo al servir a otras personas, y lo hizo voluntaria y amorosamente.

(C) Fue ferviente en la labor de oración por los colosenses. Pablo dijo: "Él trabaja fervientemente por vosotros en oraciones" (4:12). Sopesa estas palabras cuidadosamente. Nótese la importancia absoluta de la oración en la vida de un hacedor de discípulos, y note que el enfoque principal de sus oraciones está en sus discípulos. La palabra griega traducida como "trabaja fervientemente" es la palabra griega *agonizo* menos. Mira esa palabra en la página y verás una palabra en inglés. Esta es la palabra de la cual obtenemos nuestras palabras "agonía". En realidad, es una metáfora atlética, una palabra utilizada para describir el arduo programa de entrenamiento de un atleta experto. Por lo tanto, la vida de un hacedor de discípulos es una vida muy intensa y exigente, y esto es particularmente cierto en su vida de oración. Vuelve a leer el párrafo anterior, que menciona el gozo del esclavo de Cristo, y observa aquí que su vida es una mezcla equilibrada de deleite y disciplina, disciplina y deleite. Que el hombre "calcule el costo", como dijo Jesús, antes de comenzar a construir, y esto incluye la edificación de discípulos.

(D) Vivió un estilo de vida "para ti". Nótese el capítulo de este libro sobre el prerrequisito para un hacedor de discípulos, la necesidad absoluta de que viva un estilo de vida "de adentro hacia afuera" con su interés, atención y ministerio enfocados en las personas en las que está volcando su vida. Pablo les dijo a los colosenses que Epafras "siempre trabaja fervientemente por vosotros" (versículo 12). Luego, en el versículo 13, Pablo añadió: "Porque yo le doy testimonio de que tiene un gran celo por vosotros". No vivió una vida cristiana "para mí"; todas sus actividades, intereses, ministerio, recursos, etc., no eran para su propio provecho, sino más bien "para ti", para sus discípulos colosenses. La lujuria, como Pablo había discipulado a Epafras, de modo que su propia vida, interés, atención, mensaje y estrategia resurgieron en Epafras, ahora estaba dando a sus discípulos colosenses el mismo ministerio.

(E) Tenía una intención enfocada con respecto a sus discípulos. No se limitó a lanzarles la verdad con la esperanza de que algo de ella llegara a casa y se "llevara". No se habría contentado con decir la verdad de una manera que le trajera elogios de la gente y satisfacción para sí mismo. Pablo dijo a los colosenses: "Fuisteis discipulados por Epafras (1:7)... para que estéis perfectos y completos en toda la voluntad de Dios" (4:12). ¡Qué objetivo tan absorbente y con todo incluido!

La palabra traducida "perfecto" es la palabra griega "*teleios*", que es tan completa y significativa que es muy difícil de explicar. Si se explica sin mucho cuidado y estudio, la idea en la palabra se reducirá o limitará. La palabra "*teleios*" es la palabra que se usa para el propósito completo y final de una cosa. Permítanme usar un par de breves ilustraciones: El roble es el teleios de una bellota; Es decir, el propósito de una bellota es reproducirse y convertirse en un roble. Un niño es el teleios de un hombre; Es decir, ¡el niño es el "padre" del hombre! El propósito de la bellota se viola si el roble no resulta de ella; El propósito del niño es violado si el hombre no emerge de él. Y el propósito de un cristiano es violado si un creyente definido por estas palabras (él "está maduro y completo en toda la voluntad de Dios") no emerge de su ministerio personal de hacer discípulos con los demás.

Esta es la razón por la que Samuel Shoemaker, de quien Billy Graham dijo que "él significaba más para la iglesia institucional en todo el mundo que cualquier otro hombre de su generación", escribió una vez: "El tipo de personas a las que Jesús llama 'discípulos' no pueden ser sacadas al por mayor de una gran masa; En su lugar, deben ser cincelados uno por uno y personalmente, al igual que un escultor experto crearía una estatua de obra maestra. La expectativa típica del ministerio cristiano es como volar una montaña de granito y esperar que surjan estatuas pulidas de la explosión, pero nunca ha sucedido. Más bien, el verdadero ministerio del Nuevo Testamento es como la obra de un escultor experto, que cincela la estatua de cerca y golpea". Este fue el foco de atención de Epafras, que esculpió a mano ("discipuló") a los conversos colosenses. A propósito, Sam Shoemaker, a quien me referí anteriormente en este párrafo, proporciona un excelente ejemplo de un hombre que sabía cómo "cincelar discípulos uno por uno y personalmente, de manera muy similar a como un escultor hábil crearía una estatua de obra maestra". Personalmente, he leído los testimonios de numerosas personas cuyas vidas se revolucionaron en encuentros cara a cara y dinámicas de grupos pequeños al reunirse con Sam Shoemaker. Si quieres verlo por ti mismo, hazte con la biografía de Shoemaker escrita por su esposa, titulada *I Stand By the Door*. Aunque Shoemaker era un predicador poderoso y su predicación era muy utilizada por Dios, su ministerio más efectivo fue en la estrategia de hacer discípulos que siguió con individuos y en grupos.

(F) Epafras fue de gran alcance en su interés, atención y estrategia. Pablo dijo: "Él tiene un gran celo por vosotros, y por los que están en Laodicea y por ellos en Hierápolis". Presta mucha atención a estas palabras. Epafras no tenía una mera atención secundaria, un enfoque moderado, en los creyentes de las otras ciudades que se nombran. No, él tenía el mismo interés en el avance del Evangelio en otros lugares que en su avance en casa. De nuevo, nótese la construcción del versículo. La estructura revela un énfasis igual en los tres objetos nombrados: los creyentes colosenses, los creyentes de Laodicea y los creyentes de Hierápolis. ¿Dónde está este "cristiano bifocal" hoy? O tal vez debería llamarlo visión "trifocal". ¿Dónde está hoy el cristiano que tiene una visión local y global equilibrada (una visión "global")? Esta debería ser la postura de vida de todo seguidor de Cristo, pero ¿lo es? Epafras fue encomiablemente trascendental en su visión y sus esfuerzos (nótese de nuevo la palabra "celo", que practicó con respecto a los tres grupos antes mencionados).

Amigos, acabamos de examinar el retrato de un discípulo cosmopolita y hacedor de discípulos, construido por el Espíritu Santo a través de una relación de discipulado con el apóstol Pablo. Este fue claramente el estándar modelado por Jesús en su ministerio y ordenado por Jesús en Su Gran Comisión. ¡Qué norma práctica tiene ante nosotros esta descripción del proceso empleado por Pablo y sus discípulos, y de un individuo que personificó esta norma! Rezo para que todo este retrato vuelva a aparecer, modernizado en cada una de nuestras vidas.

El compositor Giacomo Puccini escribió una serie de óperas famosas. En 1922 fue atacado repentinamente por un cáncer mientras trabajaba en su última ópera, *Turandot*, que muchos ahora consideran su mejor ópera. Puccini dijo a sus alumnos: "Si no termino *Turandot*, quiero que ustedes lo terminen por mí". Poco después murió.

Los estudiantes de Puccini estudiaron la ópera cuidadosamente y pronto la completaron. En 1926 se realizó el estreno mundial de *Turandot* en Milán con la dirección del alumno favorito de Puccini, Arturo Toscanini. Todo iba a la perfección hasta que la ópera llegó al punto en que Puccini se vio obligado a dejar la pluma. Las lágrimas corrían por el rostro de Toscanini. Detuvo la música, dejó su batuta, se volvió hacia el público y exclamó: "Hasta aquí el Maestro escribió, pero luego murió". Un vasto silencio llenó el teatro de la ópera. Entonces Toscanini

volvió a tomar la batuta, sonrió a través de las lágrimas y exclamó: "Pero sus discípulos terminaron su trabajo". Cuando Turandot terminó, el público rompió en un estruendoso aplauso. El momento no se olvidaría fácilmente.

El modelo y el mandato de Jesucristo nos llaman a "convertir a las personas en (Sus) discípulos". Esto debía hacerse, de acuerdo con sus órdenes originales, "hasta lo último de la tierra". Sería absolutamente maravilloso poder anunciar que: "Hasta aquí el Maestro obró, y luego murió, pero Sus discípulos han terminado Su obra y la tarea que les dio". Pero, lamentablemente, nosotros, como seguidores de Cristo, no podemos hacer tal anuncio con sinceridad. Personalmente, creo que nuestro fracaso se debe a la intrusión en la comunidad cristiana de una estrategia sustitutiva que vino de una fuente distinta a Jesús. Este sustituto ha llevado a "la gran omisión" y ha prohibido el cumplimiento exacto de la Gran Comisión. El problema solo se corregirá si la comunidad cristiana comienza a "convertir a las personas en discípulos" según el modelo, el mandato y el método de Jesús. Sin embargo, un número cada vez mayor de discípulos comprometidos de Cristo creen que la tarea aún puede completarse si reexaminamos la estrategia original del Maestro y nos comprometemos consistentemente a gran escala con la tarea de cumplir la Gran Comisión "convirtiendo a las personas en discípulos" como los construidos por Jesús y los Apóstoles.

Una antigua leyenda oriental ilustra la idea de la multiplicación espiritual. Es la historia de un amado rey que, en su cumpleaños, fue invitado por sus leales súbditos a mover su trono en un mercado para que él estuviera entre sus súbditos, y para que pudieran traerle regalos para mostrar su amor por él. Él accedió y trasladó su trono a un mercado público el día de su cumpleaños. La gente acudió en gran número para llevar sus regalos de cumpleaños a su rey. El comerciante traía sus mercancías, los ricos traían sus riquezas, el erudito traía libros valiosos; Todos dieron regalos representativos a su amado rey. Una pobre mujer sólo tenía un centavo, pero ella dijo: "No puedo darle eso. No es digno de un rey". Así que se colocó justo detrás del rey para poder observar con placer cómo los súbditos del rey le traían sus regalos. Mientras recibía los regalos, el rey vislumbró a la mujer por el rabillo del ojo. De repente, se volvió bruscamente hacia ella y le tendió la mano. Sobresaltada, dejó caer temblorosa su centavo en su mano y volvió la cabeza avergonzada. Se dio la vuelta para huir de la presencia del rey y desaparecer entre la multitud. Pero no había ido muy lejos cuando fue detenida por una mano en su hombro. Se dio la vuelta rápidamente y se encontró mirando a la cara del rey. Él le tendió la mano abierta y ella vio una pieza de oro de veinte dólares en la palma de su mano. Él le dijo: "¿Me diste esto?" —Oh, no, señor. Yo no te di eso. Vaya, ni siquiera he visto uno de esos en años". "Oh, pero lo hiciste", dijo él, "lo he tenido en mi mano desde que lo pusiste allí". "No, no te di eso". —Bueno, tómala en tu mano —dijo él, tendiéndole la moneda—. Cuando lo recibió, volvió a convertirse en un centavo. Lo volvió a poner en la mano del rey, y volvió a convertirse en una pieza de oro de 20 dólares.

¿La lección? ¡El valor de su regalo se multiplicó cuando lo puso en la mano del Rey! Puedes mantener tu vida en tu propia mano y bajo tu propio control, y es una vida de medio centavo. Pero el valor de tu vida podría multiplicarse grandemente si la pusieras en la mano del Rey y dejaras que Él determinara su uso. Pon tu pobre vida en las manos de Cristo y observa cómo él la convierte en oro, y el oro puede multiplicarse ilimitadamente mediante la inversión y reinversión adecuadas. Entréguese a Cristo para que Él lo use en Sus términos hoy y usted y muchos otros se asombrarán ante el resultado.

Capítulo 3

¡Esta es la Verdad del Evangelio!

Colosenses 1:3-8: *"Siempre damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando oramos por vosotros, porque hemos oído de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis por todos los santos, a causa de la esperanza que os está reservada en el cielo. De esto ya habéis oído antes en la palabra de verdad, el evangelio, que ha llegado a vosotros, como en todo el mundo está dando fruto y aumentando, como también lo hace entre vosotros, desde el día en que lo oísteis y entendisteis la gracia de Dios en verdad, tal como lo aprendisteis de Efras, nuestro consiervo amado. Él es un fiel ministro de Cristo a favor de ustedes y nos ha dado a conocer su amor en el Espíritu".*

Queriendo enfatizar su honestidad y la veracidad de una declaración que están a punto de hacer, las personas a menudo dicen: **"¡Esta es la verdad del Evangelio!"** Sin duda, muchos de los que usan la expresión ni siquiera saben cuál es la verdad del evangelio. ¿Por qué crees que usan esa afirmación? Probablemente porque durante siglos, el evangelio ha estado asociado con la verdad y es sinónimo de ella.

¿Cuál es la verdad del Evangelio? Cuando hablamos de la verdad del Evangelio, ¿qué estamos diciendo?

La palabra "evangelio", como aparece en el versículo 5, es la palabra "*euangelion*" de la cual obtenemos evangelizar, o evangel, que es un término técnico para "buenas noticias". Algunos de sus primeros usos fueron en relación con una batalla. Encontramos que en algunos registros no bíblicos del pasado, había ocasiones en que una cierta ciudad, especialmente en la antigua Grecia, donde el país estaba dividido en ciudades-estado y cada ciudad-estado mantenía su propio ejército, y con frecuencia había una gran batalla y todos en la ciudad estaban esperando escuchar noticias del campo de batalla. No había telégrafos, así que tenía que haber mensajeros. De repente, en el horizonte, aparecía el mensajero, que regresaba de la ciudad desde el campo de batalla. Llegaba volando a la ciudad y, por lo general, por su apariencia, se volvía muy, muy obvio cuáles eran las noticias. Si su rostro brillaba, si su lanza estaba adornada con una corona de laurel, si su cabeza tenía una corona y balanceaba una rama de palma, entonces la alegría llenaría automáticamente la ciudad y gritaría: "¡Hemos ganado!" La palabra que se usa para describir eso es "*euangelion*", las buenas nuevas, las noticias de la victoria. Y ese es, en efecto, el evangelio. Es la noticia de la victoria.

Los escritores del Nuevo Testamento adaptaron el término como el mensaje de buenas nuevas de Dios de salvación para los pecadores perdidos. "**Euaggelion**" se encuentra en varias frases combinadas, cada una de las cuales describe el evangelio como una joya multifacética en varios términos desde un punto de vista diferente:

El evangelio del reino (Mt 4:23)

El evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios (Mc 1:1) porque se centra en Cristo

El evangelio de Dios (Mc 1,14) porque tiene su origen en Dios y no fue inventado por el hombre

El evangelio del reino de Dios (Lc 16:16)

El evangelio de la gracia de Dios (Hechos 20:24),

El evangelio de Su Hijo (Ro 1:9)

El evangelio de Cristo (Ro 15:19)

El evangelio de la gloria de Cristo (2 Corintios 4:4)

El evangelio de tu salvación (Ef 1:13)

El evangelio de la paz (Ef 6:15)

El evangelio de nuestro Señor Jesús (2 Tes 1:8)

El glorioso evangelio del Dios bendito (1 Timoteo 1:11)

En Romanos 16:25, 26, Pablo lo llamó "**mi Evangelio**", indicando el énfasis especial que le dio al Evangelio en su ministerio.

El evangelio es la buena noticia de que Dios se hizo hombre en Jesucristo. Él vivió la vida que nosotros deberíamos haber vivido y murió la muerte que nosotros deberíamos haber muerto, en nuestro lugar. Tres días después, resucitó de entre los muertos, demostrando que Él es el Hijo de Dios, y ofreciendo el regalo de la salvación y el perdón de los pecados a aquellos que se arrepienten y creen en Él.

Pablo comienza en 1:3 con acción de gracias y establece lo que reconocemos como la tríada familiar de las gracias cristianas -fe, amor, esperanza- agrupadas de manera similar en otras partes de los escritos de Pablo (cf. 1Co 13:13; también Rom 5:1-5; Gal 5:5-6; 1Th 1:3; 1Th 5:8.) y en otras partes del Nuevo Testamento (cf. Heb 10, 22-24; 1Pe 1:21-22). La fe de los colosenses en Cristo y el amor a sus hermanos en la fe se basan aquí en la esperanza que les está reservada en el cielo.

Tres Gracias Divinas deben ser siempre conspicuas en los cristianos: **fe, amor y esperanza**. Debemos entender la relación de estos tres entre sí:

"**La fe** se apoya en el pasado, el **amor** obra en el presente y la **esperanza** empuja hacia el futuro; O bien, **la fe** mira hacia atrás y hacia arriba, el **amor** mira hacia afuera y **la esperanza** mira hacia adelante. Estos tres constituyen la verdadera y completa vida cristiana y ninguno de ellos debe ser omitido o menospreciado. Somos demasiado propensos a enfatizar la **fe** y el **amor** y olvidar la **esperanza**, pero, en la medida en que la **esperanza** está invariablemente conectada con la venida del Señor, "esa **esperanza** bendita" (Tito 2:13), es una parte vital de nuestra vida cristiana. **La fe** acoge, **la esperanza** espera; **la fe** apropia, **la esperanza** anticipa; **la fe** recibe, **la esperanza** realiza; **La fe** se ocupa siempre y sólo del pasado y del presente, **la esperanza** se refiere siempre y sólo al futuro. Sabemos que **la fe** viene por el oír; Descubriremos que **la esperanza** viene por la experiencia. **La fe** se refiere a una persona que promete, **la esperanza** con lo prometido; y **la fe** es la raíz de la cual **la esperanza** es un fruto.

En Colosenses 1:3-8, vamos a explorar siete aspectos de la "verdad del evangelio".

1. El Evangelio debe ser abrazado por la fe - Col 1:4 "desde que oímos de vuestra fe en Cristo Jesús"

La frase "*fe en Cristo Jesús*" indica no tanto que Cristo Jesús es el objeto de su fe como que él es el ambiente vivo dentro del cual se ejerce su fe. Es decir, la fe a la que se refiere es la fe que tienen como hombres y mujeres que están «en Cristo» (cf. Col 1, 2) o «en Cristo Jesús», incorporados a él (cf. Col 2, 19).

Pablo dio gracias a Dios por su fe en Cristo Jesús. Probablemente se refería no sólo a su sincero asentimiento a toda la doctrina de la fe, concerniente a la persona, los oficios y la obra de Cristo, su solidez y firmeza en ella, y su profesión sincera y constante de ella, sino también a la gracia de la fe que obraba en ellos. Esta fe salvadora fue posible por la operación del Espíritu de Dios en sus corazones y no tenía a Moisés, ni a ningún simple hombre, sino a Cristo como su objeto. Este tipo de confianza dada por Dios les permitió mirar a Cristo como Salvador, aventurarse en Él, comprometerse con Él y apoyarse y confiar en Él. Esta clase de fe salvadora viene de él, lo tiene por su autor y consumidor, y vuelve a él, y vive en él. Pablo y Timoteo se habían enterado de esto por medio de su colaborador, Epafras. No lo ocultaron y no lo guardaron para sí mismos, sino que lo declararon, confesaron y publicaron a otros, como es el deber de todos los creyentes.

La fe no es la obra de la cabeza, el corazón o las manos de un hombre. Es un don de Dios. (2 Pedro 1:1; Filipenses 1:29; Efesios 2:8) La fe verdadera no es el pensamiento positivo, el optimismo perenne, la autosugestión, ni el cumplimiento de deseos. No es pensar las cosas o entenderlas. La fe no es seguir una corazonada o un salto a la oscuridad. La fe es no creer cosas de las que no estás seguro. Si los hechos faltan o son inadecuados, se escuchan expresiones como: "tendremos que aceptarlo con fe". La fe es la respuesta positiva de toda la persona a la revelación total de Dios.

La verdadera fe no es una filosofía de vida. Es una confianza en que Dios invadió el mundo del tiempo y del espacio en la persona de su Hijo. "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14). La razón por la que Jesús vino está incluida en el enfoque de la fe. Porque la verdadera fe mira a la justicia de Jesucristo en el cumplimiento de la ley, a la satisfacción de Jesucristo soportando el juicio de Dios en la cruz, al sacrificio de Jesucristo para expiar los pecados, y a la resurrección de Jesucristo para impartir vida a hombres espiritualmente muertos.

2. El Evangelio debe ser manifestado por el amor – Col 1:4b, "y del amor que tienes por todos los santos",

Gálatas 5:6 dice: "La fe obra por amor". Donde hay verdadera fe, va a haber amor. Si realmente crees en Cristo, vas a amar a tu hermano. La fe no lleva al aislamiento. Es la fe en Cristo, en un sentido que nos purga del egoísmo y nos da una nueva perspectiva hacia los demás. Y nuestro amor es un reflejo de Su amor por nosotros.

Pablo utiliza un artículo con el amor (literalmente, "el amor") para hacer más definitiva y concreta su idea del amor. Pablo se resiste a las abstracciones: para él, el amor es un acto transformador, no un principio moral o un sentimiento empático. El amor es fe en movimiento (Gal 5:6), de modo que incluso el amor divino se entiende por actos específicos, como la muerte de Cristo. Además, la frase "todos los santos" sugiere el carácter incondicional e inclusivo del amor: abraza a toda la congregación. También aquí la preposición *para* (*eis*) es crucial, porque apunta el amor en la dirección de otra persona; El amor siempre es para alguien más.

¿Cuál es la clave de este tipo de amor? ¿Podemos simplemente trabajar duro para reunirlo y verlo suceder? Pablo añade: "Y también nos informó de vuestro amor en el Espíritu". Era un amor en la esfera de la relación con el Espíritu Santo, por su morada, que el creyente es capaz de amar. En otras palabras, el tipo de amor que él describe sólo puede ser forjado por Dios el Espíritu. No es natural al hombre. Todos conocemos a personas que tienen cierta propensión al afecto, la bondad o el servicio. Pero el amor tipo ágape no es natural en el corazón humano. En cambio, el hombre es egoísta por naturaleza, empeñado en seguir sus propios deseos y usar a las personas para sus propios fines. El amor cristiano, a través del poder del Espíritu, se convierte en el principio rector en la vida del creyente. Aunque el creyente ama a todos los hombres, ama especialmente a sus hermanos creyentes debido a la vida común y al amor que los posee.

3. El Evangelio es Expectante en Esperanza – Col 1:5a, "a causa de la esperanza que os está reservada en el cielo".

¿Qué esperanza es esta? "Está guardado para ti en el cielo". El verbo significa reservado, es el divino plan de apartado. Pablo afirma que la "esperanza" es la razón de su fe y de su amor: "a causa de la esperanza que os está reservada en el cielo". Él ve la esperanza como una raíz del comportamiento demostrativo de los creyentes colosenses. ¿A qué se debe esto? Primero debemos ver que la Biblia describe al incrédulo como una persona sin esperanza. "Acordaos, pues, de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en la carne,... que en aquel tiempo estabais separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Efesios 2:11-12, cursiva añadida). Ahora bien, el Apóstol escribe que estos creyentes tienen una "esperanza".

La idea de "esperanza" no significa una ilusión, como se usa tan a menudo en nuestros días. Es una anticipación, una expectativa, una espera del cumplimiento de lo que es cierto. Una definición que lo expresa bien es "una expectativa confiada". La esperanza tiene un objetivo basado en la promesa de Dios y en la obra de Jesucristo. Pedro dijo que Dios "nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva por medio de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para obtener una herencia incorruptible, inmaculada e inmarcesible, reservada en el cielo para vosotros, que estáis protegidos por el poder de Dios por medio de la fe, para una salvación que está a punto de ser manifestada en el tiempo postrero" (1 Pedro 1:3-5). Además, les dice a esos creyentes que para vivir el tipo de vidas que están a la altura de nuestra fe en Cristo, deben "fijar toda su esperanza en la gracia que les será dada en la revelación de Jesucristo" (1 Pedro 1:13).

4. El Evangelio se extiende hasta los confines de la tierra - Col 1,6a, "... que ha llegado a vosotros, como en todo el mundo"

Pablo les está recordando a los creyentes de Colosas que el evangelio no es solo una religión misteriosa más del Imperio Romano o una secta local más. No es simplemente una adición a los cultos de las ciudades de Asia Menor, es la verdadera buena noticia y es la verdadera buena noticia para todo el mundo.

Romanos 1:8: "Doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos vosotros, que vuestra fe es conocida en todo el mundo." Y luego en el versículo 16 él dice: "Y es el evangelio de salvación para todo aquel que cree, para todo el que cree... todos... Primero los judíos y también a los gentiles".

Romanos 10:18, "Pero yo digo: ¿No han oído? Sí, en verdad, su sonido llegó por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo".

Primera de Tesalonicenses 1:8: *"Porque de vosotros resonó la palabra del Señor, no solo en Macedonia y en Acaya, sino en todo lugar, y vuestra fe en Dios se ha difundido".*

Mateo 28:19-20: *"Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".*

El evangelio no es una secta local, el evangelio es para el mundo. Su difusión en el Imperio Romano fue sólo una indicación de su alcance e intención mundial.

5. El Evangelio ha de engendrar fruto duradero - Col 1,6b, "... está dando fruto y aumentando, como también lo hace entre vosotros..."

¡Este evangelio es poderoso! Nótese que Pablo dice que *"está constantemente dando fruto y aumentando, así como lo ha estado haciendo en ustedes desde el día en que oyeron de ella y entendieron la gracia de Dios en verdad"*. El participio "siempre dando fruto" se escribe de tal manera (*el tiempo verbal en el griego es la voz media*) para implicar que el evangelio mismo está dando fruto. ¡No se puede domesticar! No se quedará dormido. El Evangelio enraizado en una vida dará fruto por sí mismo. Eso es precisamente lo que nuestro Señor dijo al explicar la palabra del evangelio que echa raíces en la buena tierra de un corazón preparado, dando fruto como evidencia de que ha cumplido su obra salvadora (Mateo 13, Marcos 4).

Los colosenses necesitaban oír esto. El grupo de "iniciados", como los llama Dick Lucas, que estaban tratando de añadir algo al evangelio, les decían que el evangelio no era suficiente. Necesitaba algunos adornos, un misterio aquí y un secreto allá, para que hiciera su trabajo completo. Pablo dijo: "No, simplemente desata el evangelio y producirá fruto por sí mismo". ¿Qué clase de fruto produce el Evangelio? Es el fruto de una vida cambiada, una nueva criatura en Cristo (2 Corintios 5:17). Es el fruto de un nuevo amor por el evangelio, un profundo anhelo de ser alimentado con la verdad de Jesucristo y de Él crucificado (Hch 16,13-14). Es el fruto de una nueva realidad a la vida, que Cristo vive en ti, que tienes una relación diferente con el pecado, que Cristo es tu vida (Colosenses 1:27; 3:3-4).

6. El Evangelio solo puede existir en gracia - Col 1:6c, "... desde el día en que lo oíste, y entendiste la gracia de Dios en verdad..."

El mensaje del evangelio es el medio por el cual el mundo entero llega a comprender la *verdad acerca de la gracia de Dios*. En ninguna parte de los escritos de Pablo hay una expresión más sucinta de la importancia de la evangelización que aquí: la proclamación del evangelio aclara las intenciones y los resultados de la gracia. La gracia de Dios es una noción difícil de entender para la mayoría de las personas, en parte porque contradice mucho de lo que aprendemos y experimentamos de la sociedad no cristiana que nos rodea y nos condiciona. El humanismo secular enseña que sólo el individuo autosuficiente sobrevive; El materialismo secular enseña que sólo el individuo interesado en sí mismo prospera. La experiencia cotidiana nos enseña que recibir regalos de los demás está condicionado a dar primero regalos. En la sociedad occidental, como en la antigua Colosa, los mitos e ídolos del humanismo secular no proporcionan recursos para comprender la verdad del evangelio de que la humanidad de uno sobrevive y prospera solo debido al interés amoroso de Dios y la suficiencia de la gracia de Dios. Y el medio del mensaje es la proclamación del evangelio para la conversión.

7. El Evangelio debe ser explicado por los creyentes

El evangelio, esta "palabra de verdad" o "gracia de Dios en verdad" que había llegado a Colosas a través de Epafras, fue "escuchado" (vvs. 5-6). Se declaró en verdades proposicionales para que estas personas incrédulas pudieran escuchar las buenas nuevas de lo que Dios había hecho a través de Cristo para salvar a los pecadores. No atraparon al cristianismo por un sentimiento o por algún tipo de ósmosis. Ellos "oyeron en la palabra de verdad, el evangelio", el cual pudo salvarlos según creyeron.

Fíjate en cómo Pablo describe su recepción del evangelio. Había sido "escuchada", había "llegado a" ellos, y al oír "entendieron la gracia de Dios en verdad", habiéndola "aprendido de Epafras". Les llegó, tanto geográfica como personalmente. El evangelio invadió la pequeña ciudad de Colosas con gran poder. Luego apuntó su poderosa flecha a individuos en toda esta área pagana. Una vez que escucharon el evangelio, el Espíritu Santo obró para que entendieran que el mensaje provenía de Dios mismo. Vieron que solo el Evangelio tenía el poder de liberarlos de sus pecados y del juicio venidero. La palabra "comprendido" implica un reconocimiento activo y

consciente de algo. Es una comprensión que te afecta profundamente. En este caso, lo que se enfatiza es la comprensión de la verdad del evangelio. Por lo tanto, no se trata de poner a la gente en un determinado estado de ánimo para que crean o de desarrollar un determinado sentimiento entre el público. Es la declaración del evangelio en claridad para que por la gracia de Dios un pecador pueda entender y ser salvo.

Para añadir a esto, Pablo usa la palabra "aprendido": "tal como lo aprendiste de Epafras". El término significa "dirigir la mente a algo" o "experimentar" [*TDNT*, IV, 391]. La palabra lleva consigo la idea de que tus procesos intelectuales están funcionando, en otras palabras, tu mente está comprometida. Pero no es meramente académico. El evangelio es experiencial. Pero la experiencia nunca pasa por alto la mente o las facultades de razonamiento. Es la verdad concerniente a Jesucristo la que llegas a conocer y comprender, y que afecta a toda tu vida por la experiencia de la fe.

Capítulo 4

El Evangelio impulsó la oración

Colosenses 1:9-14: *"Y así, desde el día en que oímos, no hemos cesado de orar por vosotros, rogando que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradando a él en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios. Que seáis fortalecidos con todo poder, conforme a su glorioso poder, para toda perseverancia y paciencia con gozo, dando gracias al Padre, que os ha hecho idóneos para participar de la herencia de los santos en luz. Él nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados".*

Colosenses 1:9-14 es una frase larga en griego y es una de las oraciones más poderosas de toda la Escritura.

Grant Richison escribe: "Pablo comienza con una oración por los colosenses que toca todas las bases de su necesidad. Esta es una de las oraciones más grandes de la Biblia".

¿Pregunta? Aparte de eso, es un mandamiento y Dios nunca ordena lo que no habilita, ¿por qué orar? Las Escrituras registran que de aproximadamente **667** oraciones registradas en la Biblia, hay alrededor de **454** respuestas registradas. Dios siempre responde diciendo no, sí, o no ahora, pero el hecho de que se registre un porcentaje tan alto de respuestas debería animarnos a orar sin cesar. Sin embargo, a pesar de que la soberanía de Dios asegura que Su voluntad se hará en la tierra como en el cielo, hay ciertas cosas que Dios no hará sin la oración de los santos.

El capítulo 1:9-14 contiene la oración de Pablo por los colosenses. Su oración contiene tres peticiones: (1) que estén llenos del conocimiento de la voluntad de Dios; (2) que anden (es decir, vivan) dignamente del Señor; (3) que vivan agradecidos por la obra redentora de Dios.

Pablo no solo tenía una gratitud constante (Col 1:3), sino también una oración continua (Col 1:9). Compárese con Eph 1:15-19.

Desde que Epafras llegó con noticias del progreso de los cristianos colosenses, las oraciones de ellos se han redoblado. El breve informe de oración del versículo 3 ahora se ha ampliado. Lo desarrollaremos bajo tres grandes epígrafes:

I. Orando por un entendimiento espiritual de la voluntad de Dios - 1:9

II. Orando por una empresa fiel en nuestro caminar con Dios - 1:10-11

III. Orando por un subrayado agradecido de la obra de Dios - 1:12-14

I. Orando por una Comprensión Espiritual de la Voluntad de Dios – Col 1:9

El contenido de este conocimiento (*epignôskô*, es decir, el conocimiento experiencial, cf. v.6) es el evangelio. El evangelio es (1) un cuerpo de verdad en el que hay que creer; (2) una persona que será recibida; y (3) un estilo de vida y una visión del mundo que las personas deben vivir. La voluntad de Dios es que los individuos respondan personalmente a Cristo (cf. John 6:29; John 6:40) que es la meta de toda "sabiduría espiritual y entendimiento".

A. La Voluntad de Dios debe ser Entendida

Efesios 5:17, *"Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor."*

Los cristianos deben esforzarse por estar llenos de conocimiento, no sólo para conocer la voluntad de Dios, sino para saber más de ella. Nótese que el apóstol no ora para que ellos puedan tener un "conocimiento" de esta voluntad de Dios, porque ya tenían algún conocimiento de ella; habían oído de la esperanza reservada en el cielo, en la verdad de la palabra del Evangelio; no sólo habían tenido la revelación externa, y habían oído el Evangelio predicado externamente, pero habían conocido verdaderamente la gracia de Dios; y por lo tanto, lo que pide es

que sean "lentos" con el conocimiento de ello; para que pudieran tener una mayor medida de ella, y una plenitud de ella de la que eran capaces en el estado actual.

Dios desea que conozcamos y hagamos Su voluntad, no Su voluntad de decreto (que se hará y nada o cosa puede impedirlo), sino Su voluntad de declaración (revelada en Su Palabra), no Su voluntad de propósito, sino Su voluntad de precepto.

B. La Voluntad de Dios A Menudo es Malentendida y Malinterpretada

1. Error uno: Que hay una Fórmula que Puedes Usar para Encontrar la Voluntad de Dios

Romanos 12:1-2, revela que el camino para conocer la voluntad de Dios fluye de una relación de adoración y sacrificio con Él. Las relaciones son dinámicas y no estáticas. Su voluntad no se encuentra en fórmulas que uno descubre en la Palabra de Dios, sino en la comunión con el Dios de la Palabra; no por manipulación de Dios, sino por capitulación a Dios.

2. Error Dos: ¡Que estar en la Voluntad de Dios traerá una ausencia de problemas, una abundancia de paz y prosperidad material!

Mateo 10:34-36, *"No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer la paz, sino la espada. Porque he venido a 'poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra'; y 'los enemigos del hombre serán los de su propia casa'.*

Muchos piensan que pasar por tiempos difíciles o encontrar una fuerte oposición es una prueba positiva de que han perdido la voluntad de Dios. ¡No es así! Pablo está en medio de tiempos muy estresantes, peligrosos y difíciles, pero escribe a los santos en Corinto y dice en *1 Corintios 16:9: "Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y hay muchos adversarios"*.

3. Error tres: ¡Que Dios te dará un mapa detallado para que puedas planificar todos los aspectos de tu futuro!

¡La voluntad de Dios es una carretera, no una cuerda floja! Si honestamente quieres agradar a Dios, no puedes equivocarte si te mantienes dentro de Sus pautas. La voluntad de Dios no es un punto en un mapa para ser acertado o fallado. Es un camino que hay que recorrer a medida que sigues Su guía. Cuanto más maduro te vuelves en la fe, menos tiene que hacer Dios para guiarte en la dirección correcta. Así que si tu deseo es agradar a Dios, si te deleitas en Él, relájate, toma buenas decisiones basadas en lo que sabes que es la voluntad de Dios en este momento, y Dios las honrará revelando siempre lo suficiente de Su voluntad para que podamos hacerla. Jesús dice: *"mi yugo es fácil y mi carga ligera"*.

El mapa de Dios es una persona: Jesús. Es esa imagen la que debemos seguir... no quiere decir que Él no tenga interés o propósito en las decisiones.

Los cristianos a veces se preocupan por la posibilidad de perder la voluntad de Dios. Eso no le puede pasar a nadie que realmente quiera hacer su voluntad. Podemos perderlo insistiendo en nuestro propio camino, pero no cuando solo queremos su camino.

Isaías nos asegura que incluso si damos un paso en la dirección equivocada, él nos llamará de regreso. *"Y si te apartas de los caminos de Dios y te desvías, oirás una Voz detrás de ti que dice: 'No, este es el camino; camina aquí'"*. (Isaías 30:21.)

4. Error Cuatro: Que si realmente eres un buen cristiano, siempre escucharás lo que Dios está diciendo sobre cualquier decisión en particular. Muchas veces, conocer la voluntad de Dios es como conducir en la niebla. Dios simplemente nos da suficiente luz para ver los próximos metros. A medida que lo seguimos, Él nos da la luz que necesitamos para seguir adelante.

C. La Voluntad de Dios ha de ser cumplida

Marcos 3:35, *"Porque todo el que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre"*.

Encontrar la Voluntad de Dios se trata más de Conocer a una Persona que de Descubrir un Plan.

John Sparks dijo: "¡Rara vez la voluntad de Dios tiene que ver con dónde estamos y qué estamos haciendo! Pero tiene mucho que ver con lo que somos y en lo que nos estamos convirtiendo. Hay momentos en los que Dios nos

llama a un lugar específico y a ciertas tareas, pero incluso entonces, Él está más en nuestras vidas espirituales que en un lugar específico o como un deber específico".

Si dedicamos nuestras vidas a Dios, nos separamos del falso sistema de valores del mundo, y estamos constantemente renovando nuestras mentes por la Palabra y el Espíritu de Dios, encontraremos Su voluntad en todo lo que hacemos, y dondequiera que estemos, para ser buenos, agradables y satisfactoriamente completos.

¡Comenzando donde estás, y obedeciendo la Luz que ya tienes, resultará en que se te dé más Luz!

Marcos 4:24-25, *"Entonces les dijo: Mirad lo que oís. Con la misma medida que uséis, se os medirá; y a vosotros los que oís, se os dará más. Porque al que tiene, más se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado"*.

Todos están obligados a tomar decisiones. Algunos de nosotros podríamos tener problemas para hacerlo, como lo tuvo el hombre al que el médico le preguntó: "¿Tiene dificultades para tomar decisiones?" "Bueno, vacilé el paciente, "Sí y no".

¡No podemos conocer la voluntad de Dios en las áreas difíciles si no obedecemos a Dios en las claras!

La guía está fácilmente disponible para la persona que está haciendo lo que siempre es la voluntad de Dios en todo momento y en todo lugar: cosas como ser salvo, ser lleno del Espíritu, rendirse a Dios, someterse a la autoridad, madurar espiritualmente y estar dispuesto a sufrir como cristiano por hacer la voluntad de Dios.

La voluntad de hacer la voluntad de Dios es esencial para conocer su voluntad – Juan 7:17, *"Si alguno quiere hacer su voluntad, sabrá de la enseñanza, si es de Dios, o si yo hablo de mí mismo"*.

Dios no revelará Su voluntad para que usted pueda decidir si le conviene o simplemente para permitirle echar un vistazo a su futuro. Debes querer hacer Su voluntad, punto. Si estoy dispuesto a hacer Su voluntad, lo haré.

II. Orando por una empresa fiel en nuestro caminar con Dios – Col 1:10-11

"A fin de andar de una manera digna del Señor, que le agrade en todo, que dé fruto en toda buena obra y que crezca en el conocimiento de Dios. Que seas fortalecido con todo poder, conforme a su glorioso poder, para toda paciencia y paciencia con gozo".

Pablo ha orado para que seamos llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, que consiste en sabiduría espiritual y entendimiento (v. 9). ¿Pero por qué? ¿Con qué fin? ¿Por qué razón? La respuesta, según el versículo 10, es para que podamos "andar de una manera digna del Señor, agradando a él en gran manera, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios".

"Caminar *"digno del Señor"* es usado por Pablo en varios textos. Por ejemplo, en Filipenses 1:27 exhorta a los creyentes de esa ciudad a que dejen que su *"manera de vivir sea digna del evangelio de Cristo"*. En Efesios 4:1 insta a los creyentes a *"andar como es digno del llamamiento al cual habéis sido llamados"*. De nuevo, en 1 Tesalonicenses 2:12 declara que antes los animó *"a andar de una manera digna de Dios"*. Esto es casi idéntico al lenguaje de Juan en 3 Juan 6 *"Harás bien en enviarlos en su viaje de una manera digna de Dios"*.

El lenguaje del versículo 10 es claro e ineludible. Conocemos a Dios y su voluntad por esta razón: equiparnos, capacitarnos y animarnos a caminar en santidad de vida. El conocimiento por el conocimiento es fatal. Aprender simplemente por aprender expande la mente, pero no necesariamente transforma el corazón. En otro lugar, Pablo declara que *"la gracia de Dios se ha manifestado"* en la persona de Jesucristo para *enseñarnos* a "renunciar a la impiedad y a las pasiones mundanas, y a vivir en este siglo sobrio, recto y piadoso" (Tito 2:11-12). De hecho, la misma razón por la que Jesús se dio a sí mismo por nosotros fue "para redimirnos de toda iniquidad, y para purificar para sí un pueblo que tiene celo de buenas obras" (Tito 2:14).

Debemos tener cuidado de no perder de vista lo que Pablo está diciendo. La idea no es que seamos dignos en virtud de cómo caminamos, sino que debemos caminar de una manera que refleje o muestre cuánto es digno de tal obediencia de nuestra parte. El punto es que Dios es digno de nuestra dedicación y devoción completa e incondicional.

Nuestro gran Dios Trino y la maravillosa e inmerecida bondad que es nuestra en el Evangelio son de un valor tan infinito, tan exaltado y hermoso y llenos de gloria, que siempre debemos vivir de tal manera que se conozca.

Nuestras vidas, por su gracia, deben reflejarse positivamente en Dios. La gente debería alejarse de habernos observado diciendo: "¡Dios mío, en qué Dios tan increíble cree!" Nuestro objetivo no es evocar en ellos la alabanza y la admiración de lo que somos, sino la alabanza y la admiración de lo que *él* es. Jesús, la cruz, el evangelio de la salvación solo por gracia a través de la fe solamente, son dignos de vidas que reflexionan sobre *su* valor, no el nuestro.

¡Las buenas obras agradan a Dios! Hacen feliz a Dios. Evocan su placer. Incitan la alegría en su corazón. Dios no está desprovisto de emociones. Siente un gran deleite en las buenas obras.

Por supuesto, nunca debemos olvidar las increíbles palabras de Hebreos 13:20-21 donde el autor de esa epístola ora: "Que el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, *os equipe de todo bien para que hagáis su voluntad, obrando en nosotros lo que es agradable delante de él*, por medio de Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén" (cf. también Flp 2, 12-13).

¡No te pierdas este punto! Cuando Dios se complace en nuestras buenas obras, se regocija en la obra de su propia gracia y poder. Él es el que obra en nosotros lo que le agrada. Por lo tanto, al recompensar nuestras obras, Dios está coronando su propia gracia.

La segunda cosa que hay que tener en cuenta es que si nuestras buenas obras le agradan, las malas le desagradan. En más de una ocasión el libro de Proverbios habla de ciertas obras como si fueran una "abominación" para el Señor. No puedo pensar en nada más horrendo que una vida que Dios considera una abominación.

La gran diferencia, por supuesto, es que todas las buenas obras que le agradan a él son el resultado (en última instancia) de su energía misericordiosa en nosotros, mientras que todas las malas obras que le desagradan son nuestra responsabilidad, de la que daremos cuenta.

El pastor Sam Storms observa: "La oración de Pablo en Colosenses 1 en realidad asusta a algunas personas. Es intimidante para ellos por una de dos razones (o ambas): algunos tienen miedo de no tener el poder para vivir como es digno del Señor y dar fruto en toda buena obra, mientras que otros temen que una vez que comiencen a esforzarse por hacerlo terminarán renunciando, simplemente no tendrán la resistencia para perseverar en lo que comenzaron. Por lo tanto, ya sea la sensación de debilidad personal e impotencia espiritual, por un lado, o la falta de firmeza, por el otro, a menudo paraliza a las personas incluso para tratar de vivir como saben que el Señor quiere que lo hagan.

¡Gracias a Dios por Colosenses 1:11! Aquí Pablo continúa su oración pidiéndole a Dios que los fortalezca con poder y que los sostenga en sus esfuerzos.

Debemos notar el tiempo presente en la oración de Pablo: "Que seas fortalecido..." Podríamos traducirlo: "Que seas fortalecido continuamente" o "fortalecido repetidamente". El punto es que la fuerza y el poder que necesitamos están disponibles a medida que las muchas y variadas circunstancias y desafíos de la vida se enfrentan, uno tras otro, día tras día.

En resumen, no hay adicción que el poder de Dios no pueda romper, no hay pecado que el poder de Dios no pueda derrotar, no hay tarea a la que seamos llamados que el poder de Dios no pueda cumplir, no hay fruto que estemos llamados a producir que el poder de Dios no pueda producir, no hay niño rebelde que el poder de Dios no pueda restaurar, no hay matrimonio roto que el poder de Dios no pueda reconciliar, no hay enfermedad física que el poder de Dios no pueda sanar. ¡Es por eso que Pablo lo llama "poder majestuoso"!

III. Orando por un subrayado agradecido de la obra de Dios – Col 1:12-14

"Dando gracias al Padre, que os ha capacitado para participar en la herencia de los santos en luz. Él nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados".

La NVI coloca las palabras "con gozo" al final del versículo 11, como para calificar la resistencia y la paciencia que el poder de Dios nos permitirá experimentar. En otras palabras, esta traducción sugiere que la perseverancia y la longanimidad deben ser alegres, no taciturnas y hoscas, como si fuéramos a someternos a la injusticia y a las dificultades a regañadientes y con una cara larga. La Biblia enseña esto.

Sin embargo, en una nota al pie de este pasaje, la NVI indica que podríamos querer tomar "con gozo" en relación con el versículo 12. En este caso, lo traduciríamos algo así como: "fortalecidos con todo poder conforme a su gloriosa fuerza, para toda paciencia, con gozo dando gracias al Padre..." Prefiero la segunda de estas dos opciones (tanto la NASB como la NVI también traducen "alegría" como calificación de la forma en que damos gracias).

Una razón por la que no damos gracias "con gozo" es que sabemos muy poco de las profundas bendiciones espirituales que Dios nos ha provisto en Jesús. En Colosenses 1:12-14 Pablo citará **tres impresionantes dones de Dios**, todos nuestros debido a lo que Jesús ha logrado a nuestro favor.

A. Dios nos ha calificado para heredar las bendiciones - Cols 1:12

Demos gracias gozosas a Dios que nos ha "capacitado" o "nos ha preparado" o "nos ha hecho suficientes" para heredar las bendiciones. ¿Cómo lo hizo? Redimiéndonos (v. 14a) y perdonándonos nuestros pecados (v. 14b) y revistiéndonos de la justicia de su Hijo (1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21). Cualesquiera que sean las calificaciones que antes carecían, ahora las tenemos. Cualesquiera que sean las acciones que nos hayan descalificado, son perdonadas para siempre.

Cualesquiera que sean los sentimientos de insuficiencia, el sentimiento de vergüenza o las profundidades de la desesperación que te hayan paralizado hasta ahora, ¡Dios te ha calificado para compartir la herencia de los santos en luz! Si te encuentras diciendo: "No estoy a la altura de la tarea. Soy un miserable fracasado. Soy un desgraciado que se lo merece el infierno. No merezco estar en la presencia de Dios. Lo único que debería heredar es la muerte", dice Dios ahora a los que están en Cristo: "¡Calificados! ¡Perdonado! ¡Adecuado en Jesús! ¡Justo en mi Hijo! ¡Ven y recibe y disfruta de tu herencia junto con todos los santos en la luz vivificante y purificadora del alma de mi reino!"

¿Y cuál es esta herencia que comparten todos los creyentes? ¿Ángeles gobernantes (1 Corintios 6:3)? ¿Heredar la tierra (Mateo 5:5)? ¿Un cuerpo glorificado (Romanos 8:17-25)? ¿El reino de Dios (1 Corintios 6:9-11)? Sí, y mucho, mucho más.

Pero nada de esto significa nada si Dios no está allí. Ni el perdón de pecados, ni un cuerpo glorificado, ni los cielos nuevos y la tierra nueva, nada, si Dios no está allí. ¡Nuestra herencia es Dios! Él es nuestra gran recompensa. John Piper lo dijo mejor cuando escribió que "el bien más alto, mejor, final y decisivo del evangelio, sin el cual ningún otro don sería bueno, es la gloria de Dios en el rostro de Cristo revelada para nuestro disfrute eterno. El amor salvífico de Dios es el compromiso de Dios de hacer todo lo necesario para cautivarnos con lo que es más profunda y duraderamente satisfactorio, es decir, con Él mismo" (*Dios es el Evangelio*, 13).

Pablo da una segunda razón por la cual nuestra gratitud debe ser ferviente y gozosa.

B. Dios nos ha transferido del Reino de las Tinieblas al Reino del Hijo de Su Amor - Col 1:13

La Biblia indica claramente que hay dos y solo dos reinos espirituales, y toda la humanidad pertenece a uno u otro. No hay múltiples opciones religiosas, cada una de igual valor de ahorro. Los que aún no conocen a Jesucristo están en el reino de las tinieblas, sujetos a la autoridad y el poder de Satanás. El apóstol Juan lo dijo en términos inequívocos cuando declaró que "el mundo entero está en el poder del maligno" (1 Juan 5:19). Por "todo el mundo" Juan se refiere a todos y a todo lo que no está en Cristo por fe.

Pero Dios nos ha "librado" de la tiranía de Satanás y nos ha puesto bajo la autoridad amorosa y bondadosa de su Hijo. Ser "transferido" (NVI) sugiere la noción de ser desarraigado de un reino y trasplantado a otro.

Este es el reino o regla o reinado del propio "Hijo amado" de Dios (v. 13b).

C. Dios nos ha redimido y nos ha perdonado todos nuestros pecados - Col 1:14

"En quien tenemos la redención, el perdón de los pecados"

La palabra **redención** es una de las tres palabras griegas diferentes que traducen nuestra palabra en español redención (*agorazo*, *exagorazo* y *apolutrosis*). La palabra usada en Colosenses 1:14 es *apolutrosis* y aparece solo 10 veces en el Nuevo Testamento, Luk 21:28; Rom 3:24; Rom 8:23; 1Co 1:30; Eph 1:7, Eph 1:14; Eph 4:30; Col 1:14; Heb 9:15; Heb 11:35 horas. Su raíz "lutrón" denota propiamente el precio que se paga por un prisionero de guerra; El rescate, o el dinero estipulado para la compra, el cual es pagado, el cautivo es puesto en libertad.

La palabra usada aquí se emplea para denotar la liberación de la esclavitud, el cautiverio o el mal de cualquier tipo, generalmente manteniendo la idea de un precio, o un rescate pagado, como consecuencia de lo cual se efectúa la entrega. La palabra aquí denota esa liberación del pecado, y de las malas consecuencias del pecado, que se ha efectuado por la ofrenda de Jesucristo como propiciación; Rom 3:25.

Con gratitud diaria, profunda y humilde por la gracia, debemos recordarnos constantemente que no es en el cumplimiento de las resoluciones de Año Nuevo donde se encuentra el perdón, ni en la terapia del consejo de un psiquiatra. Ni las buenas obras, ni las buenas intenciones, ni el cultivo de una sana autoestima pueden hacer borrón y cuenta nueva de nuestras almas. El perdón solo se encuentra en Cristo.

Y cuando se encuentra, se encuentra ahora y para siempre. Nótese el uso que hace Pablo del tiempo presente, "tenemos". El perdón de los pecados no es solo una esperanza futura, algo que un día será nuestro. ¡Ahora es nuestro! Es una realidad existente, siempre presente, liberadora y que cambia la vida en el momento presente.

Dios mismo dice: *"Yo, yo soy el que borra vuestras transgresiones, por amor a mí, y no me acuerdo más de vuestros pecados"* (Isaías 43:25). Cuando confesamos nuestro pecado e imploramos la sangre del Señor Jesús, Dios promete no volver a mencionarlo, ni a sí mismo, ni a ti, ni a los demás. ¡Eso es el perdón!

Dios aún no ha terminado. Él tiene otra ilustración para demostrar su punto. Ezequías lo expresó de esta manera: *"Ciertamente fue por mi beneficio que sufrí tal angustia. En tu amor me guardaste del abismo de la destrucción; has dejado todos mis pecados a tus espaldas"* (Isaías 38:17).

Dios ha tomado tu pecado y lo ha puesto fuera de la vista a sus espaldas. Todo lo que él ve ahora cuando te ve a ti es la bendita justicia de su amado Hijo, el Señor Jesucristo. Tal es el amor al perdón.

¿Todavía no eres lo suficientemente bueno? ¿Todavía no estás convencido? ¿Todavía tienes miedo de que tus pecados te acaben? Entonces presta mucha atención a la palabra del profeta Miqueas. Él tiene algo importante que decir acerca de la clase de Dios que tenemos: *"¿Quién es un Dios como tú, que perdona el pecado y perdona la transgresión del resto de su herencia? No te enojas para siempre, sino que te deleitas en mostrar misericordia. Volverás a tener compasión de nosotros; hollarás nuestros pecados y arrojarás todas nuestras iniquidades a lo profundo del mar"* (Miqueas 7:18-19).

¿Cuánto más gráfico le exiges a Dios que sea antes de que entres en el gozo de su amor perdonador? Todo vestigio de condena de la culpa ha desaparecido.

Capítulo 5

¡Convertirse en un Cristo es todo tipo de cristiano e iglesia!

Colosenses 1:15-20: *"Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Porque por en él fueron creadas todas las cosas, en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, tronos, dominios, principados o autoridades, todas las cosas fueron creadas por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten. Y él es la cabeza del cuerpo, la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo sea preeminente. Porque en él quiso morar toda la plenitud de Dios, y reconciliar consigo mismo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz por la sangre de su cruz".*

Colosenses 2:3, 9: *"en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento". "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad"*

Colosenses 3:11: *"Aquí no hay griegos ni judíos, circuncidados ni incircuncisos, bárbaros, escitas, esclavos ni libres; pero Cristo es todo y está en todos".*

¡El Nuevo Testamento Cristiano y la Iglesia era un **tipo de CRISTO ES TODO!**

Aunque usamos los siguientes párrafos en nuestro prefacio a este libro, vale la pena correr el riesgo de sonar redundante incluirlo una vez más: Len Sweet y Frank Viola, en su libro, "Manifiesto de Jesús" declaran: "La crisis de la iglesia hoy tiene poco que ver con la disminución de números, congregaciones envejecidas, instalaciones obsoletas, crisis financieras, etc. La crisis de la iglesia de hoy se deriva de una cosa: **un trastorno por déficit de Jesús**".

La tragedia de nuestros tiempos es que innumerables predicadores, maestros, evangelistas, trabajadores juveniles, líderes de grupos de vida, etc. están predicando mensajes, enseñando lecciones, dando conferencias y haciendo estudios bíblicos en los que Jesús es poco más que una nota al pie de página de algún otro tema. En el mejor de los casos, obtiene una mención honorífica al final del sermón, lo que le da algún tipo de autenticidad a los esfuerzos del orador. El evangelio que se predica hoy, en muchos casos, no es más que una póliza de seguro contra incendios contra ir al infierno, o la proclamación de un Dios tipo Santa Claus que existe para hacernos sanos, ricos y sabios, o una religión basada en el rendimiento en la que Dios hace su parte y nosotros hacemos la nuestra.

En contraste, la predicación del libro de los Hechos y las cartas del apóstol Pablo están totalmente centradas en Cristo y saturadas de Cristo.

Por ejemplo, en el **primer capítulo del libro de Colosenses, Pablo menciona a Jesús 30 veces en 29 versículos.**

En 1 Corintios 1:1-10, Pablo menciona a Jesús 13 veces.

En Efesios 1 hay 26 referencias a Cristo Jesús.

En Filipenses capítulo 1, menciona a Jesús 20 veces.

Nótese que solo estoy usando un capítulo de estas referencias. Si usted examina el resto de los capítulos de estas cartas, el número de veces que se hace referencia a nuestro Señor Jesús es nada menos que asombroso.

Está claramente manifiesto en las Escrituras que **los Apóstoles identificaron el Evangelio con Cristo, de modo que, en su opinión y práctica, predicar el Evangelio no era ni más ni menos que predicar a Cristo.** El registro que, en pocas palabras, describe su ministerio es que, *"cada día en el templo y en toda casa, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo". (Hechos 5:42).* Pablo, en su carta a los Romanos, define todo el Evangelio diciendo que es "concerniente a Jesucristo" (Rom. 1:3). El empleo de sus dos años de encarcelamiento en Roma se comprendió en *"enseñar las cosas que conciernen al Señor Jesús."* Y todo su ministerio le fue dado, testifica,

para que *"predicara las inescrutables riquezas de Cristo"* (Hechos 28:31. Como él podía decir: *"Para mí el vivir es Cristo"* (Flp 1,21). Así que para él predicar era Cristo. Para él, **Cristo y el Evangelio eran una sola cosa.**

I. La gloria de su persona debe cautivar nuestros corazones

¡La pequeña iglesia de Colosas estaba atrapada en una crisis de supremacía! Los falsos maestros estaban atacando su visión de Cristo, cada uno insistiendo en que el Salvador no era suficiente para todas sus necesidades espirituales. Sin embargo, por implicación, esto significaba que Él no era supremo; No era "todo" para ellos.

Pablo enfrenta la crisis de frente con una visión convincente de la persona de Cristo. Sus imágenes verbales del Señor Jesús reinante fueron publicadas para dar a estos nuevos cristianos (y a nosotros) una mayor seguridad de que todo lo que el Padre había preparado para Su pueblo podía encontrarse, en su totalidad, en Su amado Hijo. Cristo era suficiente. Era suficiente. Él era supremo (1:18). Él era todo (3:11). Como confirma Colosenses, cuando la plena gloria de Dios se revele finalmente en la consumación de todo, descubriremos para nuestro gran gozo que toda la magnificencia divina habitó en Jesús todo el tiempo. De hecho, Pablo nos recuerda en Colosenses 3:4: "Cuando Cristo, que es vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros seréis presentes con él en gloria" (NVI). La gloria que esperamos es inherente al Hijo ahora. ¡Eso es lo que lo hace nuestro "todo en todo" en este momento!

A. Véanlo a ÉL preeminentemente – Col 1:18, ...*"para que en todas las cosas tenga la preeminencia"*. (Preeminencia es la palabra griega *"proteuon"*. Es un participio presente activo y significa "ocupar el primer lugar". Esta es la única vez que se usa en el N.T.). Los cristianos y la Iglesia de la CIA siguen viendo continuamente a Cristo como central y supremo.

David Bryant tenía razón cuando afirmó: "¡Hemos jugado (*lo hemos hecho de poca importancia*) con el Hijo de Dios! Para todos los propósitos prácticos, nuestros mensajes egoístas acerca de Él lo han **domesticado** a nuestros propios ojos. Estamos plagados de todo un espectro de mensajes egoístas que destripan la grandeza de nuestra comprensión del evangelio y apagan el fuego de nuestra pasión por Jesús".

Tenemos que volver a la cabeza (*Cols 2:19, no aferrarse a la cabeza...*) y *proclamarlo a ÉL* (Cols 1:28): *"A él proclamamos, amonestando a todos y enseñando a todos con toda sabiduría, para presentar a todos maduros en Cristo"*.

1. Cristo es el Agente a través del cual el Padre fue revelado - Colosenses 1:15,

"Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación".

La palabra traducida "imagen" es la palabra griega *"eikon"*, que expresa dos ideas. **Primero, la semejanza**, como en la imagen de una moneda o el reflejo en un espejo. **En segundo lugar, la manifestación**, con el sentido de que Dios está plenamente revelado en Jesús. *"Eikon"* no significa mera semejanza. Transmite el significado de que Cristo es lo que Dios es: espiritual, omnipotente, omnisciente, santo, un ser en el que se encuentran todos los atributos del Dios eterno.

El término "primogénito" es la palabra griega *"prototokos* (pronunciado pro-tow-tow-kos)". (Obtenemos nuestra palabra en inglés "prototipo" de esta palabra raíz, que significa "primero de su tipo"). El término significa, "ante todo en el lugar, el orden, el tiempo, el rango o la dignidad".

Por lo tanto, concluimos que Jesús tenía **Prioridad sobre todas las cosas y Superioridad sobre todas las cosas.**

"Este Jesús era el Creador venido a la tierra y el comienzo de una nueva creación. Él encarnó el pacto, cumplió los mandamientos y revirtió la maldición. Este Jesús que aplasta la cabeza es el Mesías del que Dios habló a la serpiente en el Jardín del Edén, el Cristo prefigurado a Noé en el diluvio, el Cristo prometido a Abraham, el Cristo profetizado a través de Balaam antes de los moabitas, el Cristo garantizado a Moisés antes de que muriera, el Cristo prometido a David cuando era rey, el Cristo revelado a Isaías como un siervo sufriente, el Cristo predicho a través de los profetas y preparado a través de Juan el Bautista. Este Cristo es nuestro Señor y Dios. Él es el Hijo del Padre, Salvador del mundo y sustituto de nuestros pecados. Es más amoroso, más santo y más maravillosamente aterrador de lo que jamás creímos posible" (Kevin DeYoung).

2. Cristo es el arquitecto en cuya mente se concibieron los planos del cosmos

Colosenses 1:16, "Porque en él fueron creadas todas las cosas, en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos, o dominios, o príncipes, o potestades, todas las cosas fueron creadas por medio de él y para él."

"**Por ÉL**"; La preposición griega es en realidad la palabra "**en**", que significa literalmente "**en ÉL**", lo que significa que Cristo es la esfera dentro de la cual se lleva a cabo la obra de la creación. Todas las leyes y propósitos, todos los planos y planes que guían la creación y el gobierno del universo, residen en ÉL, el Arquitecto.

W.E. Vine añade que, "En ÉL describe a Jesús el Diseñador, Aquel que, en comunión con el Padre, determinó la condición de todas las cosas y las leyes que las gobiernan y controlan".

Juan escribe acerca del **Logos**, Cristo, que: "**Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue**" (Juan 1:3).

Pablo escribe a los corintios que, "no hay más que un solo Dios, el Padre, **de quien** proceden todas las cosas, y nosotros existimos **para él**; y un solo Señor, Jesucristo, **por quien** son todas las cosas, y nosotros existimos **por medio de ÉL**". (1 Corintios 8:6 - ¡note las preposiciones!)

El escritor de Hebreos escribe que Dios, "en estos postreros días nos ha hablado **en su Hijo**, a quien constituyó heredero de todas las cosas, **y por quien** también hizo el mundo" (Hebreos 1:2). "**PORQUE POR ÉL, A TRAVÉS DE ÉL y para ÉL, sea toda alabanza, gloria, honor y poder, ¡ahora y para siempre!**"

3. Cristo fue el artesano por cuya mano se llevó a cabo la construcción – 16a, "... todas las cosas fueron creadas **POR ÉL**..."

No es sólo el Arquitecto que concibió la existencia de la creación y sus múltiples propiedades y poderes, es el Artesano que realmente construyó su ser. (La palabra **artesano** significa alguien que es hábil en un oficio). Fueron hechos **por medio de él**, dice Pablo (v. 16b). Juan se hizo eco de este pensamiento al decir que "**todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho**" (Juan 1:3).

"Para siempre eres el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de Su mismo ser. Para siempre eres la imagen del Dios invisible, el primogénito de la creación, el primogénito de entre los muertos. No es de extrañar que todas las cosas hayan sido hechas por ti, en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles.

"Tú eres Todopoderoso, Supremo, Majestuoso, lleno de Maravillas e Incomparable. Toda la Escritura, toda la creación, toda la historia, todos los propósitos, profecías y promesas de Dios se resumen solo en ti".

4. Cristo es el adhesivo **POR** y **EN** el que todas las cosas se unen o se mantienen unidas -- Colosenses 1:17,

*"Y él es antes de todas las cosas, y **en él** todas las cosas subsisten."*

(La palabra "**adhesivo**" significa unir o pegar). "*Y en él todas las cosas subsisten*". Fíjate en algunas de las diferentes traducciones y paráfrasis de la última parte de Col 1:17, "... todas las cosas **consisten**" (RV). "... y **en ÉL todas las cosas consisten (son coherentes, se mantienen juntas)**" (Biblia Amplificada); "**en unión con ÉL todas las cosas tienen su debido lugar**" (Biblia de las Buenas Nuevas); "**ÉL mantiene unida a toda la creación**" (Nueva Traducción Viviente); "**a través de ÉL, el universo es un todo armonioso**" (traducción de Weymouth); "**en unión con ÉL todas las cosas tienen su propio lugar**" (Sociedad Bíblica Unida).

Jesús no es sólo el centro de los consejos divinos; ÉL es el agente actuante en la defensa del universo. No sólo todas las cosas creadas son llamadas a la existencia de la nada, sino que son mantenidas en su estado presente, **POR ÉL**. El Hijo de Dios es el *Conservador*, así como el *Creador* de todas las cosas.

La palabra griega traducida como "consistir" o "mantener unido" transmite la idea de consistencia, armonía, semejanza. Representa el poder unificador, el principio integrador. Cada átomo en el universo se mantiene unido debido a la palabra y el poder de Cristo.

Las Escrituras declaran que Cristo es el Alfa y la Omega; el Primero y el Último, el Todo y en todos. Cristo es la Fuerza controladora y unificadora en toda la naturaleza. Porque todas las cosas son de ÉL, y para ÉL y para ÉL sea la gloria ahora y por los siglos.

¿Sientes que tu vida se ha despegado y está sumida en el caos y se está cayendo a pedazos? ¿Has buscado algo lo suficientemente "pegajoso" como para mantenerlo todo unido, y a pesar de las promesas en las etiquetas de las

últimas técnicas, baratijas, "verdades" que has probado, simplemente no puedes conseguirlo y mantenerlo unido? Entonces deja de intentarlo y comienza a confiar solo en Cristo, quien tiene el poder de "mantener tu vida unida". ¿Confiarás en Él para que lo haga? El escritor de Hebreos dice que Jesús "sostiene todas las cosas con la palabra de su poder" o como dice la versión amplificada: ¡Jesús está "sosteniendo, guiando e impulsando el universo con su poderosa palabra de poder"! (Heb 1:3) ¡Solo Él es capaz!

5. Cristo es el objetivo para el cual todas las cosas fueron creadas – Colosenses 1:16,

"... todas las cosas han sido creadas por Él y para Él.

El primer uso de "creado" en Colosenses 1:16 es en el tiempo aoristo y en el siguiente uso está en el tiempo perfecto, lo que indica que todas las cosas fueron creadas en un punto en el tiempo en el pasado y que "permanecen creadas". Cristo no es sólo el Autor y Agente de la creación, sino el fin mismo para el cual todas las cosas fueron hechas. El obispo Lightfoot señala que "así como toda la creación se desplazó de Él, así también toda converge de nuevo hacia Él".

Pablo repite que Jesús fue el agente de la creación y añade que Él es también la meta o el propósito de la misma. ¡Todo el cosmos fue hecho para Cristo! No solo fuimos creados para Él, a través de Su redención, sino que, en cierto sentido, hemos sido "recreados" para Él.

¡No es una casualidad de la evolución del universo, sino una cristo céntrica! ¡Cuán trágico y grande es el engaño de que estamos evolucionando de un ceno primordial en nuestro camino a ser divinos, porque se pierde el objetivo o la meta para la cual todas las cosas fueron creadas: la gloria de Cristo! Cristo es la razón, la meta, el objetivo, la intención, el punto, el propósito, el fin, el término, la consumación y la culminación de cada molécula que se mueve.

6. Cristo como el Ungido que nos ha sacado de la esclavitud para llevarnos a su reino

Colosenses 1:13-14, *"Él nos ha librado **del** dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado, en quien tenemos redención, el perdón de pecados".*

Estos dos versículos despliegan su significado bajo el encabezado de cuatro palabras en inglés que comienzan con la letra **R**: **Rescatado, Eliminado, Redención y Remisión.**

(1) Rescatado – El Obispo Lightfoot da una excelente traducción del v.13: *"Sí, con un brazo fuerte nos rescató de la tiranía sin ley de las tinieblas, nos sacó de la tierra de nuestra esclavitud y nos estableció como ciudadanos libres en nuestro nuevo y glorioso hogar, donde su Hijo, el descendiente y el representante de su amor, es Rey".*

(2) Eliminados: Dios nos ha quitado o transferido del reino de las tinieblas al reino de la luz. Fuimos liberados del poder de las tinieblas y colocados bajo la autoridad de Dios. Los creyentes ya no están **en** el "dominio de las tinieblas" y, por lo tanto, no están obligados a vivir en sumisión al poder de Satanás ni al poder de la vieja naturaleza del pecado que busca, como Satanás, reinar sobre nosotros.

(3) Redención – La palabra griega traducida en el v.14 como redención significa dejar a uno libre mediante el pago de un precio de rescate. En Cristo somos liberados de una vez por todas (por los siglos de los siglos). Tenemos la redención en tiempo presente, lo que indica que la redención de Cristo es nuestra posesión presente y continua. Jesús nos ha rescatado de la maldición de la ley quebrantada de Dios, habiéndose convertido en maldición por nosotros; Él nos ha rescatado de la condenación del pecado y nos ha liberado de las limitaciones de Satanás.

(4) Remisión – Remitir significa "cancelar o perdonar algo o a alguien". La palabra griega traducida como "perdón" en el versículo 14 significa "llevar y quitar". El sacrificio de Jesús en la cruz resultó en el "encubrimiento con sangre" y la "eliminación" de nuestros pecados.

El viejo himno lo dice gloriosamente: *"Mi pecado, oh, la dicha de este glorioso pensamiento. Mi pecado, no en parte, sino en su totalidad, fue clavado en la cruz y ya no los llevo más. ¡Alabado sea el Señor, está bien en mi alma!"*

¡QUÉ EVANGELIO! ¡Y la maravilla de todo esto es que ha rescatado, eliminado, redimido y remitido todos mis pecados y me ha llevado al estado de filiación completa!

Mis cadenas se han ido, he sido liberado. Mi Dios, mi Salvador me ha rescatado. Y como un diluvio, reina su misericordia – ¡Amor sin fin, gracia asombrosa!

II. La emoción de su misión debe dominar nuestras vidas

A. Búscalo continuamente – Filipenses 3:10, "... para que yo lo conociera..."

B. Saborearlo apasionadamente – Col 2:2-3: "...para que sus corazones sean animados, unidos en el amor, a alcanzar todas las riquezas de la plena certeza del entendimiento y del conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento".

1. Disfrute de Su Gracia Personal - El Gran y Primer Mandamiento - Mateo 22:37-38, "Jesús le dijo: 'AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA TU ALMA Y CON TODA TU MENTE'. Este es el primer y gran mandamiento".

William Tyndale describió el evangelio cristiano como "buenas noticias, alegres y gozosas, que alegran el corazón de un hombre y lo hacen cantar, bailar y saltar de alegría".

¡Dios es más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos en Él!

C. Compártalo ampliamente -

1. Extender su gloria globalmente - Mateo 22:39-40 - El segundo mandamiento: "Y el segundo es semejante: 'AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO'. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas." La gloria es la reputación y el resplandor de Dios. Su valor y su maravilla. **¿Dónde se encuentra esa gloria?** 2 Corintios, 4:6, "Porque Dios, que dijo: Brille la luz de las tinieblas, ha resplandecido en nuestros corazones para dar la luz del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

¿Por qué Dios nos ha escogido y nos ha llamado de las tinieblas a su maravillosa luz? 1 Pedro 2:9: "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo de posesión, para que habláis de las alabanzas de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable".

¿Por qué Dios te ha bendecido y ha hecho resplandecer su rostro sobre ti en tu favor? Salmo 67:1-2, "Que Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga, y haga resplandecer su rostro sobre nosotros. Para Tu camino será conocido en la tierra, tu salvación entre todas las naciones".

¿Por qué Dios nos da poder cuando estamos siendo llenos del Espíritu Santo? Hechos 1:8, "Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra".

A cada cristiano se le debe enseñar que es un ministro y un misionero con la misión de ver el reino de los cielos entrar más plenamente en cada dimensión y disciplina de la vida. ¡Debemos recuperar todo el evangelio del reino y liberar un ejército completamente equipado de Hijos del Rey que han sido entrenados para reinar en vida a través de Cristo Jesús, y que saldrán con poder envueltos en amor para hacer la obra del ministerio en cada lugar donde Dios los ha plantado!

III. Las maravillas de su gracia deben motivar nuestras vidas

Cada elemento de la obra de la salvación es la obra de Dios a través de la gracia y no de nuestra propia creación. Los hombres creen por la gracia de Dios: "Y cuando quiso pasar a Acaya, los hermanos le animaron y escribieron a los discípulos para darle la bienvenida; y cuando llegó, socorrió en gran manera a los que habían creído por gracia" (Hechos 18:27).

Por lo tanto, los términos "salvación" y "gracia" se convierten prácticamente en sinónimos: "... la cual ha venido a vosotros, como también en todo el mundo está dando fruto y aumentando constantemente, como también lo ha hecho en vosotros desde el día en que oísteis de ello y entendisteis la gracia de Dios en verdad" (Colosenses 1:6).

El evangelio es el "evangelio de la gracia" (Hechos 20:24); las Escrituras son la "palabra de su gracia" (Hechos 14:3; 20:32).

GRACIA -- ¡La verdadera actitud de Dios claramente expresada! La gracia es el amor santo en movimiento. Es la mano del poder de Dios y el corazón de Su amor moviéndose hacia Su hijo para que puedan disfrutar de Su gracia y extender Su gloria. La gracia es Dios satisfaciendo nuestras almas con Su Hijo. La mayoría de nosotros necesitamos un "despertar de la gracia" para que nos quedemos atónitos y asombrados por la gracia desbordante de Dios en nuestras vidas.

¡Algunos de nosotros necesitamos una reconversión del legalismo basado en la actuación, de espíritu huérfano, a la liberación de la filiación basada en la gracia solo en Cristo! Necesitamos ver a Cristo como nuestra Vida, nuestro Señor, nuestro Amante, Cristo nuestra Ayuda, nuestra Esperanza, nuestro Sanador, Cristo nuestra Paz, nuestro Poder, la Persona que vive en nosotros para formarnos, llenarnos y liberarnos de la religión con su legalismo, a la vida, ¡abundante y respetuosa de la ley, que rebosa de gracia, que disfruta de Dios, en el Espíritu!

IV. El futuro de su reino debe aliviar nuestros temores

Col 1:13: "*Él nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado*"

Heb 12:28: "*Por tanto, seamos agradecidos por haber recibido un reino que no puede ser sacudido, y así ofrezcamos a Dios un culto agradable, con reverencia y temor,*"

Claro, los problemas, los dolores, las presiones e incluso las persecuciones pueden ser poderosos, pero somos hijos en el Todopoderoso. ¿Por qué, entonces, a la luz de tener un Pionero delante de nosotros y un Libertador que nos saca del pecado y de las garras de Satanás para llevarnos a la gloria, seguimos viniendo a la casa de reuniones con la cabeza inclinada, las rodillas temblando de miedo y la boca llena de palabras de incredulidad, abatidos, derrotados, viviendo bajo las circunstancias en lugar de en el poder de Dios, apenas sobreviviendo? ¿Por qué no nos unimos gritando, alabando, cantando, aplaudiendo, bailando, orando y llorando a través del dolor y los problemas, que Jesús ha ganado la victoria y en Él somos súper-conquistadores?

Necesitamos unirnos en la confianza de que Jesús es victorioso y somos parte de Su tren de victoria. Necesitamos levantarnos con las alas del águila de la fe y remontarnos a los lugares celestiales en el cuerpo de la oración, la alabanza y la adoración. Desde estas elevadas alturas posicionales, podemos salir a los confines de la tierra anunciando a los lugares más oscuros que Jesucristo es el Señor.

Necesitamos reconocer desde la perspectiva de que Cristo, la persona de todo poder, está viviendo en mí, y que cada demanda que la vida me hace es una demanda hecha a Jesús, quien vive en mí, y puedo hacer todas las cosas a través de Cristo, ¡quien es mi fuerza!

No hay fuerza que florezca que Él no pueda frustrar; no hay poder que Él no pueda dominar; no hay fuerza que no pueda dominar; ¡y no existe ningún poder sobre el que Él no pueda prevalecer!

En Cristo, somos vencedores en la vida y no víctimas. Podemos salir a conquistar por medio del evangelio y no solo hacer frente a hombres y eventos malvados. Podemos enfrentar el futuro, no con una perspectiva de "sácame de aquí", sino con un tipo de confianza que nos ponga manos a la obra, sabiendo que el evangelio es el poder de Dios para salvación; que a pesar de que la guerra espiritual continúa hoy, la batalla decisiva ya ha sido peleada y ganada por el Hombre-Niño, Guerrero-Pastor-Rey-Mesías: ¡Jesús el Cristo que es todo en todos!

Dios no tiene nada para su pueblo más allá de lo que Cristo es en sí mismo, y no tolerará "aditivos". Cristo es suficiente, superior, soberano, supremo, y la suma de todo lo que Dios es y tiene para nosotros. ¡Solo Cristo y Cristo por encima de todo!

¿Hay algo, alguna persona, algún problema, alguna necesidad, para lo que Jesús no es más que suficiente?

¿Te encuentras a ti mismo diciendo: "Bueno, yo tengo a Cristo, pero si lo tuviera a Él y a Él más... salud, riqueza, citas o parejas, nombre y fama, etc.? Si respondiste afirmativamente a cualquiera de las preguntas anteriores, entonces estás espiritualmente enfermo y necesitas arrepentirte y reenfocar todo tu ser en Cristo más nada, ¡lo cual es igual a todo!

Aquí está toda la verdad y nada más que la verdad: la persona que tiene a Cristo y todo, no tiene más que la persona que tiene a Cristo y nada.

¡CRISTO LO ES TODO!

Cada vez más consumido por Jesús

Siete palabras que, si se ensayan a diario, nos convertirán en Cristo es toda la Iglesia"

- 1) Debemos **verlo** más plenamente.
- 2) Debemos **BUSCARLO** más apasionadamente.
- 3) Debemos **saborearlo** más agradablemente.

- 4) Debemos **hablar** de él con más frecuencia.
- 5) Debemos **mostrarle** más claramente.
- 6) Debemos **SERVIRLE** más obedientemente.
- 7) Debemos **CORRER** tras él con más fuerza.

En el libro de C. S. Lewis, **La silla de plata** (uno de los volúmenes de las Crónicas de Narnia de Lewis), una niña terriblemente sedienta llamada Jill se encuentra desesperada por beber de un arroyo de agua. Desafortunadamente, está custodiado por un león de aspecto temible llamado Aslan (la figura de Cristo en la serie de Narnia).

Lewis describe cómo, abrumada por la sed, "casi sintió que no le importaría ser devorada por el león si tan solo podía estar segura de obtener primero un trago de agua".

Jill pide y recibe permiso de él para ir a beber. Sin embargo, la voz del león la asusta tanto que vacila y se arriesga a dar un paso más hacia la corriente. —¿Me prometes que no me harás nada si voy?

—No lo prometo —dijo el León—.

"¿Te comes chicas?", le preguntó.

"Me he tragado a niñas y niños, mujeres y hombres, reyes y emperadores, ciudades y reinos", dijo el León.

—No me atrevo a venir a beber —dijo Jill—.

—Entonces morirás de sed —dijo el León—. "No hay otra corriente".

Era lo peor que había tenido que hacer en su vida, pero siguió adelante. Con este incidente, Lewis ilustra la tensión que todos los cristianos deben sentir acerca de su relación con el Hijo de Dios. Por un lado, alrededor de Cristo fluye un río de bendición lleno de las riquezas de su Reino. Es suficiente para saciar nuestra sed más profunda, así como para satisfacer los anhelos omnipresentes de toda una creación. Los cristianos están invitados a beber con abandono, a consumir sin vacilar todo lo que Él nos promete. Sin embargo, lo hacemos sabiendo esto: Cristo también nos consumirá consigo mismo en el proceso. Esta es la transacción suprema que se ofrece a todos en el evangelio. Esto es lo que Lewis entendió tan bien: Dios nos llama tanto a consumir a Cristo (a no dejar nunca de alimentarnos de la riqueza del poder y las riquezas de Su Reino) como a ser consumidos por Él (como la zarza ardiente que Moisés presencié cuando fue consumida por las llamas de la gloria de Dios, pero capaz de seguir ardiendo).

Capítulo 6

Reconciliación - Reunirse con nuestro Padre

Colosenses 1:20-23: *"y reconciliar consigo mismo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz por la sangre de su cruz. Y a vosotros, que en otro tiempo erais extraños y hostiles de mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne con su muerte, para presentaros santos e irreprochables delante de él, si es que permanecéis en la fe y firmes, sin apartaros de la esperanza del evangelio que oísteis, la cual ha sido proclamada en toda la creación bajo el cielo, y de la cual yo, Pablo, llegué a ser ministro".*

Aunque existen numerosos términos que describen y definen la salvación, hay básicamente cinco que la resumen: **Justificación, Redención, Perdón, Reconciliación y Filiación o Adopción.**

En la **justificación**, el pecador se presenta ante Dios como acusado y es declarado justo.

En la **redención**, el pecador se presenta ante Dios como un esclavo y se le concede la libertad mediante un rescate.

En el **perdón**, el pecador se presenta ante Dios como un deudor, y la deuda, una vez pagada, se olvida.

En la **reconciliación**, el pecador se presenta ante Dios como un enemigo y es conducido a la paz como un amigo.

En la **filiación**, el pecador se presenta ante Dios como un extraño y es hecho hijo.

Nos presentamos ante Dios como acusados, y Él nos declaró justos. Nos presentamos ante Dios como esclavos, y Él nos concedió la libertad. Nos presentamos ante Dios como deudores, y Él perdonó nuestra deuda. Nos presentamos ante Dios como un enemigo, y Él nos hizo amigos. Nos presentamos ante Dios como un extraño, y Él nos llamó Su hijo.

El perdón tiene que ver con el fruto. La redención se ocupa de la raíz. El perdón se ocupa de los pecados de nuestras vidas. Él nos perdona. La redención tiene que ver con la raíz, con la condición de nuestra naturaleza. Como esclavos del pecado, Él nos libera; Ya no somos esclavos del pecado.

La reconciliación tiene que ver con nuestra condición, y la filiación tiene que ver con nuestra posición. La reconciliación tiene que ver con nuestra condición. Nos convertimos en sus amigos. Experimentamos el compañerismo. La filiación se ocupa de nuestra posición; Nos convertimos en herederos y coherederos.

Juntando todo esto, es una justificación. Ahora, acabas de tener un curso de soteriología en un par de minutos.

Cuando fuiste salvo, todo fue cuidado: el fruto y la raíz, la condición, la posición. ¡No es de extrañar que el escritor de hebreos se refiera a esta experiencia como "una salvación tan grande"!

Habiendo mostrado la relación de Cristo con Dios, de Cristo con toda la creación, y de Cristo con la Iglesia, Pablo procede ahora a señalar la relación de Cristo con las personas individuales al liberarlas de las cadenas del pecado, y abrir el camino de la reconciliación con una Deidad ultrajada, pero amorosa. En este pasaje tenemos una descripción de la actitud del hombre pecador hacia Dios y el método de Su restauración.

I. La reconciliación presupone un estado de alienación

A. Por naturaleza, estábamos alejados en nuestros afectos, éramos culpables de amar mal. Col 1:21a, "Y vosotros, que en otro tiempo estabais enajenados..."

Efesios 4:18, *"Están oscurecidos en su entendimiento, alejados de la vida de Dios a causa de la ignorancia que hay en ellos, a causa de su dureza de corazón".*

Los hombres inconversos están alienados de la vida de Dios. Por qué: Debido a la ignorancia de la mente causada por la dureza de sus corazones. Donde hay ignorancia de Dios, no puede haber deseo de Él, ni comunión con Él, ni fe en Él, ni dependencia de Él; o la verdadera adoración de Él, o vivir de acuerdo con Su voluntad, y para Su

gloria. Esta ignorancia se **debe a la ceguera de sus corazones**, o "la dureza de la misma". Hay una dureza natural del corazón hasta que la gracia de Dios quita el corazón de piedra y da un corazón de carne. El corazón del hombre natural es insensible e inflexible, y no es susceptible de ninguna impresión. Hay una dureza voluntaria en ello, los hombres se endurecen voluntariamente contra el Señor, y hacen que sus corazones sean como una piedra inamovible.

B. Por naturaleza, éramos enemigos en nuestras actitudes, éramos culpables de **pensar mal (Colosenses 1:21b, ...)** y *enemigos en tu mente por obras inicuas, sin embargo, ahora Él ha reconciliado*""

Romanos 5:10, "*Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ahora que estamos reconciliados, seremos salvos por su vida.*"

Efesios 4:17-18, "*Y esto digo y testifico en el Señor, que ya no andéis como los gentiles, en la vanidad de sus mentes. Están oscurecidos en su entendimiento, alejados de la vida de Dios a causa de la ignorancia que hay en ellos, debido a su dureza de corazón.*"

La palabra futilidad significa "sin propósito o en vano" y podría traducirse como "vacío, vanidad, tontería o nada". Define la incapacidad de alcanzar una meta o lograr un propósito. Describe el estado del ser sin uso ni valor, la vacuidad, la futilidad, la falta de propósito y un estado transitorio. Tiene la cualidad de ser vacío, infructuoso, improductivo e inútil. Habla de la falta de logro con la idea de no tener objetivo o de no conducir a ningún objeto o fin.

C. Por naturaleza, éramos malos en nuestras acciones-- éramos culpables de **una vida equivocada. Col 1:21c, "... haciendo malas obras"**.

La hostilidad, la enemistad, la desunión y la carnalidad son la condición de todo no cristiano. El pecado es la mayor tragedia y el mayor problema de la historia. El pecado no solo nos pone en deuda con la ley de Dios y nos lleva a la bancarrota en lo que respecta a la capacidad de pago. Sin embargo, el aspecto más devastador del pecado es que ha roto la relación entre el Padre Celestial y Sus Hijos. Ha separado al hombre del favor y de la comunión de Dios. Provocó la salida del Espíritu de Dios del corazón de Adán y Eva y luego los expulsó del paraíso.

Pablo revela que éramos indefensos para hacer algo con respecto a nuestra condición.

Romanos 5:6-10, "*Porque cuando aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. Porque difícilmente se morirá por una persona justa, aunque tal vez por una buena persona uno se atrevería incluso a morir, pero Dios muestra su amor por nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Por tanto, puesto que ahora hemos sido justificados por su sangre, mucho más seremos salvos por él de la ira de Dios. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ahora que estamos reconciliados, seremos salvos por su vida.*"

Nótese la devastadora "carencia" que tienen todos los pecadores: *Falta de fuerzas*, impotentes; - v 6; *falta de mérito* - impío - 6; *falta de justicia*: aún eran pecadores: 8; *falta de paz*, eran enemigos, 10.

II. La reconciliación produce un arreglo de toda oposición

Reconciliación originalmente significaba "intercambiar monedas". Utilizamos el término cuando equilibramos nuestros extractos bancarios a final de mes. Usado de esta manera, significa poner en acuerdo con un estándar específico. El pecado nos ha desequilibrado gravemente con los libros de Dios. La reconciliación significa pasar de una relación hostil a una amistosa; significa una reconexión de lo distanciado; Significa algo más que un simple arreglo de las cosas: implica una eliminación completa de la hostilidad. Significa que se supera la enemistad y se establece la unidad.

I. La reconciliación espiritual tiene su origen en el amor de Dios - Romanos 5:8, "*pero Dios muestra su amor por nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.* La reconciliación implica que Dios sea reconciliado en el sentido de que Su justicia ha sido satisfecha en la cruz. En la justificación, Dios borra toda condenación: en la reconciliación, Dios cesa de su ira.

El tiempo del verbo en Romanos 5:8 revela que Dios *demuestra* continuamente (tiempo presente - Él sigue mostrando) Su propio amor hacia nosotros. En otras palabras, el amor de Dios por nosotros no se limita al pasado, sino que también tiene relevancia para el presente. "*Dios está constantemente demostrando su propio amor por nosotros.*"

El amor sobrenatural de Dios se demuestra independientemente del mérito, que es totalmente diferente del amor natural que se da a aquellos que son dignos de ser amados. ¡Qué asombroso que el amor de Dios abrace incluso a los que no son amables! El amor humano natural se basa casi invariablemente en el atractivo del objeto de amor, y

nos inclinamos a amar a las personas que nos aman. En consecuencia, tendemos a atribuir ese mismo tipo de amor a Dios. Pensamos que su amor por nosotros depende de lo bueno que seamos o de lo mucho que le amemos, pero esa "lógica" no se aplica al amor de Dios.

Lo que hace que el amor de Dios sea tan especialmente conspicuo es que envió a su Hijo a morir, no por el bien, ni siquiera por los justos, sino por los pecadores, que verdaderamente merecen ira, no amor.

2. La causa procuradora de la Reconciliación Espiritual fue la satisfacción de Cristo en la cruz

Colosenses 1:20, "*Él hizo la paz*"; Romanos 5:10, "*Cristo murió por nosotros*"; 1 Pedro 3:18, "*también Cristo padeció una sola vez, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios*". La muerte es el medio de reconciliar a los pecadores con Dios. Es a través de Su muerte que se proclama la misericordia a los culpables; sólo por eso Dios puede reconciliarse con los pecadores; y el hecho de que el Hijo de Dios amó a los hombres y se ofreció a sí mismo en sacrificio por ellos, soportando tan amargos dolores, es el llamamiento más poderoso que se puede hacer a la humanidad para inducirlos a volver a Dios. No hay apelación que se nos pueda hacer más poderosa que la que se extrae del hecho de que otro sufre por nuestra causa.

3. La Reconciliación Espiritual tiene en su corazón una restauración al favor de Dios - Colosenses 1:21-22, "*Y a vosotros, que en otro tiempo erais extraños y hostiles de mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne con su muerte, para presentaros santos e irreprochables delante de él...*" Él se ha reconciliado con la palabra "*apokatallasso*" en el griego. Es de *apó*, que significa de, o de un estado que hay que dejar atrás y *katallasso* que significa reconciliar. Al juntar las palabras, representa un cambio completo o una alteración de estado. Significa cambiar la hostilidad por la amistad. En contexto, este "intercambio" ocurrió en la Cruz, donde la carga de mi pecado fue quitada (tiempo aoristo = acción pasada completada, evento histórico) porque "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo" (1 Corintios 5:19). Dios hizo esto, no nosotros. Fue un milagro de la gracia. ¡Aleluya!

Es imperativo que todos nosotros seamos reconciliados con Dios a través de Cristo. Sin reconciliación, permaneceremos espiritualmente perdidos y a la deriva, alejados de Dios.

La reconciliación toma a alguien que es hostil hacia otra persona y la convierte en una relación amistosa.

Algo ha sucedido dentro de nosotros. Ocurrió cuando vimos que la muerte de Jesús era por nosotros, que de alguna manera él había hecho algo para dejar a un lado nuestro alejamiento, nuestro quebrantamiento y dolor, y que si veníamos a él con fe, él nos libraría. Así que vinimos. Algo le sucedió entonces a nuestra actitud interior. Fuimos cambiados en la forma en que pensábamos. Ya no veíamos a Dios como un enemigo y un Juez, sino como un Padre amoroso. Reconocimos que la cruz no era un símbolo de fracaso en la vida de un fanático religioso, sino que era un momento en el que los grandes enemigos a los que se enfrentan todos los hombres fueron conquistados; cuando la muerte fue vencida y todos los poderes malignos contra la humanidad fueron reducidos a la nada. Así toda nuestra vida cambió.

4. La Reconciliación Espiritual tiene como Comunicador al Espíritu Santo - Romanos 14:17, "*Porque el reino de Dios no es cuestión de comer y beber, sino de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo*".

Warren Wiersbe escribe: "No lo *externo*, sino lo *eterno* debe ser lo primero en nuestras vidas: la justicia, la paz y el gozo. ¿De dónde vienen? El Espíritu Santo de Dios obrando en nuestras vidas. Si cada creyente se sometiera al Espíritu y se enfrascara en una vida piadosa, no tendríamos cristianos peleando entre sí por asuntos menores. Las prioridades espirituales son esenciales para la armonía en la iglesia".

5. La Reconciliación Espiritual tiene como Requisito el Arrepentimiento hacia Dios - 2 Corintios 5:20 – "*... reconciliaos con Dios*". Un pecador arrepentido se reconcilia con Dios en el sentido de que su actitud establecida de guerra hacia Dios se transforma en una de paz, su rebelión en una de alegre obediencia.

6. La Reconciliación Espiritual tiene por Recepción la Fe en Dios - Romanos 5:1, "*Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo*".

Romanos 5:11, "*Más que eso, también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido reconciliación.*"

En primer lugar, Pablo ve la obra de Jesucristo como una obra de reconciliación, por encima y más allá de todo. A través de lo que hizo, la relación perdida entre el hombre y Dios es restaurada. El hombre fue hecho para la amistad y la comunión con Dios. Por su desobediencia y rebelión, terminó en enemistad con Dios. Lo que Jesús hizo quitó esa

enemistad y restauró la relación de amistad que siempre debió haber existido, pero que fue rota por el pecado del hombre.

7. La reconciliación espiritual resulta en numerosos beneficios:

a. Paz Arreglada con Dios - Colosenses 1:20a; Romanos 5:1 - La paz de Dios no es producida o reducida por el estado de nuestras finanzas, nuestro matrimonio, o nuestro país. Esta paz no se diluye ni se contamina por las situaciones externas ni por la salud física.

La palabra hebrea más frecuentemente traducida como paz es "*shalom*". Significa armonía, integridad, solidez, salud. Un estado de bienestar en el que no falta nada esencial.

La palabra griega es "*eirene*". La raíz a partir de la cual se construye la palabra significa atar o volver a hacer un nudo. Presupone una ruptura en las relaciones, un estado de alienación y separación.

El pastor John MacArthur define la paz como: "*La presencia de la justicia que causa relaciones correctas. La paz no es sólo detener la guerra; La paz es crear justicia que une a los enemigos en amor*".

Vivimos en un estado de paz y perdón perpetuos, inmaculados a los ojos de Dios; no procesado en la corte de Dios. Tenemos paz con Dios, participación en la familia de Dios, acceso personal al Padre y la perfecta seguridad de que ya no somos extranjeros sino ciudadanos en el reino de paz. Tenemos un certificado de nacimiento nuevo validado por el Cielo. ¡Tenemos un pasaporte eternamente válido que está oficialmente sellado y sellado por la sangre de Cristo, que compra la paz!

b. Acceso Perpetuo al Trono de Dios

Efesios 2:18, "*Porque por él los unos y los otros tenemos entrada en un mismo Espíritu al Padre*".

Hebreos 4:16, "*Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, a fin de que recibamos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro*."

No tenemos que pasar por un sacerdote o un predicador. No tenemos que temer que la puerta al trono de la gracia se cierre, ¡y no hay horas de oficina que puedan levantarnos o desanimarnos!

c. Perfecta Certeza de mi posición ante Dios

2 Corintios 5:21, "*Por amor a nosotros hizo pecado al que no conoció pecado, para que en él fuésemos hechos justicia de Dios*".

d. Provisiones disponibles para vivir la vida victoriosamente - Romanos 5:10-11, "*Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ahora que estamos reconciliados, seremos salvos por su vida. Más que eso, también nos regocijamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien ahora hemos recibido la reconciliación*".

e. Aceptación Prometida en el Cielo - Colosenses 1:22, "*Ahora se ha reconciliado en su cuerpo de carne por su muerte, para presentaros santos e irreprochables delante de él...*" (Esto significa que nos mantenemos inmaculados e inacusables).

III. La Reconciliación Promete un Enderezamiento de toda la Creación

Colosenses 1:20, "*y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz por la sangre de su cruz*".

El éxito de la labor de reconciliación dará lugar a varias cosas, entre las que se encuentran las principales:

A. La glorificación del cristiano

El gran milagro de la Cruz de Cristo es que nos salva del placer del pecado. La gran maravilla de la cruz es que nos salva de la pena del pecado. El gran poder de la cruz es que nos salva del poder del pecado. Y la gloriosa magnitud de la obra de la cruz de Jesús es que nos salva de la presencia del pecado. ¡Somos llevados de la culpa a través de la gracia a la gloria!

B. La unificación de la creación

El hombre un día estará en armonía con su entorno. Ya no faltará el fruto; ya no la mala hierba ahogará las plantas; La tierra ya no estará mojada con lágrimas, manchada de sangre y espantada con tumbas. Los caminos de la tierra ya no serán hollados por los quebrantados, los magullados, los golpeados, los heridos y los moribundos; ¡Ya no temblará la tierra, ni soplarán los vientos, ni se congelarán el hielo y la nieve, ni las aguas del diluvio ahogarán y el sol quemará a los habitantes de la tierra! El león se acostará con el cordero. El cojo saltará como un ciervo. Los ciegos verán y los muertos resucitarán incorruptibles. El desierto florecerá como una rosa. Toda la naturaleza cambiará de la tonalidad menor del gemido a la tonalidad mayor del canto para la gloria de "¡Cuán grande eres, oh Señor nuestro Señor!"

IV. La reconciliación nos eleva a estadistas en misión

2 Corintios 5:18, *"Todo esto es de Dios, el cual por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación"*.

2 Corintios 5:20, *"Por tanto, somos embajadores de Cristo, y Dios hace su llamado por medio de nosotros. Les imploramos en nombre de Cristo, que se reconcilien con Dios"*.

Un embajador es una persona enviada de una potencia soberana a otra; y se supone que representa a la persona del soberano por quien es delegado. Cristo, mientras estuvo en la tierra, representaba la persona del Soberano del mundo; sus apóstoles y sus sucesores representan la persona de Cristo. Cristo declaró la voluntad del Padre a la humanidad; apóstoles, etc., declaran la voluntad de Cristo al mundo. Somos embajadores de Cristo. Desempeñamos la función de embajadores en lugar de Cristo. Vino del Padre a la humanidad en esta importante embajada. Él ha dejado el mundo y nos ha puesto en su lugar.

Nuestro Señor Jesucristo murió para hacer posible la reconciliación. Tú y yo debemos vivir para hacer que el mensaje de reconciliación sea personal. Dios nos ha «dado el ministerio de la reconciliación» (2 Cor 5,18). Somos sus embajadores de paz (2 Corintios 5:20). Nuestros pies deben ser calzados "con la preparación del Evangelio de paz" (Efesios 6:15). "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5:9).

La Iglesia proclama ahora el ministerio de la reconciliación. Es este glorioso mensaje el que Cristo ha encargado a la Iglesia proclamar. Dios, en su sabiduría, ha tenido a bien confiar la declaración del mensaje de reconciliación al pueblo de Dios. Dios hizo al que no conoció pecado, el Señor Jesús, el Cordero sin mancha y sin mancha, lo hizo pecar, es decir, puso la responsabilidad de nuestro pecado en Él. Apocalipsis 5, Él es el único calificado para venir y quitar el rollo de las manos de Dios y tomar de vuelta la tierra como el heredero legítimo. Él es el Cordero perfecto, sin pecado, que es el único que podría calificar como el único sustituto suficiente para los pecadores: Dios lo hizo pecar por nosotros.

Elizabeth Barrett fue una poetisa de la época victoriana cuyo padre se opuso violentamente a su matrimonio con el también poeta Robert Browning. Durante diez años, Elizabeth escribió a sus padres, pidiéndoles que se reconciliaran con ella. Nunca obtuvo una respuesta. Pero finalmente, Elizabeth recibió una caja por correo. Lo abrió y encontró todas las cartas que había escrito a sus padres, ninguna de las cuales había sido abierta. Su padre nunca conoció la profundidad de su amor y su deseo de reconciliarse. Dios ha escrito al mundo una carta en la que le habla a la gente de su amor por ellos y de su deseo de que se reconcilien con él. Es nuestro deber abrir esta carta, la Palabra de Dios, y ayudar a las personas perdidas a entender hasta dónde ha llegado Dios para traerlos de vuelta a Él. De lo contrario, si el mensaje de Su carta nunca llega a aquellos que más lo necesitan, no habrá reconciliación. Asegurémonos de cumplir con nuestro deber como embajadores que tienen un mensaje increíblemente glorioso que anunciar: "**¡Reconciliaos con Dios!**"

Capítulo 7

El llamado de Cristo a sacrificarse por el Evangelio

Colosenses 1:24-29: *"Ahora me regocijo en mis padecimientos por causa de vosotros, y en mi carne colmo lo que falta a las aflicciones de Cristo por causa de su cuerpo, es decir, de la iglesia, de la cual llegué a ser ministro según la mayordomía de Dios que me fue dada por vosotros, para dar a conocer plenamente la palabra de Dios, el misterio oculto por siglos y generaciones, pero ahora revelado a sus santos. A ellos quiso Dios dar a conocer cuán grandes son entre los gentiles las riquezas de la gloria de este misterio, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria. A él proclamamos, amonestando a todos y enseñando a todos con toda sabiduría, para presentar a todos maduros en Cristo. Para esto me esfuerzo, luchando con toda su energía que él obra poderosamente dentro de mí".*

En su carta a los creyentes de Colosas, Pablo está abordando el problema de aquellos que estaban tratando de introducir en el corazón de la iglesia el virus mortal del síndrome de Jesús. Esta es la falsa doctrina de que Jesús era bueno, pero Su obra expiatoria no fue lo suficientemente buena para salvarnos solos. Era Jesús + y algo más. Para los creyentes colosenses, era una nueva enseñanza que implicaba una disciplina ascética (severa abnegación) que combinaba restricciones de alimentos y regulaciones del calendario con una forma de adoración a los ángeles (lea Colosenses 2:16-19).

Pablo, en el capítulo 1:14-23, ha presentado una revelación incomparable de la grandeza y la gloria, el sufrimiento y la satisfacción, la identidad y la victoria del Señor Jesucristo. Ahora, él va a mostrar cómo el evangelio nos llama a sufrir y sacrificarnos por Cristo; Cómo el Evangelio es demasiado bueno para guardarlo para uno mismo. Sin embargo, recuerde que la proclamación del evangelio conducirá a la persecución de una forma u otra.

I. Terminando el propósito del sufrimiento de Cristo - 1:24

"Ahora me regocijo en mis padecimientos por vosotros, y lleno en mi carne lo que falta a las aflicciones de Cristo, por amor a su cuerpo, que es la iglesia."

A. Regocijarse en el sufrimiento por causa del Evangelio - v 24a

¿Le parece extraña y descabellada la afirmación de Pablo de que "se regocija en sus sufrimientos"? ¿Quién en su sano juicio se "regocijaría" en sus "sufrimientos"?

Supongo que los masoquistas, que sienten un placer perverso en el dolor por su propio bien, podrían pronunciar tales palabras (menos el "por tu bien", por supuesto). Pero, ¿por qué lo diría un cristiano, como Pablo?

La perspectiva del Nuevo Testamento sobre el sufrimiento es verdaderamente única. En Mateo 5:10-12, Jesús pronunció una bendición sobre aquellos "que son perseguidos por causa de la justicia" (v. 10a), así como sobre aquellos que son vilipendiados o calumniados "falsamente" por su causa (v. 11). "Alégrense y regocíjense", dijo Jesús, "porque su recompensa es grande en el cielo" (v. 12a). Jesús no vio ningún beneficio o ganancia en el sufrimiento por el sufrimiento, mucho menos en el sufrimiento que es la consecuencia o el castigo de algún mal o crimen o pecado que usted pueda haber cometido. Pero sufrir por causa de su nombre era otra cosa. La verdad es que sufrir por el pecado (1 Pedro 4:15) es un reproche. Sufrir por sufrir está pervertido. Sufrir por causa de Cristo y su pueblo es motivo de gozo (1 Pedro 4:13,16).

Después de ser golpeados, los apóstoles dejaron a sus perseguidores "regocijados" (Hechos 5:41). La golpiza dolió. Indudablemente fue bastante doloroso, tal vez permanentemente debilitante. Pero se regocijaban de haber sido "tenidos por dignos de sufrir deshonra por causa del nombre [de Jesús]".

En Romanos 5:3, Pablo declara de nuevo: "nos regocijamos en nuestras aflicciones". ¿Por qué? Porque sabemos que "el sufrimiento produce paciencia, y la paciencia produce carácter, y el carácter produce esperanza", y esta esperanza no es del tipo que nos decepciona o nos avergüenza. En sí mismo, el sufrimiento no tiene sentido. Pero Pablo lo vio como un medio para un fin más elevado y espiritualmente superior: el desarrollo de un carácter semejante al de Cristo y una esperanza que derrotara la desesperación.

El pastor Sam Storms observa: "Pablo va tan lejos como para describir el sufrimiento "por causa de él" como algo que debemos reconocer como un don divino (Fil. 1:29). Pedro reprendió gentilmente a sus lectores por estar sorprendidos de que sufrieran, describiéndolo como una bendición y una indicación de que "el Espíritu de gloria y de Dios reposa" sobre ellos (1 Pedro 4:12-16).

"La única manera de explicar esta perspectiva es asumiendo que hay algo espiritual y moralmente superior, tanto aquí como en la era venidera, que solo puede lograrse por medio de la sumisión voluntaria y gozosa al sufrimiento.

"Sufrir "por causa de Cristo" es soportar dificultades a causa de la lealtad de uno hacia él, o con miras al progreso de su reino, o para demostrar su valor incomparable. Nos regocijamos en el sufrimiento porque creemos que algo es más importante, más precioso y más valioso que la comodidad y la conveniencia físicas. Puede ser el bienestar espiritual de otros cristianos (de ahí que Pablo diga "por causa de ustedes [los colosenses]"). Puede ser la proclamación del evangelio. Puede ser la declaración de que los tesoros del siglo venidero exceden infinitamente a los del siglo que ahora es (cf. Romanos 8:18; Hebreos 10:34; ver especialmente Hebreos 11:25-26).

"En cualquier caso, si no miramos más allá del sufrimiento hacia la meta espiritual más grande que alcanza, engendrará amargura y resentimiento en lugar de alegría. Si consideramos el sufrimiento como un fin en sí mismo, es decir, si no logramos tener "una visión a largo plazo" y verlo a la luz de sus consecuencias eternas (cf. 2 Cor 4, 14-16), Dios aparecerá cruel y la vida sin sentido.

B. Llenando lo que falta en las aflicciones de Cristo - v 24b

"y colma en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, por amor a su cuerpo, que es la iglesia,"

Pablo tiene cosas aún más desconcertantes que decir sobre el sufrimiento en Colosenses 1. Considere la sorprendente declaración en la segunda mitad del versículo 24b: *"Estoy llenando lo que falta en las aflicciones de Cristo por amor a su cuerpo, es decir, a la iglesia"*.

¿Qué se entiende por "las aflicciones de Cristo"? ¿Cómo se puede decir que algo les "falta" a ellos? ¿Y de qué manera se puede describir a Pablo o a cualquier cristiano como "llenando" esta supuesta deficiencia?

Colosenses 1:24 ha desconcertado y molestado constantemente a los cristianos durante siglos.

El pastor John MacArthur revela un punto de vista erróneo sostenido por la Iglesia de Roma: "En términos generales, el punto de vista católico romano es que Cristo, cuando murió en la cruz, no finalizó todo el sufrimiento. Por lo tanto, se necesita más sufrimiento para llenar lo que queda del sufrimiento de Cristo. Y es por eso que enseñan que los santos deben sufrir. Y encontrarás a muchas personas, hay algunas que son muy devotas, que usan cinturones con clavos. Conocí a un hombre que pasó años y años con cosas como piedras en el zapato y tachuelas. Hay muchas, muchas personas que van y encienden velas y así sucesivamente para sacar a la gente del purgatorio, porque tienen que ir al purgatorio a sufrir por un tiempo, para expiar el pecado, porque tienen que llenar lo que queda del sufrimiento de Cristo. De ahí es de donde viene todo eso, ¿ves? - que los sufrimientos de Cristo deben ser suplidos por Pablo, y por ti, y por todos los demás.

"Ahora dices: 'Bueno, ¿qué pasa con los que son súper buenos?'

"Si eres súper bueno en esta vida, de acuerdo con la teología católica, puedes lograr lo suficiente en esta vida para ir directamente al cielo. Y luego, si Ud. tiene algo extra, lo pondrán en lo que se llama el tesoro del mérito y lo aplicarán a alguien en el purgatorio que lo necesite. A estas se les llama "obras de supererogación" ("*pago más allá de lo que se necesita o se pide*") o "el tesoro del mérito". Y la idea es que tienes que seguir sufriendo y sufriendo y sufriendo y así sucesivamente para compensar el pecado".

Luego MacArthur da su entendimiento del significado del versículo 24: "Lo que Pablo quiere decir es: 'Mira, estoy recibiendo en mi cuerpo lo que está destinado a Cristo'. Esto no significa que falte algo en la expiación. No significa que haya algún tipo de menosprecio en el valor de la muerte de Cristo. Significa esto: los enemigos de Cristo nunca estuvieron satisfechos con lo que le hicieron a Jesús. Odiaban a Jesús con un odio insaciable y querían aumentar su sufrimiento. Y tan pronto como Jesús ascendió de nuevo al cielo, y Él ya no estaba presente, y el mundo lo odiaba tanto, ¿a quién atacó el mundo? La Iglesia. Comenzaron a perseguir severamente a la Iglesia. ¿Y por qué estaban azotando a la Iglesia y quemando a la Iglesia en la hoguera y arrojando la Iglesia a los leones? ¿Por qué? ¿Era porque odiaban esas personalidades individuales? No. Fue porque estaban en el lugar de Cristo. Y ya que Cristo no estaba presente para atrapar, ellos tomaron a las personas que estaban en Su lugar".

Creo que es una buena explicación, pero creo que el pastor John Piper tiene una mejor: "Creo que el contexto que acabamos de ver sugiere que los sufrimientos de Pablo llenan los de Cristo no añadiendo algo a su valor, sino extendiéndolos a las personas a las que debían bendecir. Lo que falta en las aflicciones de Cristo no es que carezcan de valor o mérito, como si no pudieran cubrir suficientemente los pecados de todos los que creen. Lo que falta es que el valor infinito de las aflicciones de Cristo no se conoce en el mundo. Siguen siendo un misterio, ocultos, para la mayoría de los pueblos. Y la intención de Dios es que el misterio sea revelado, extendido a todos los gentiles.

"Cristo ha preparado una ofrenda de amor para el mundo sufriendo y muriendo por los pecadores. Está lleno y no le falta nada, excepto una cosa: una presentación personal de Cristo mismo a las naciones del mundo y a la gente de su lugar de trabajo. La respuesta de Dios a esta falta es llamar al pueblo de Cristo (gente como Pablo) a presentar las aflicciones de Cristo al mundo, para llevarlas desde Jerusalén hasta los confines de la tierra.

Al hacer esto, "llenamos lo que falta a las aflicciones de Cristo". Terminamos aquello para lo que fueron diseñados, es decir, una presentación personal al mundo de personas que no conocen su valor infinito".

Lo que falta, entonces, no es propiciación, sino presentación; no expiación, sino anuncio de lo que Cristo ha sufrido por la salvación de la humanidad.

II. Cumpliendo una mayordomía que Dios ha dado para difundir Su Palabra - 1:25

"... de la cual llegué a ser ministro según la mayordomía de Dios que me fue dada por vosotros, para dar a conocer plenamente la palabra de Dios..."

El versículo 25 simplemente dice que esta proclamación de Cristo es el cumplimiento de una mayordomía que Dios le ha dado a Pablo para difundir la Palabra de Dios. Es un siervo de la iglesia y un mayordomo de Dios. Su tarea es llevar la palabra de Dios a las naciones, ofrecerles la esperanza de gloria y llamarlas a la fe. Y así él es un ministro de la iglesia al reunir a los escogidos de Dios de entre las naciones, y al enseñarles y amonestarlos para que puedan ser presentados completos en Cristo.

III. Enfocándose en la esperanza de gloria que se encuentra en las riquezas del misterio de Dios - 1:26-27

"El misterio oculto por los siglos y las generaciones, pero ahora revelado a sus santos. A ellos quiso Dios dar a conocer cuán grandes son entre los gentiles las riquezas de la gloria de este misterio, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria".

¿Cuál es específicamente la "palabra" que Pablo está resuelto a dar a conocer plenamente? Él responde a la pregunta en el versículo 26. Es ese "misterio" de la salvación de los gentiles que hasta el tiempo de Cristo estaba oculto, pero que "ahora ha sido revelado" a los santos. Pero es más que simplemente que los gentiles serían salvos. Eso en sí mismo no era ningún misterio. El Antiguo Testamento hablaba a menudo de la salvación de los gentiles. No, es que serían salvos como "conciudadanos" (Efesios 2:19) y "coherederos, miembros del mismo cuerpo" (Efesios 3:6) con los creyentes judíos. El "misterio", oculto durante mucho tiempo, pero ahora revelado, es que los gentiles y los judíos ya no son dos, sino "un solo hombre nuevo" (Ef 2:15), iguales en todo en Cristo.

¡No tome esto a la ligera ni piense que no es importante, porque Pablo se refiere a "las RIQUEZAS de la GLORIA de este misterio" (Colosenses 1:27)! Hay una "gloria" o esplendor divino o majestad radiante en esta verdad que es indescriptiblemente rica e insondablemente profunda. ¿Por qué?, te preguntarás. ¿Qué podría ser merecedor de un lenguaje tan fastuoso?

Esta es la respuesta de Pablo. El misterio es que el Señor Jesucristo, el Señor de la Gloria, está ahora "en vosotros" (v. 27) gentiles que creen en él. Él vive y mora en ti, no solo contigo o a tu lado o por encima y por debajo de ti, ¡sino EN ti!

Esto, dice Pablo, es "la esperanza de gloria" (v. 27). Cristo viviendo en ti es el fundamento y la causa de tu esperanza de que entrarás en la plenitud de la gloria divina. Cristo viviendo en ti es la seguridad, superando toda evidencia de lo contrario, de que tú y yo compartiremos la gloria que está por venir.

Cristo en vosotros, la esperanza de gloria - Según el apóstol Pablo, la *esencia*, la *expresión* y la *explicación* de la fe cristiana es Cristo mismo. La cuestión fundamental y última en *todo* es Jesucristo. La cuestión *no* es si usted

crea en una *doctrina* en particular. La cuestión *no* es si practicas una determinada *ética* moral. Este problema *no* es si asistes o perteneces a una *iglesia*. Todas estas cosas son muy importantes como apéndices a una relación personal con Cristo, pero la cuestión fundamental es: ¿Cuál es tu relación personal ahora mismo con Jesucristo? Esta "esperanza de gloria" tiene tanto un *producto en tiempo presente* como una *perspectiva en tiempo futuro*. Ahora, el énfasis en esa frase está en la palabra "esperanza", pero luego, estará en la palabra "gloria".

El misterio o "Secreto Salvador" de Dios *se centra en una posesión* (la posesión de Cristo) y *una posición* (Cristo en ti).

El capitán Reginald Wallis solía definir la palabra vida "cristiana" así: "Deletrea la palabra **C-H-R-I-S-T-I-A-N**. Luego toma la letra 'A' del final de la palabra y ponla al principio. ¿Y ahora qué lees? La respuesta, por supuesto, fue: "**Un Cristo adentro**". Con gran seriedad, luego añadiría: "*Un cristiano es un hombre en quien Jesucristo por medio del Espíritu Santo vive, y se mueve, y tiene Su ser*".

¡Tú y yo como creyentes tenemos a "Cristo", "Dios en movimiento", "Dios en una misión", dentro de nosotros! Él no está en nosotros como un mero Asistente, o Apoyo, o un Socio Silencioso. ¿Puedes creer honestamente que Cristo entró en ti para ser un gran y apacible Socio Silencioso dentro de ti? Él no está en nosotros simplemente para ser más equipaje que llevamos con nosotros en el camino al Cielo. ¡No, Él es *Dios viviendo Su Vida en y a través de nosotros!* Él tiene la intención de ir a donde quiere ir, hacer lo que quiere hacer, decir lo que quiere decir y lograr lo que quiere lograr, todo en Sus términos, ¡en y a través de mí! Él está en mí para expresar Su Persona, para llevar a cabo Su propósito y para ampliar Su producto, ¡en, para, por y a través de mí!

IV. Seguir adelante con la provisión del Evangelio para los creyentes maduros - 1:28

"A él proclamamos, amonestando a todos y enseñando a todos con toda sabiduría, para presentar a todos maduros en Cristo".

En el versículo 28 describe el ministerio como consistente en tres tareas:

A. Proclamarlo

B. Advertir o amonestar a otros creyentes (*con respecto a los peligros del pecado y la necesidad de arrepentirse*)

C. Instruirlos o enseñarles

Algunos dicen que la amonestación está dirigida a los incrédulos y consiste en una advertencia sobre la ira divina para aquellos que no abrazan el evangelio. La enseñanza o instrucción, por otro lado, se enfoca en los creyentes. Pero hay numerosos pasajes en los que Pablo usa esta palabra griega traducida como "advertencia" que describe el ministerio a los creyentes (ver [Hechos 20:31](#); [Romanos 15:14](#); [Efesios 6:4](#); [Colosenses 3:16](#); ; [1 Tesalonicenses 5:12,14](#); [2 Tesalonicenses 3:15](#)).

Nótese la referencia enfática de Pablo a "todos" (tres veces en este versículo; literalmente, "todos los hombres"). Como ha dicho Murray Harris, "no hay un evangelio o enseñanza especial para una élite espiritual o intelectual" (72). Toda la verdad de Dios es para todo el pueblo de Dios, no se permiten excepciones.

¿Y con qué fin trabaja Pablo de esta manera? A fin de que él pudiera "presentar" a todos los hombres maduros o completos o completamente equipados en Cristo en ese día final del juicio.

"Eso es genial para Paul", podrías estar inclinado a decir, "pero ciertamente no estoy a la altura de la tarea ni estoy ni remotamente dotado para hacer esto yo mismo". En serio.

Mire lo que Pablo dice más adelante en [Colosenses 3:16](#) acerca de la responsabilidad de CADA cristiano: "Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñándose y amándose unos a otros con toda sabiduría..." En caso de que te lo hayas perdido, las mismas palabras que Pablo usa en [Colosenses 1:28](#) para describir SU ministerio apostólico en nombre de todos los hombres, se usan en [Colosenses 3:16](#) para describir TU responsabilidad en el ministerio en nombre de otros en el cuerpo de Cristo. Las palabras traducidas como "enseñar" y "amonestar" y "con toda sabiduría" en 3:16 son los mismos términos griegos que se encuentran en 1:28.

El crecimiento y la madurez en Cristo de cada creyente es, en cierto sentido, la responsabilidad de todos los demás creyentes en Cristo. Debemos mirarnos no solo a nosotros mismos, sino también a los demás, amonestando apasionadamente y enseñando sabiamente para que todos podamos estar completos en Cristo en ese día.

V. Fluyendo en el poder sobrenatural de Dios en los trabajos y luchas del ministerio del Evangelio - 1:29

"Para esto me esfuerzo, luchando con toda su energía que él obra poderosamente dentro de mí".

Sam Storms escribe: "Simplemente no hay una forma moderada o mesurada de decirlo: ¡Colosenses 1:29 es un pasaje impresionante de las Escrituras!

"Proclamar constantemente a Cristo, especialmente frente al ridículo, la resistencia y la oposición mundana, sin mencionar el asalto demoníaco, es una tarea difícil. Luego nos dice que somos responsables, como lo fue Pablo, de amonestar e instruirnos unos a otros. Apenas puedo encontrar fuerzas e incentivos para pasar el día. ¿Qué te hace pensar que puedo lograr esto?"

"No hace falta decir que algunos no lo hacen. Con demasiada frecuencia oímos hablar de "agotamiento", de aquellos que se agotan, cuya desilusión es mayor que su determinación. La perspectiva de enfrentar otro día de derramarse por el bien de aquellos a quienes no les importa menos puede pasar factura al alma humana. No puedo decirte cuántas veces he escuchado a los pastores decir: "Estoy harto, golpeado, agotado, cansado. Ya basta. Me voy de aquí."

"Entonces, ¿cómo lo logró Paul? Lejos de estar exento de las pruebas a las que nos enfrentamos, él soportó más de lo que cualquiera de nosotros jamás lo hará. Entonces, ¿a qué se debe su resistencia? ¿Cuál era el secreto de su perseverancia?"

La respuesta es doble:

Uno: CONSERVÓ UNA PERSPECTIVA ETERNA. "No desmayamos", dijo Pablo, "porque no miramos a las cosas que se ven, sino a las que no se ven. Porque las cosas que se ven son pasajeras, pero las que no se ven son eternas" (2 Corintios 4:16,18).

Dos: CONFIABA EN UN PODER SOBRENATURAL. Mire de nuevo el versículo 29. Pablo se afana y lucha "con toda su energía [la de Dios] que obra poderosamente dentro de mí". ¡El antídoto definitivo contra el ardor del espíritu humano es el ardor de lo divino!

¡El poder que Pablo tiene en mente es el poder que resucitó a Jesús de entre los muertos! En Efesios 1:19-20, un pasaje paralelo en énfasis a Colosenses 1:29, Pablo nos señala "la inmensa grandeza de su poder [de Dios] para con nosotros los que creemos, según la operación de su gran poder, que obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su diestra en los lugares celestiales".

Aparte de la confianza consciente y concentrada en el poder de Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos, el agotamiento es algo seguro. ¡Pablo trabajó sin desanimarse y luchó con éxito porque sacó profundamente del pozo de la energía infinita e interminable de Dios!

De nuevo, tomando prestado de Sam Storms: "Entonces, ¿cómo podría uno saber cuándo Dios está obrando enérgica y poderosamente en nosotros? Si, cuando te calumnian, respondes con gentileza (1 Corintios 4:13), puedes estar seguro de que la energía divina está obrando poderosamente en ti. Si, cuando dicen cosas malas de ti, bendices en lugar de maldecir (1 Corintios 4:12), puedes estar seguro de que la energía divina está obrando poderosamente en ti. Si, cuando eres perseguido, perseveras (1 Corintios 4:12), puedes estar seguro de que la energía divina está obrando poderosamente en ti. Si, cuando estás afligido pero no aplastado, estás perplejo pero no cedes a la desesperación, eres derribado pero no destruido, puedes estar seguro de que la energía divina está obrando poderosamente en ti (2 Corintios 4:8-9). Si cuando estás triste todavía te regocijas, no posees nada y sin embargo eres rico, puedes estar seguro de que la energía divina está obrando poderosamente en ti (2 Corintios 6:10). Si cuando estás en la pobreza das generosa y alegremente (2 Corintios 8:1ss.), puedes estar seguro de que la energía divina está obrando poderosamente en ti.

"Probablemente no sentirás nada. No hay garantía de que tu cuerpo vibre o que tu apariencia cambie. Pero si te encuentras respondiendo y pensando como lo haría Jesús, si te encuentras actuando y eligiendo en contra de todo impulso carnal y pecaminoso, puedes estar seguro de que la energía divina está obrando poderosamente en ti. Solo de esta manera podemos, como Pablo, continuar sirviendo, amando y ministrando y no desmayar".

El difunto Dr. J. Oswald Sanders contó una historia real de un misionero indígena que caminaba descalzo de aldea en aldea predicando el evangelio en la India. Sus penurias fueron muchas. Después de un largo día de muchas

millas y mucho desaliento, llegó a cierta aldea y trató de predicar el evangelio, pero fue expulsado de la ciudad y rechazado. Así que fue a las afueras del pueblo, abatido, y se acostó bajo un árbol y durmió de agotamiento.

Cuando despertó, la gente se cernía sobre él, y todo el pueblo se reunió alrededor para escucharlo hablar. El jefe de la aldea explicó que vinieron a verlo mientras dormía. Cuando vieron sus pies llenos de ampollas, llegaron a la conclusión de que debía ser un hombre santo, y que habían sido malvados al rechazarlo. Estaban arrepentidos y querían escuchar el mensaje de que él estaba dispuesto a sufrir tanto para traerles.

Así que el evangelista llenó las aflicciones de Jesús con sus hermosos pies llenos de ampollas.

Hace muchos años, uno de los hombres menos propensos a asistir a la Conferencia de Evangelistas Itinerantes en Amsterdam, Holanda, patrocinada por la Asociación Billy Graham, era un guerrero masai llamado José. Pero su historia le valió una audiencia con el propio Dr. Graham. La historia es contada por Michael Card.

Un día, José, que caminaba por uno de estos calurosos y sucios caminos africanos, conoció a alguien que compartía el evangelio de Jesucristo con él. En ese mismo momento aceptó a Jesús como su Señor y Salvador. El poder del Espíritu comenzó a transformar su vida; estaba lleno de tanta emoción y alegría que lo primero que quiso hacer fue regresar a su propia aldea y compartir esa misma Buena Nueva con los miembros de su tribu local.

José comenzó a ir de puerta en puerta, contándole a todos los que conocía acerca de la cruz [;sufrimiento!] de Jesús y la salvación que ofrecía, esperando ver sus rostros iluminarse de la manera en que lo había hecho el suyo. Para su asombro, a los aldeanos no solo no les importó, sino que se volvieron violentos. Los hombres de la aldea lo agarraron y lo sujetaron contra el suelo mientras las mujeres lo golpeaban con hilos de alambre de púas. Lo sacaron a rastras de la aldea y lo dejaron morir solo en el monte.

De alguna manera, José logró arrastrarse hasta un pozo de agua, y allí, después de días de entrar y salir de la conciencia, encontró la fuerza para levantarse. Se preguntaba sobre la recepción hostil que había recibido de personas que había conocido de toda su vida. Decidió que debía haber omitido algo o haber contado la historia de Jesús incorrectamente. Después de ensayar el mensaje que había escuchado por primera vez, decidió regresar y compartir su fe una vez más.

"Cristo sufrió para lograr la salvación; Sufrimos para difundir la salvación".

José entró cojeando en el círculo de chozas y comenzó a proclamar a Jesús. "Él murió por ti, para que encuentres el perdón y llegues a conocer al Dios vivo", suplicó. De nuevo fue agarrado por los hombres del pueblo y retenido mientras las mujeres lo golpeaban, reabriendo heridas que apenas comenzaban a sanar. Una vez más lo arrastraron hasta dejarlo inconsciente fuera del pueblo y lo dejaron morir.

Haber sobrevivido a la primera paliza fue realmente extraordinario. Sobrevivir a la segunda fue un milagro. De nuevo, días después, José despertó en el desierto, magullado, lleno de cicatrices y decidido a regresar.

Regresó a la pequeña aldea y esta vez, lo atacaron antes de que tuviera la oportunidad de abrir la boca. Al azotarlo por tercera y probablemente última vez, él volvió a hablarles de Jesucristo, el Señor. Antes de desmayarse, lo último que vio fue que las mujeres que lo golpeaban comenzaron a llorar.

Esta vez despertó en su propia cama. Los que lo habían golpeado tan severamente ahora estaban tratando de salvarle la vida y cuidarlo hasta que recuperara la salud. *Todo el pueblo había venido a Cristo.*

Este es un ejemplo vívido de lo que Pablo quiso decir cuando dijo: "Completo lo que falta a las aflicciones de Cristo, por amor a su cuerpo".

Hay algo profundamente liberador y estabilizador en saber que Cristo nos llama a sacrificarnos por el bien del evangelio. Nos estabiliza para que no nos tomen desprevenidos cuando llegue. Y nos libera para elegirlo cuando el amor nos llama.

Y comienza a liberarnos de la increíble seducción de la prosperidad estadounidense.

Capítulo 8

Fundamentados y creciendo en Cristo

Colosenses 2:1-7: *"Porque quiero que sepáis cuán grande lucha tengo por vosotros, por los que están en Laodicea y por todos los que no me han visto cara a cara, para que sus corazones sean consolados, unidos en amor, para alcanzar todas las riquezas de la plena certeza de la inteligencia y del conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Digo esto para que nadie pueda engañarlos con argumentos plausibles. Porque aunque estoy ausente en el cuerpo, sin embargo, estoy con vosotros en espíritu, gozándome de ver vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. Por tanto, como recibisteis a Cristo Jesús el Señor, andad en él, arraigados y edificados en él, y confirmados en la fe, tal como se os enseñó, abundando en acción de gracias".*

La clave para evitar ser engañado por maestros y predicadores brillantes que a menudo se encuentran ministrando en la iglesia, requiere estar cimentado en la Palabra de Dios y crecer en la gracia de Dios. Pablo nos quiere hacer notar que la maduración en la fe está diseñada para tener lugar en la Comunidad de Fe, es decir, en la Iglesia. *(Morar con los santos de arriba será gloria. Pero morar con los santos de abajo, ¡bueno, esa es una historia diferente!)*

Vemos esto en nuestro estudio de hoy, cuando Pablo comienza el capítulo 2 llamando la atención sobre lo mucho que lucha por los colosenses y los laodiceenses: *"Porque quiero que sepan cuánto me esfuerzo por ustedes, y por los que están en Laodicea, y por todos los que no han visto mi rostro"*. Sabemos por Colosenses 4:10 y 18 que Pablo está en la cárcel mientras escribe. Por lo tanto, los "esfuerzos" a los que se refiere deben ser tremendas luchas en la oración (cf. 4:12). En esto, prácticamente todos los estudiantes de Colosenses están de acuerdo.

I. La Intercesión es una Batalla Agonizante que Exige Concentración y Dedicación – Col. 2:1

A. La intensidad de la oración de Pablo.

La palabra "lucha" o "conflicto" es de donde obtenemos nuestra palabra "agonía".

La intercesión, dice Pablo, es una batalla, una guerra agonizante que exige concentración, esfuerzo y devoción sostenida.

Pablo exhortó a los cristianos de Roma a unirse a él en su "lucha" orando a Dios por él (Romanos 15:30; cf. Colosenses 4:12). Pero, ¿con qué o con quién se "lucha" en la oración? ¿Son las distracciones del mundo contra las que luchamos? ¿Son las tentaciones del enemigo? ¿Es nuestra lucha con el temor de que tal vez la oración sea una pérdida de tiempo? O tal vez luchamos con la debilidad y el letargo de nuestra propia carne, luchando por vencer la tendencia natural a ceder demasiado rápido. ¿Podría ser Dios mismo con quien luchamos?

Pero lo que hace que la declaración de Pablo sea aún más sorprendente es que él ni siquiera había conocido a las personas por las que oró con un esfuerzo tan agonizante. "No me han visto cara a cara", dice Pablo, pero yo intercedo por ellos incesantemente. Nunca olvides que fue Epafras, no Pablo, quien llevó el evangelio a Colosas. Pero ninguna distancia geográfica o anonimato relacional pudo obstaculizar las oraciones de Pablo por estos santos. Esto debería poner fin para siempre a la excusa que algunos usan para no orar por los demás: "Pero yo no los conozco. No me conocen. Ni siquiera puedo mencionarlos por su nombre. ¿Realmente Dios escucha tales oraciones?" ¡Sí, lo hace!

A menudo me anima el ejemplo de los demás en mi propia "lucha" intercesora. Pensemos en David Brainerd (1718-1747), misionero de los indios americanos, que durante una temporada vivió en la casa de Jonathan Edwards. Brainerd escribió frecuentemente en su *Diario* sobre la "lucha" con Dios en la oración. La entrada del lunes 19 de abril de 1742 dice en parte: "Dios me permitió agonizar de tal manera en la oración, que estaba bastante mojado de sudor, aunque en la sombra, y el viento fresco. Mi alma se extendió mucho por el mundo; Me aferré a multitudes de almas" (*The Life of David Brainerd*, Yale: 162).

Al día siguiente, Brainerd escribió: "Creo que mi alma nunca se ha visto tan extraída en intercesión por los demás como lo ha sido esta noche. Esta noche he luchado fervientemente con el Señor por mis enemigos" (162). De nuevo, "fui capaz de clamar a Dios con un espíritu de niño, y de continuar instantáneamente en oración durante algún tiempo. Se engrandeció mucho en el dulce deber de la intercesión. Pudo recordar a un gran número de amigos queridos y almas preciosas, así como a los ministros de Cristo. Continué en este marco, temeroso de todo pensamiento ocioso, hasta que me quedé dormido" (260).

Este tipo de esfuerzo y lucha con Dios en la oración es apropiado siempre y cuando no induzca a la persona que hace la oración a pensar que su oración va a doblar la voluntad de Dios a la suya, o a arrebatarle lo que se resiste a dar. Nunca debemos creernos capaces de vencer al Creador o forzar su mano. C. E. B. Cranfield recordó a sus lectores que "abrigar cualquier idea de tratar de ejercer presión sobre Dios para obligarlo a hacer lo que él mismo no quiere hacer, o de movilizar a los compañeros cristianos con el fin de constreñirlo mediante una combinación de fuerzas, es caer en el paganismo" (*Comentario sobre Romanos*, II:777).

B. La intención de la oración de Pablo - Col 2:2-3

Es obvio que Pablo agonizaba y luchaba en oración por los colosenses. Pero, ¿por qué oró? ¿Por qué debemos orar?

Para responder a esta pregunta tenemos que mirar de cerca el v. 2.

1. Para animarlos - v2a

La palabra traducida "animar" significa más que simplemente consolar: significa "fortalecer o fortificar", y tiene en vista no tanto el maltrato físico que podrían enfrentar, sino la enseñanza herética y el engaño filosófico que podría alejarlos de la verdad de Cristo

2. Para enredar sus corazones - v 2b

Este fortalecimiento del corazón para mantenerse firme e inquebrantable cuando es tentado por falsas enseñanzas se produce solo en la medida en que están "entrelazados" por su amor mutuo. El amor es el pegamento, por así decirlo, que une y une sus corazones unos a otros, evita que sean desgarrados por el cisma y el conflicto, y los equipa para no desanimarse frente a la oposición.

El resultado de los corazones animados y entrelazados es la plena seguridad y el conocimiento del misterio de Dios, es decir, de Jesús. Implícita en el lenguaje de Pablo está la suposición de que no se puede crecer en Dios aislado de otros creyentes. ¡Obtener la seguridad de nuestra fe y expandir nuestro conocimiento de Jesús son esfuerzos de la Comunidad de Fe!

¡Pablo quiere que los corazones de estas personas se fortalezcan para la batalla y se unan en amor PARA que puedan estar cada vez más seguros de las verdades de la fe y cada vez más hechizados con la belleza y la suficiencia de Jesucristo!

3. Para mejorar su crecimiento en piedad - v 2c

Es posible que un creyente, aislado de los demás, crezca en conocimiento y seguridad. Pero esa no es la forma en que Dios quiere que suceda. Hay una extraña y elusiva dinámica espiritual en acción cuando los hombres y mujeres cristianos se comprometen corporativamente y en una relación amorosa y de pacto unos con otros en la búsqueda del conocimiento de Dios. Las percepciones que obtenemos unos de otros, la responsabilidad mutua, la sabiduría colectiva que se genera en el contexto de la iglesia local, sirven para mejorar nuestro crecimiento en piedad y entendimiento de una manera que nunca se puede lograr completamente cuando nos aventuramos por nuestra cuenta.

Nunca ha sido ni será el designio de Dios que usted busque su relación con él independientemente de otros creyentes en el cuerpo de Cristo. No solo es antibíblico pensar de otra manera, sino que es arrogante. Un dedo es efectivo sólo si está unido a una mano. Un ojo solo puede ver si está incrustado en una cabeza. Un pie es bueno para moverse solo si está unido a una pierna. "*Porque el cuerpo no consta de un miembro, sino de muchos... [Por tanto] vosotros sois el cuerpo de Cristo, e individualmente miembros de él*" (1 Corintios 12:14,27,).

No perdáis de vista el punto principal de Pablo: "Pido por vosotros -escribe- que Dios os anime y os enrede en el más poderoso de todos los afectos, el amor, para que vuestras mentes descansan, sin vacilar, plenamente

convencidas de todo lo que Dios ha prometido, y que os enriquezcáis cada vez más con el conocimiento de ese gran misterio que es su Hijo, nuestro Señor Jesucristo".

II. La inspiración para descubrir que "Cristo es todo" debe ser la meta de la intercesión - 2:3

Pablo ora para que sus corazones sean animados y entrelazados en amor para que puedan experimentar las riquezas de seguridad que fluyen de su comprensión de todo lo que Dios ha revelado. Pero ese entendimiento, ese conocimiento, tiene un enfoque único y particular: ¡Jesucristo!

Quizás el mito más pernicioso y amenazante entre las personas "religiosas" es que hay conocimiento de Dios aparte de una relación personal con Jesucristo. Muchos afirman ser "espirituales" y no tienen gusto por Jesús. "Quiero lo divino", se les oye decir a menudo. "Quiero tocar lo trascendente. Quiero un encuentro con esa dimensión sobrenatural de la realidad que supere las limitaciones de mi propia humanidad. Pero yo no quiero a Jesús. Me niego a reconocer su divinidad ni a someterme a su señorío" (compare esto con 1 Juan 2:23!).

Esta espiritualidad "sin Cristo" que impregna nuestro mundo debe ser identificada y repudiada con fervor inquebrantable. No hay valor existencial aparte de Cristo. No hay un sentido último en la vida aparte de Cristo. El bien y el mal, lo verdadero y lo falso, son poco más que preferencias personales sin ninguna realidad objetiva aparte de la revelación de Dios en la encarnación, vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

Pablo ora para que podamos alcanzar el conocimiento de este misterio, que es Cristo, porque la "seguridad" que se basa en cualquier cosa o persona más es, en el mejor de los casos, una ilusión. La confianza en quién es Dios y en lo que se ha propuesto lograr solo se logra al conocer y recibir, saborear y regocijarse en la persona de Jesús de Nazaret. Cualquier otra cosa que aprendamos en nuestro estudio de las Escrituras, nos sirve bien y por la eternidad solo en la medida en que señala y se consuma en la persona de Jesús. No sólo "en él" sino "sólo en él" se esconden todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. (Me siento justificado al agregar la palabra "solo" dado el énfasis de Pablo en la exclusividad de Cristo en Colosenses 1:14, 15-20, 27-28; 2:8-9, 17; 3:1-4, 11, 17).

El punto de Pablo aquí es doble.

En primer lugar, hay una gran reserva de riquezas al conocer a Jesús. Es decir, "todos los tesoros" apuntan a las realidades espléndidas, inagotables, de largo alcance, alucinantes, impresionantes que descubrimos y disfrutamos cuando crecemos en nuestro conocimiento de él.

En segundo lugar, y de igual importancia, el lenguaje de Pablo nos recuerda que el conocimiento de Cristo debe ser honrado y valorado por encima de todo lo demás. ¿No es así como trataríamos a cualquier "tesoro" que descubriéramos? El conocimiento y la sabiduría que encontramos en Cristo, y sólo en Cristo, no deben ser tratados con ligereza o presuntuosidad. La luz del conocimiento de la gloria de Dios revelada en el rostro de Jesucristo (2 Corintios 4:4-6) es un tesoro de infinito valor.

Reflexiona sobre ello profundamente.

Reza por ello todos los días.

Saquea sus riquezas.

Protégelo de la contaminación.

Penetra en sus misterios.

Valoradlo por encima de todas las riquezas terrenales, de toda la sabiduría humana, de todas las ganancias carnales.

En resumen: no hay nada que puedas esperar saber acerca de Dios, su voluntad y sus caminos, que no encuentres en Jesús. Y lo encontrarás solo en Jesús. Sólo Él es el tesoro de la riqueza y la sabiduría divinas.

Esto es lo que Pablo oró para que los colosenses experimentaran. ¿Es así como tú y yo oramos el uno por el otro y por nosotros mismos? ¿Debería serlo?

III. La identificación "en Cristo" es la base de la madurez – Col 2:4-7

¿Cómo describirías tu fe? ¿Qué características le atribuirías? ¿Usarías adjetivos como "apasionado", "ortodoxo", "vibrante", "creativo" o algo similar? ¿O emplearía una etiqueta teológica o denominaciones para identificar la naturaleza de su relación con Jesús? Tal vez usted se describiría a sí mismo como de la fe "reformada" o como alguien que tiene una fe "tradicional" o tal vez incluso una "palabra de fe".

Algunos, en un momento más vulnerable y honesto, podrían describir su fe como "poco entusiasta" o "vacilante". Después de describir la manera en que ora por ellos, escribe: *"Digo esto para que nadie los engañe con argumentos plausibles. Porque aunque estoy ausente en el cuerpo, sin embargo, estoy con vosotros en espíritu, gozándome de ver vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo"*.

¿En qué sentido estaba Pablo "presente" con ellos? Tal vez recuerde que él usó un lenguaje similar al escribir a los corintios con respecto a la disciplina de un miembro descarriado de la iglesia: "Porque aunque estoy ausente en el cuerpo, estoy presente en el espíritu; y como si estuviera presente, ya he pronunciado juicio sobre el que hizo tal cosa. Cuando estéis reunidos en el nombre del Señor Jesús y mi espíritu esté presente, . . ." (1 Corintios 5:3-5). En ambos casos, Pablo estaba verdaderamente presente, aunque no físicamente. No creo que quiera decir: "Estoy presente en vuestros pensamientos y oraciones", sino más bien que estaba presente en virtud de su unión con ellos en Cristo. Él estaba en Cristo y ellos estaban en Cristo y así, dondequiera que estuviera Cristo, estaban juntos en él.

A. Fe que está en buen orden y firme – Col 2:5

Pablo describe su "fe" o la profundidad y calidad de su compromiso con Jesús usando dos palabras en el versículo 5: "buen orden" y "firmeza" en su fe.

La palabra traducida "buen orden" señala el comportamiento bien ordenado de los colosenses. Él tiene en mente vidas que están alineadas con la revelación bíblica, hábitos de vida diarios que reflejan los valores de Jesús, obediencia inquebrantable a la voluntad de Dios, sin importar cuán impopular o "fracasado" pueda resultar.

La palabra traducida "firmeza", usada aquí para describir su fe, significa firmes, estables, resueltos, sólidos, no dados a los vuelos de la fantasía ni abiertos a la influencia de predicadores llamativos y carnales cuyos "ministerios" se basan en experiencias novedosas, extrañas y sensacionales, o alguna nueva "palabra" reveladora que está extrañamente ausente de las Escrituras y, tras un examen más detallado, en conflicto directo con ellas.

No había mucho que distinguiera a estos creyentes, excepto por su compromiso con el buen orden en una vida piadosa y su solidaridad resuelta en su compromiso con Jesucristo.

La necesidad de esta hora son creyentes cuyas vidas estén fijas y remachadas solo en Cristo, cuya fe no se doblegue con cada ráfaga de nuevo viento doctrinal, cuyo compromiso no se vea comprometido por la amenaza o el temor de persecución o la pérdida de la conveniencia y el bienestar personal.

B. Fe que está arraigada y edificada en Cristo – Col 2:6-7

1. ¡LOS CRISTIANOS HAN SIDO arraigados en Cristo!

Pablo usa la figura de un árbol que crece. La palabra "root" es un *participio pasivo perfecto*.

2. ¡LOS CRISTIANOS ESTÁN SIENDO EDIFICADOS EN CRISTO!

La metáfora se cambia de nuevo a un edificio que se eleva continuamente (*presentido participio pasivo*)

¡Alabado sea el Señor! No importa cuán inestable y flotante parezca a veces la vida, ¡"he sido arraigado" en Jesucristo! Dios ha sembrado mi alma en el suelo de la gracia inmutable e invencible de Cristo. Mi vida está enraizada en él. Mi esperanza se basa en su bondad. Esta es mi identidad. Esta es mi seguridad.

Esta es mi fuerza cuando siento que estoy vagando sin rumbo y sin esperanza a través de una decepción tras otra. Sea lo que sea lo que encuentre, ya sea bueno o malo, de esto puedo estar seguro: ¡he sido arraigado en Cristo!

Cuando hay un montón de sacudidas en el mundo en general y en nuestro pequeño mundo personalmente, cuando las personas nos han decepcionado y nosotros los hemos decepcionado, cuando la carne ha tomado la delantera, cuando los ataques de Satanás son implacables con acusaciones, tentaciones o burlas, cuando las circunstancias se han ido de las manos y los sueños se hacen añicos, cuando la sociedad en su conjunto parece desmoronarse ante nuestros ojos, y lo peor de todo. Empiezo a preguntarme si mi vida va a alguna parte o produce algo de valor: ¿qué hacemos entonces?

En esos momentos en los que se está haciendo tan poco progreso espiritual y se siente como si estuviera atrapado en concreto, inmóvil, inamovible, inmutable, es cuando necesitamos recordarnos una vez más las palabras de Pablo: No solo he estado arraigado en Cristo en el pasado, sino que estoy siendo edificado en Cristo incluso ahora,

en el presente. Es posible que no siempre lo vea o lo sienta o esté al tanto de los desarrollos importantes. De hecho, hay momentos en los que siento que estoy retrocediendo en lugar de progresar. Si me estoy moviendo, ¡debe ser al revés!

¡No! Pablo nos asegura que, por imperceptible que sea, estamos siendo edificados en Cristo. Estamos siempre en construcción. Un ladrillo por aquí, una tabla por allá, pero siempre y persistentemente siendo construida por la gracia divina. Sí, de vez en cuando desmantelamos lo que Dios ha hecho, derribando su obra y experimentando una desintegración momentánea, aunque dolorosa. Pero Dios no se dará por vencido con nosotros. Lo que él comenzó por gracia, lo terminará por gracia. El edificio estará terminado. Nuestras almas crecerán en conformidad con Cristo y un día seremos como él, porque lo veremos tal como es (1 Juan 3:1-3).

No sé ustedes, pero a mí me ayuda saberlo. Necesito desesperadamente que me aseguren que mi vida, mi cuerpo, mi alma y mi espíritu están arraigados en Cristo y en lo que Él ha hecho por mí. Estar arraigado y cimentado en mis propias buenas intenciones o en las promesas de otras personas o en cualquier éxito mundano y financiero que pueda alcanzar no sirve de mucho cuando la vida apesta y mi alma se hunde. Necesito saber que estoy arraigada en él.

Necesito desesperadamente saber que él todavía está trabajando en mí, construyendo lenta pero seguramente lo que he derribado, conformando y moldeando mi alma para que se parezca a la suya. A menudo, nuestros fracasos espirituales y morales parecen enormes y parecen empequeñecer nuestros logros. Pero estoy seguro de esto: nada lo llevará a abandonar su obra en mí.

De hecho, Pablo continúa diciendo que nosotros también estamos "siendo confirmados" en la fe. La palabra aquí se usaba a menudo para describir la práctica de garantizar contratos legales. Dios se ha unido a mí. Él se ha comprometido formalmente a mi crecimiento en gracia en su Hijo. Ha sellado el documento de propiedad. Yo soy suyo y él es mío y él continuará confirmándome y solidificándome en la experiencia y el conocimiento de todo lo que ha dado a conocer de sí mismo y sus propósitos para mí en Cristo.

Solo hay una respuesta apropiada a realidades tan impresionantes: ¡acción de gracias! No es de extrañar que la frase final de Pablo en el versículo 7 nos recuerde la importancia de "*abundar en acción de gracias*" o "*rebasar de gratitud*" (LBLA).

IV. La deuda con la gracia de Dios debe ser el guardián de nuestras almas - Col 2:7c, "...abundando en acción de gracias".

A. La gratitud es una protección contra el engaño

En los versículos 6-8 tenemos básicamente el mismo argumento que teníamos en los versículos 1-4, solo que con palabras diferentes. Note que el versículo 8 corresponde al versículo 4. Es una advertencia contra el engaño. Versículo 8: "*Mirad que nadie os haga presa con filosofías y engaños vanos, según la tradición humana, según los espíritus elementales del universo, y no según Cristo*". Versículo 4: "*Digo esto para que nadie os engañe con palabras engañosas*". Ambos versículos advierten a los colosenses que se guarden de las tradiciones, filosofías o palabras que se alejan de Cristo. ¡Una de las principales maneras de hacer esto es manteniendo una actitud de gratitud!

B. La gratitud es la culminación del estímulo

En los versículos 2 y 3, la profunda certeza de nuestro conocimiento de Cristo conduce a un fuerte estímulo que nos protege del engaño mencionado en el versículo 4. En los versículos 6 y 7, estar arraigado y edificado en Cristo conduce a una gratitud desbordante que nos protege del engaño mencionado en el versículo 8. La gratitud es la culminación del estímulo.

Es posible sentirse animado y no ser agradecido. Todos nosotros hemos tenido esa experiencia: algo bueno nos sucede y sentimos un nuevo sople de esperanza y alegría, pero ni siquiera pensamos en la Fuente del aliento, para agradecerle. No creo que ese sea el tipo de estímulo que Pablo tiene en mente en el versículo 2. Seguramente tiene en mente un humilde estímulo, del tipo que se completa con gratitud a Dios.

C. La gratitud, el guardián esencial del alma

El agradecimiento es un guardián esencial del alma y, por lo tanto, debemos protegernos con gratitud. Evidentemente somos presa fácil para el diablo cuando no abundamos en acción de gracias. A menos que se cante

el cántico de acción de gracias en nuestros corazones, el enemigo de afuera engañará para entrar en la ciudad de nuestra alma, y los simpatizantes del enemigo de adentro facilitarán su trabajo. Así que, por el bien de tu propia seguridad, ¡esfuérate por llenar tu corazón de acción de gracias! ¡Cúidense con gratitud!

En Romanos 1:21 Pablo acusa a aquellos que han visto la evidencia del poder y la deidad de Dios en la naturaleza, pero no han respondido con gratitud: "Aunque conocían a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se volvieron vanidosos en sus pensamientos, y sus mentes insensatas se oscurecieron". En otras palabras, si tu corazón no responde a Dios con gratitud, tu mente se oscurecerá. Te entregas a la obra cegadora de Satanás. La gratitud es la guardiana de la lámpara del alma. Si el guardián muere, la lámpara se apaga. ¡Cúidense con gratitud!

D. Vigilancia y gratitud en la oración

En Col 4:2 note la conexión entre la vigilancia y la gratitud. "Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias." O, más literalmente, "Velando en ella POR acción de gracias". La idea de vigilancia es estar alerta. Recuerdas en el huerto de Getsemaní cómo Jesús amonestó a los discípulos dormidos (Mateo 26:41): "Velad y orad para que no entréis en tentación". En otras palabras, protégete de la tentación velando en tu oración, estando alerta y vigilante. Pero ahora Colosenses 4:2 dice que la forma en que miramos es "con acción de gracias". ¡Cúidense con gratitud!

Cuando Satanás despliega sus fuerzas contra la iglesia, les instruye a no enfocar sus energías en el creyente sin oración, sino en el santo que persevera en la oración. Cada vez que te pones rostro delante de Dios en oración, es como si pusieras tu rodilla en un nido de abejas del mal. Se arremolinan alrededor de tu cabeza y hacen todo lo que pueden para desviar tu atención, y disminuir tu celo, y desanimar tu corazón, y disminuir tu fe. Y por eso Pablo nos dice que tengamos cuidado, que no nos rindamos, sino que nos cubramos con una red que las abejas no puedan atravesar. Y él llama a la acción de gracias neta: "Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias". ¡Cúidense con gratitud!

"Sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en todo, por oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6-7).

E. Gratitud en nuestras interacciones con los demás

El papel de guardián de la gratitud se aplica no solo a la oración y a las batallas espirituales que libramos allí, sino también a nuestra interacción diaria con las personas. Podemos ver esto en Efesios 5:4. "Que no haya inmundicia, ni palabrería insensata, ni ligereza, que no convienen; sino que haya acción de gracias".

¿Cómo podemos protegernos de una boca sucia o frívola? ¿Cómo podemos protegernos de una boca que está llena de críticas, amargura, culpas, actitud defensiva, menosprecio, resentimiento, quejas, sarcasmo, falta de respeto y cinismo? ¿Y cómo podemos protegernos de una boca que es simplemente frívola y trivial y tonta y mezquina? La respuesta a ambas preguntas es: Llena tu boca de acción de gracias.

Cuando un grupo de personas se reúne y las primeras personas en hablar, dicen palabras de gratitud, la conversación rara vez degenera en un escándalo. El grupo es guardado del pecado con gratitud.

Capítulo 9

Tenga cuidado: ¡los secuestradores espirituales están al acecho!

Colosenses 2:4, *"Digo esto para que nadie os engañe con argumentos verosímiles"*.

Colosenses 2:8-10, *"Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y vanas artimañas, según las tradiciones humanas, según los espíritus elementales del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y vosotros habéis sido saciados en él, que es la cabeza de todo principado y autoridad"*.

Pablo ahora saca a la luz el peligro inminente que representaban los "secuestradores espirituales" que merodeaban por la iglesia en Colosas y Laodicea en un intento de llevarlos a la esclavitud espiritual. Pero antes de explorar su brillante exposición de los que serían "secuestradores", consideraremos el modus operandi de estos "ladrones de la libertad" y las tonterías altisonantes que proclamaban como una "mejora" del evangelio que los había salvado. John Phillips enumera cinco errores principales que estaban enseñando y cómo Pablo los desentraña. Abogaban por *el intelectualismo* (2:8-10), *el ritualismo* (2:11-13), *el legalismo* (2:14-17), *el misticismo* (2:18-19) y *el ascetismo* (2:20-23).

La herejía que estaba en sus etapas de "germinación" en el momento de la carta de Pablo a la iglesia en Colosas, más tarde se conocería como "gnosticismo". La palabra *gnóstico* proviene de la palabra griega *gnosis*, que significa *simplemente "conocer"*. Los gnósticos pensaban que tenían un conocimiento especial que sólo podía ser revelado a aquellos que eran iniciados en sus secretos. La gente común podía pensar lo que quisiera; Sólo aquellos que habían sido iniciados podían encontrar la verdadera verdad.

Si bien la terminología puede ser extraña para nosotros, sabemos que la herejía gnóstica no es diferente de las herejías modernas. En todos los casos, degradan y destronan a la persona y a la obra de Cristo.

La Biblia de estudio de la NVI tiene un buen resumen de esta herejía:

- Se centraron en las ceremonias. (Colosenses 2:11, 16-17; 3:11.) Tenían "leyes" sobre lo que se podía comer o beber, cómo se debía adorar y qué tipo de festivales se debían observar. Su enfoque estaba en el "**cómo**" de la adoración en lugar del **QUIÉN** de la adoración.
- Estaban preocupados por los seres angélicos. (Colosenses 2:18.)
- Enseñaban que tenían un conocimiento secreto. (Colosenses 2:18.) Afirmaban que tenían una visión especial del mundo espiritual. Afirmaban tener los secretos de una vida abundante. Si querías tener la mejor experiencia cristiana, necesitabas tener la información que solo estos maestros podían darte. Instaban a una experiencia mística. . . te decían que necesitabas "ponerte en contacto con Dios en tu espíritu". Estas personas añadieron a Cristo y al mensaje del Evangelio.
- Dependían en gran medida de la sabiduría y la tradición humana. (Colosenses 2:4,8) Buscaban mensajes y revelaciones especiales. Enfatizaron lo místico sobre lo concreto. Confiaban en la razón por encima de la revelación. La Palabra de Dios no era suficiente.

Tal era la herejía que estaba poniendo en peligro la fe y el crecimiento de los cristianos en Colosas. Los problemas que Pablo aborda en Colosas son problemas que enfrentamos hoy. Pero, como mencioné la semana pasada, Pablo no solo buscó exponer lo que es falso. . . Busca subrayar la verdad. Si nos enfocamos y confiamos en lo que es verdad, seremos capaces de resistir el cáncer de la falsa enseñanza.

Max Lucado da este escalofriante ejemplo: "Nadie esperaba que sucediera la primera vez. Especialmente con esta iglesia. Era la congregación modelo. Se puso a disposición una piscina climatizada para niños desfavorecidos.

Se proporcionaron caballos para que los niños del centro de la ciudad los montaran. La iglesia otorgaba becas y proporcionaba vivienda a personas mayores. Incluso tenía un refugio de animales y un centro médico, un centro de atención ambulatoria y un programa de rehabilitación de drogas.

Walter Mondale escribió que el pastor fue una "inspiración para todos nosotros". El Secretario de Salud, Educación y Bienestar citó la destacada contribución del pastor. Se nos dice que "sabía cómo inspirar esperanza, se comprometía con las personas necesitadas, aconsejaba a los presos y a los delincuentes juveniles. Inició un centro de inserción laboral; abrió casas de reposo y hogares para retrasados; tiene una clínica de salud; organizó un centro de formación profesional; Proporciona asistencia jurídica gratuita; fundó un centro comunitario; predicó acerca de Dios. Incluso afirmaba que expulsaba demonios, hacía milagros y sanaba".

Palabras altisonantes. Un extenso currículum para lo que parecía ser un poderoso líder espiritual y su iglesia. ¿Dónde está esa congregación hoy? ¿Qué está haciendo ahora?

La iglesia está muerta... literalmente.

La muerte ocurrió el día en que el pastor llamó al miembro al pabellón. Escucharon su voz hipnótica por el sistema de altavoces y llegaron de todos los rincones. Se sentó en su gran silla y habló a través de un micrófono de mano sobre la belleza de la muerte y la certeza de que se volverían a encontrar.

La gente estaba rodeada de guardias armados. Sacaron una tina de Kool-Aid mezclado con cianuro. La mayoría de los miembros del culto bebieron el veneno sin resistencia. Los que se resistieron fueron obligados a beber. Todo estuvo en calma durante unos minutos, luego comenzaron las convulsiones, los gritos llenaron el cielo de Guyana, estalló una confusión masiva. En unos minutos, todo terminó. Los miembros de la Iglesia Cristiana del Templo del Pueblo estaban todos muertos. Todos los 780 . . . Y también lo era su líder, Jim Jones. [Y los ángeles callaron p. 64,65]

¿Te podría pasar esto a ti? No lo crees. Pero pudo. La filosofía hueca y engañosa puede provenir de personas que intentan destruirnos, o puede provenir de personas que nos aman. Tenemos la responsabilidad de estar alerta y conscientes.

1. El razonamiento secular y el Evangelio (intelectualismo/racionalismo) (Col 2:8-10)

A. Su amenaza (2:8a) - "Cuídate de que nadie te saque..."

"Beware" o "Take heed" (*blepete*), es el verbo imperativo activo presente para advertir como nuestras expresiones en inglés, "look out", "beware", "see to it".

Col 2:8, "*Mirad que nadie os lleve cautivos por medio de la filosofía y del engaño vacío*" [*balbuco pseudo-intelectual*], (**Biblia Amplificada**).

"*Mirad, no sea que nadie os engañe por medio de la filosofía...*" (**RV**). Este es un participio activo presente que significa "llevarse como botín a un cautivo, esclavo, doncella". La frase podría traducirse como: "Cuidado no sea que nadie se lleve como botín" o "Cuidado no sea que alguien te robe". La palabra se usa en griego clásico como "llevarse a la hija de un hombre". Se utiliza para el rapto, para el saqueo de una casa y para la seducción de una joven.

Tal es la amenaza de la falsa enseñanza. Aquellos que persuaden a la gente a abandonar la verdad por el error son secuestradores espirituales, seductores y ladrones. Pablo comienza alertando a los colosenses. Debían reconocer que, lejos de ganar algo dejándose llevar por estos ladrones de mentes, serían unos perdedores trágicos. Estarían renunciando a la verdad tal como es en Cristo Jesús el Señor por una sarta de mentiras.

Nosotros, al igual que ellos, necesitamos recordar a Esaú quien cambió su primogenitura, algo de increíble valor, por un plato de potaje (Hebreos 12:15-17). Piense en Ahitofel, quien cambió a David por Absalón y el honor por la traición, y todo por venganza (2 Sam. 15:21-31; 17:23). Que piensen, también, en Acán, quien cambió la estima de sus semejantes por un puñado de dinero y una túnica, y a costa de su vida (Josué 7). Que piensen en Judas (Mateo 27:5) y en Ananías y Safira (Hechos 5) y antes de mucho tiempo en Demas, quien cambió el manto de un apóstol por este presente mundo malvado (2 Timoteo 4:10). Cambiar la verdad por el error es apostasía, la forma más alta y costosa de traición de todas.

b. Su técnica (2:8b)

"A través de la filosofía y el engaño vano" Para usar la paráfrasis de J. B. Phillips de este versículo: *"intelectualismo y tonterías altisonantes, según la tradición de los hombres, según los rudimentos del mundo"*.

(1) Filosofía equivocada - La palabra clave en el versículo 28 es la palabra *engaño*. Aparece diecinueve veces en el Nuevo Testamento y siempre se usa para Satanás y sus obras. En el mundo antiguo, la "filosofía" se aplicaba a todo lo que tuviera que ver con teorías sobre Dios, el mundo y el significado de la vida. En realidad, cada persona es de alguna manera un "filósofo" y tiene algún tipo de "filosofía" de la vida. La filosofía se equivoca cuando exalta la razón humana por encima de la revelación divina.

El razonamiento humano, la filosofía (intelectualismo/racionalismo), tiene sus limitaciones. Sin embargo, el mayor engaño se debe al rechazo de la verdad de que la razón ha sido arruinada y torcida por la caída (*Read Ef 4:17-18; 1 Cor 1:18; Santiago 3:15*).

Algunas verdades están, por la naturaleza misma de las cosas, más allá del alcance del razonamiento humano. No podemos saber razonando cómo comenzó el universo. No podemos saber lo que otra persona está pensando a menos que hable y se revele a sí misma. La verdad que tenemos en la Biblia no proviene del intelecto humano sin ayuda. Es el resultado de la revelación divina en cuanto a su sustancia y de la inspiración divina en cuanto a su fuente. En la Biblia, Dios nos habla de cosas que nunca podríamos saber aparte de la revelación divina: cómo es Dios, sus atributos, su carácter, su voluntad, su actitud hacia nosotros y su propósito redentor. Todas estas cosas son conocidas por nosotros, no porque las hayamos descubierto, sino porque Él las ha revelado.

En el corazón de toda falsa filosofía y religión está la naturaleza y el efecto del pecado, es decir, la depravación total de todos los hombres por naturaleza.

2. Principios Erróneos - 2:8b, *"tradiciones de hombres"* - Las tradiciones de los hombres es lo que yo llamo humanismo heredado. (Lea Mateo 15:3,6,9) Aquí es donde la tradición se exalta por encima de la Palabra de Dios. En ninguna parte es esto más evidente que en la Iglesia de Roma, es decir, en el catolicismo, donde las tradiciones de la iglesia tienen autoridad sobre las Escrituras.

Estos "secuestradores espirituales" tenían la costumbre de afirmar que sus enseñanzas especiales habían sido contadas de boca en boca por Jesús, María, Mateo o Pedro, pero nunca fueron registradas. Estos supuestos hechos no registrados fueron transmitidos a los ilustrados y a la élite intelectual. También había teorías paganas transmitidas por la boca pero nunca registradas. Lo que estaban afirmando es que tenían una tradición oral y una revelación que el cristiano ordinario no tenía. Pero Pablo dice que estas eran cosas humanas; el producto de la mente humana y no tienen ninguna base en las Escrituras. Por ejemplo, una de las enseñanzas de los gnósticos era que había muchos mediadores angélicos entre Dios y el hombre. Esto no tenía ninguna base en la realidad y era contrario a la enseñanza cristiana básica. *"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre."* (I Timoteo 2:5).

Muchos de los cultos hoy en día afirman tener una revelación especial o una revelación adicional a Cristo y a la Biblia. Los Científicos Cristianos afirman que los escritos de Mary Baker Eddy son una revelación adicional. Los testigos de Jehová afirman los escritos de Russell y Rutherford y su propia traducción de las Escrituras del Nuevo Mundo. Y los mormones afirman haber recibido revelación adicional en el Libro de Mormón. Todos ellos afirman que Cristo no es suficiente en sí mismo para salvar, pero debe haber información adicional.

3. Premisa equivocada - v 8c - *"rudimentos del mundo..."*

La ESV traduce estas frases como "espíritus elementales del mundo", refiriéndose a la religión pagana del primer siglo que relacionaba a los espíritus con las estrellas y los planetas. La astrología impregnó toda la vida mental de los defensores de las religiones paganas. Es imposible para nosotros darnos cuenta de cuán dominado estaba el mundo antiguo por la idea de la influencia de los espíritus elementales y de los planetas. La astrología era en el mundo antiguo la reina de las ciencias. Los gobernantes romanos como Julio César, Augusto, Tiberio y Vespasiano no hacían ningún movimiento sin consultar a las estrellas. Alejandro Magno adoraba las estrellas. Si un hombre nacía bajo una estrella afortunada, todo estaba bien. Si había nacido bajo una estrella de mala suerte, podía buscar la infelicidad. Para que cualquier empresa tuviera posibilidades de éxito, había que observar las estrellas. Los hombres eran esclavos de las estrellas. Los gnósticos decían que había una manera de escapar de la

esclavitud de las estrellas. Si conocieran a los gnósticos las contraseñas correctas y la fórmula secreta correcta, podrían escapar de la influencia fatalista de las estrellas.

El punto de Pablo es que esta filosofía basada en las estrellas puede ser escapada, pero solo a través de Cristo. Una persona no necesita nada más que a Cristo para vencer la superstición o cualquier poder en el universo. Cristo solo es suficiente para librar de todas las malas influencias.

Hay millones de personas en los EE.UU. que toman en serio la astrología. Llevan amuletos de los signos del zodiaco y leen su horóscopo en el periódico a diario. Y podría decir que muchos cristianos profesantes leen sus horóscopos porque los hombres son básicamente supersticiosos, y no están comprometidos con la revelación que se encuentra en la Biblia.

4. Posición Incorrecta - v 8d, " y no según Cristo".

Sea lo que fuere la "filosofía" de estos "ladrones espirituales", no fue después de Cristo. De alguna manera degradó y destruyó a Cristo del lugar central. Les impide ser una iglesia tipo C.I.A. (Col 3:11). Complementaron a los ángeles y a los espíritus demoníacos para Cristo. No le dieron a Cristo el lugar supremo en su sistema. Jesucristo es la estrella polar de la teología. Cualquier teología o filosofía debe ser rechazada si no se ajusta a las enseñanzas de las Escrituras acerca de Cristo.

Aunque puedan dar a Cristo un lugar prominente en su esquema de cosas, Él no es preeminente. Podrían decir que Cristo es un hombre bueno; otros, un profeta; otros podrían llamarlo el mejor de todos los hombres; algunos podrían referirse a Él como divino, pero no como Dios. Pero la Biblia dice que Jesucristo es Dios venido en carne y cualquier enseñanza que niegue esa verdad es herejía.

3. Es traición - 2:9-10

A. Estaban negando el significado del nacimiento de Cristo (2:9, "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad".

(1) *Cristo es Completamente Dios* - El "porque" nos lleva de vuelta a lo que acaba de preceder. Es impensable que estos cristianos colosenses volvieran a la esclavitud del gnosticismo cuando habían sido liberados por el Cristo soberano del pecado, de los espíritus demoníacos, de Satanás, del juicio y del infierno en Cristo.

Pablo dice que *"toda la plenitud de la Deidad vive"* en Cristo. La esencia misma de Dios, con todas sus cualidades y atributos, vive en Cristo. Los gnósticos se referían a Dios como el *"pleroma"* (la palabra griega significa "plenitud"). Para ellos, Dios era *pleroma* y *plenitud*. Al usar la propia terminología gnóstica, Pablo muestra que Cristo es deidad, Dios venido en carne.

En Él *reside* corporalmente toda la plenitud de la Deidad. La totalidad de los atributos y poderes de la Deidad establecieron su morada en el Señor Jesús. La palabra griega lleva la idea de establecerse en una vivienda o de vivir permanentemente en un lugar determinado. En otras palabras, la Deidad ha tomado residencia permanente en el cuerpo de Jesús. Hasta aquí todas las especulaciones gnósticas sobre la materia y los eones (*eón, también deletreado eón, (griego: "edad" o "vida"), en el gnosticismo era uno de los órdenes de espíritus, o esferas del ser, que emanaban de la Divinidad y eran atributos de la naturaleza del absoluto*)

El cuerpo de Jesús fue formado por el Espíritu Santo en el vientre de la virgen. En ese cuerpo, Jesús vivió y desplegó su deidad esencial. En ese cuerpo, Él murió. En ese mismo cuerpo, Él resucitó de entre los muertos. En ese cuerpo, ascendió al cielo. Y en ese cuerpo, Él está ahora sentado en el trono de Dios, sirviendo como nuestro gran Sumo Sacerdote. En ese cuerpo, Él vendrá de nuevo para sentarse en el trono de David y gobernar sobre los imperios de la tierra. Ese cuerpo es ahora Suyo para siempre.

(2) *Cristo es Completamente Hombre* - Cristo es deidad en forma corporal. Dios asumió una naturaleza humana. Dios habita en un cuerpo, el cuerpo de Jesucristo. Los gnósticos pensaban que Cristo tenía cualidades fantasmales y no un cuerpo real porque en su sistema toda la materia era mala, y un cuerpo es materia. Si Cristo tuviera un cuerpo real, entonces sería malvado. Así que rechazaron una verdadera humanidad de Cristo. Pero Pablo dice: "La deidad vive en forma corporal". En la Encarnación, Cristo se hizo hombre, siendo hecho gloriosamente tangible y accesible a nosotros. Y en Su ascensión Su humanidad fue glorificada. ¡En este momento, Dios se sienta en el cielo con un cuerpo real!

En todos los sentidos, el Señor Jesús era "Dios [...] manifestado en la carne" (1 Timoteo 3:16). Era el hombre habitado por Dios. Él era "el Verbo [...] hecho carne" (Juan 1:14). El Espíritu Santo nos lo recuerda una y otra vez.

b. Estaban despreciando el misterio del cuerpo de Cristo (2:10a) "y vosotros habéis sido hechos perfectos o llenos en él..."

Los "secuestradores espirituales" de Colosas ofrecían "completar" a los creyentes cristianos iniciándolos en sus secretos. "¡Tonterías!", dice Pablo. Ya estamos completos en Él. A lo sumo, lo que los gnósticos tenían que ofrecer eran algunas trivialidades sin valor. En el peor de los casos, ofrecía acceso a las cosas profundas de Satanás y a secretos prohibidos que son oscuros, terribles y condenatorios en naturaleza, efecto y consecuencias.

La verdad es que nosotros, como creyentes, formamos el Cuerpo de Cristo. Pablo dice: *"A vosotros se os ha dado plenitud en Cristo"*. Esta afirmación deja perpleja a la mente pensante. Cristo es la plenitud de la deidad y nosotros los cristianos compartimos esa plenitud en Cristo. Nosotros, los cristianos, somos hechos plenos debido a nuestra relación con Cristo. No podemos compartir toda la deidad porque algunos atributos como la omnisciencia, la omnipresencia, la omnipotencia y el infinito no son transferibles. Pero otros atributos son transferibles como el amor, la luz, lo eterno, la misericordia, la gracia y la paz, y es en este sentido que el cristiano es pleno o completo en Cristo. Debido a la unión espiritual de los cristianos con Cristo, cada necesidad espiritual puede ser satisfecha plenamente. ¡Poseyendo a Cristo, poseemos todo! Todo lo que el cristiano necesita, ya lo tiene en Cristo. Los cristianos no tienen necesidad de nada más porque tienen todas las cosas en Cristo. Cristo es todo y todo lo que necesitamos. El cristiano, sin embargo, debe apropiarse de lo que posee en Cristo y esto se hace por fe, no por filosofía o racionalismo. Los cristianos no necesitan una verdad adicional, otra experiencia extática, una nueva revelación, una nueva filosofía de vida. Los cristianos tenemos a Cristo y eso es todo lo que necesitamos. *"Su poder divino nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida y la piedad a través de nuestro conocimiento de Aquel que nos llamó por su propia gloria y bondad. Por medio de ellas nos ha dado sus preciosas y grandísimas promesas, para que por medio de ellas participéis de la naturaleza divina y escapéis de la corrupción en el mundo causada por los malos deseos"*. (2 Pedro 1:3,4).

Como dijo Wesley: *"Tú, oh Cristo, eres todo lo que necesito. Más que todo en Ti lo hallo"*.

c. Estaban devaluando la majestad del ser de Cristo (2:10b) "que es la cabeza de todo principado y autoridad"

Los cristianos adoran solo a Cristo. Pablo dice de Cristo: "El cual es la cabeza sobre todo poder y autoridad". Los gnósticos promovían la adoración de los ángeles como parte de su sistema filosófico. En Colosenses 2:18 dice: *"Nadie que se deleite en la falsa humildad y en la adoración de ángeles os descalifique para el premio"*. Pablo declaró que Cristo es la cabeza, el gobernante, el Creador de todos los seres angélicos. Por lo tanto, Él es Dios y solo Él es digno de nuestra adoración. ¡Recuerde, concederle a Cristo algo menos que una deidad completa es anticristo!

Pablo no niega la afirmación gnóstica de que existen rangos entre los ángeles. Simplemente declara que el Señor Jesús es la cabeza de todos esos seres, ya sean buenos o malos, caídos o leales al trono de Dios. Pablo se refiere de nuevo a estos seres (v. 15) y nos muestra en otro lugar cuán enemigos resueltos son para la raza humana (Efesios 6:10-13). Estos principados y potestades gobiernan sobre las naciones de la tierra como gobernadores de Satanás (Dan. 10:11-13, 20-21). Ejercen un gran poder. Habitan en las alturas. Ellos presiden las tinieblas espirituales de este mundo. Son "espíritus inicuos". Nos enfrentamos a ellos en la batalla cuando oramos y debemos estar vestidos con una armadura espiritual completa cuando lo hacemos.

La mayoría de la gente no se da cuenta de que nuestro planeta ha sido invadido desde el espacio exterior. Espíritus malignos, algunos de ellos de gran poder y gran dignidad (Judas 9), vagan por nuestro mundo. Son invisibles y mantienen a la raza humana en perpetua esclavitud, ignorancia y conflicto. Nos odian con una malignidad que es indescriptible. Pero podemos vencerlos, romper sus filas hostiles y llegar con valentía a la presencia misma de Dios. No son rival para el Espíritu Santo. Y tienen un miedo desesperado del Señor Jesús, porque Él fue "manifestado para destruir las obras del diablo" (1 Juan 3:8). La palabra para "destruir" que Juan usa, curiosamente, es *"luo"*, que literalmente significa "desatar", "disolver", "cortar", "romper", "demoler". El Señor Jesús ya ha causado estragos en el imperio invisible de Satanás, pero de ninguna manera ha terminado. En Su segunda venida, Él lo disolverá para siempre.

Pablo ha puesto al descubierto el intelectualismo jactancioso de los "secuestradores espirituales" que se aprovechan. El razonamiento humano puede sonar muy inteligente, pero cuando ignora a Dios, Su Palabra, Su Espíritu Santo y Su Hijo, entonces todo es una locura.

Capítulo 10

Tenga cuidado: ¡los secuestradores espirituales están al acecho! - Parte 2

(Colosenses 2:4, 8-10)

Pablo está sacando a la luz el peligro inminente que representaban los "secuestradores espirituales" que merodeaban por la iglesia en Colosas y Laodicea en un intento de llevarlos a la esclavitud espiritual. La idea de "secuestradores espirituales" se toma del término usado en 2:8: "*Mirad, no sea que nadie os engañe por medio de la filosofía...*" (RV) La frase podría traducirse: "Cuidado de que nadie se lleve como botín" o "Cuidado de que nadie te robe". La palabra se usa en griego clásico como "llevarse a la hija de un hombre". **Se utiliza para el secuestro.** Se utiliza para el saqueo de una casa y para la seducción de una joven.

Estos serían "secuestradores espirituales" que proclamaban un mensaje que pretendía ser una "mejora" del evangelio que los había salvado. John Phillips enumera cinco errores principales que estaban enseñando y cómo Pablo los desentraña. Abogaban por *el intelectualismo* (2:8-10), *el ritualismo* (2:11-13), *el legalismo* (2:14-17), *el misticismo* (2:18-19) y *el ascetismo* (2:20-23). Vimos el primero la semana pasada:

I. El Razonamiento Secular y el Evangelio (Intelectualismo/Racionalismo) (2:8-10)

A. Su amenaza (2:8a) - "*Cuídate de que nadie te saque...*"

B. Su técnica (2:8b) - "*A través de la filosofía y el engaño vano*"

(1) Filosofía equivocada - La clave aquí es la palabra *engaño*

2. Principios Erróneos - 2:8b, "*tradiciones de hombres*"

3. Premisa equivocada - v 8c - "*rudimentos del mundo...*"

4. Posición Incorrecta - v 8d, "*y no según Cristo*".

C. Es traición - 2:9-10

1. Estaban negando el significado del nacimiento de Cristo - 2:9, "*Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad*".

(a) *Cristo es Completamente Dios*

(b) *Cristo es Completamente Hombre* - Cristo es deidad en forma corporal. Dios asumió una naturaleza humana.

2. Estaban menospreciando el misterio del cuerpo de Cristo (2:10a) "*y vosotros habéis sido hechos completos o llenos en él...*"

3. Estaban devaluando la majestad del ser de Cristo (2:10b) "*que es la cabeza de todo principado y autoridad*".

El estudio de hoy se centrará en:

II. Los Rituales Espirituales y el Evangelio (Ceremonialismo/Legalismo) (2:11-23)

A. El Sutil Engaño de los Ritos Religiosos - 2:11 - "*En el cual también fuisteis circuncidados con la circuncisión no hecha de manos, despojándoos del cuerpo de los pecados de la carne por la circuncisión de Cristo.*"

A algunas personas les encantan los rituales; otros no pueden soportarlo. En el Antiguo Testamento se le daba un fuerte énfasis. El creyente del Antiguo Testamento tenía su fe apoyada y sostenida por el ritual, de hecho, por todo un catálogo de rituales. El ritual giraba en torno a un magnífico templo en Jerusalén. Un sacerdocio hereditario se vestía con ricas vestiduras y se ordenaba a un ministerio elaborado. Ocurrieron sacrificios interminables de varios tipos. Tenían días especiales, fiestas anuales, reglas para decidir qué se podía y qué no se podía comer, y ceremonias de iniciación como la circuncisión y la ordenación. Todo esto fue divinamente inspirado, y todo tenía un significado más profundo, espiritual y tipológico, la mayoría del cual escapó a la mayoría de la gente. Además,

todo apuntaba a Cristo. La tipología estaba oculta para los creyentes del Antiguo Testamento, pero es un libro abierto para aquellos que entienden el Nuevo Testamento.

1. Los ritos religiosos pueden ser una forma de negar la integridad de la obra de Cristo - 2:11-12

La circuncisión física era la señal o sello del pacto que Dios hizo con Abraham y su descendencia. Era el signo distintivo, la insignia étnica, por así decirlo, de un israelita en relación de pacto con Yahvé. Pero siempre tuvo la intención de simbolizar una limpieza y purificación interna y totalmente espiritual del pecado.

Cuando Pablo declara que "fuimos circuncidados" (v. 11a), probablemente se está refiriendo a nuestra conversión. En otras palabras, experimentamos una circuncisión espiritual del corazón en el momento de nuestra regeneración. Esto es lo que Pablo tenía en mente en **Romanos 2:28-29** donde dijo que la verdadera circuncisión no es "externa y física" (v. 28) sino que es "cosa del corazón, por el Espíritu" (v. 29). Véase también **2 Corintios 3:3** y **Filipenses 3:3**.

El bautismo, entonces, es una ilustración gráfica, una ordenanza de una sola vez, que simboliza para un mundo observador la identificación del creyente con Cristo en la muerte, sepultura y resurrección porque esto es lo que compartimos con Cristo. No solo murió por mí, sino también *como* yo. Porque soy creyente, cuando Él murió, yo morí; cuando Él fue sepultado, yo fui sepultado; cuando Él se levantó, yo me levanté. Esa es la operación divina. No se trata de un mero ritual; Es la gloriosa realidad. La ordenanza lo retrata de manera simple pero gráfica.

De este modo, la cruz se ha convertido en el instrumento de Dios para tratar eficazmente con todo lo que somos por nacimiento natural. ¡Nosotros, que estábamos muertos espiritualmente a causa de nuestros pecados, ahora estamos vivos! Hemos sido "vivificados" junto con Él. Nuestra "incircuncisión" fue testigo de nuestra herencia perdida. No teníamos una relación de pacto con Dios, ni Abraham que se parara a horcajadas sobre nuestro camino genealógico. Nuestro pedigrí se remontaba directamente al Adán caído. La circuncisión le dio al judío el potencial de convertirse en beneficiario del pacto abrahámico. Nosotros, los gentiles, no teníamos esa esperanza. Muchos gentiles de la época de Pablo, asqueados por el paganismo, miraban con anhelo al judaísmo. Algunos de ellos llegaron a ser "temerosos de Dios", pero la mayoría de ellos se resistieron a la circuncisión. Era mucho más fácil para una mujer gentil convertirse en un prosélito judío que para un hombre hacerlo. La continua "incircuncisión" del gentil temeroso de Dios técnicamente le impedía participar en el pacto abrahámico.

El Calvario ha cambiado todo eso. La muerte, sepultura y resurrección de Cristo ha abierto "un camino nuevo y vivo" a Dios (Juan 14:6; Hebreos 10:20). Lo que el cuchillo hizo a la carne por medio de la circuncisión, la cruz lo hace al corazón por medio de la crucifixión. La circuncisión selló el pacto abrahámico; El Calvario sella el nuevo pacto. Somos vivificados en Cristo, y todas nuestras ofensas son perdonadas. La circuncisión ya no es relevante. ¡Qué oportunidad ofrece Dios ahora a todas las personas, judíos y gentiles por igual, para dejar a un lado el ritual de los muertos por la realidad viviente de ser llevados "juntamente con Él" a la tierra de la resurrección!

2. Los ritos religiosos pueden ser un alejamiento de la sustancia a las sombras: 2:17, "Estas son una sombra de lo que está por venir, pero la sustancia pertenece a Cristo".

Las sombras pueden ser hermosas pero indefensas. El libro de cocina es una sombra, pero la imagen de la comida no satisface. Las sombras son lo que se llaman tipos en las Escrituras.

Los rituales religiosos, las reglas y las regulaciones en las Escrituras son sombras que apuntan a la Sustancia o realidad: Cristo.

(Lea Hebreos 8:5; Hebreos 9:9; Hebreos 9:23; Hebreos 10:1). Cuidado creyentes de tratar de vivir de las sombras, de tratar de vivir de las bendiciones en lugar del Bendecidor, de vivir de fórmulas religiosas para obtener lo que quieren en lugar de hacerlo del Padre, que es todo lo que podríamos desear. Cuídate de dejarte llevar por los dones de Dios y de perderte al Dador, Dios mismo.

3. Los ritos religiosos exigen conformidad con los códigos y credos hechos por el hombre (Cols. 2:16)

Los falsos maestros afirmaban que eran capaces de alcanzar una forma elevada de espiritualidad y santidad independientemente de Jesucristo (v. 19). En el fondo, entonces, esta falsa enseñanza abogaba por un camino hacia la plenitud y el favor de Dios que se negaba a quedar satisfecho en todo lo que tenemos solo en Jesucristo (similar a lo que Pablo dijo anteriormente en 2:1-10).

Para alcanzar este estatus de élite, insistían en que una persona debía seguir un enfoque rigurosamente ascético de la vida. Esto implicaba la abstinencia de bebidas fuertes (probablemente vino) y ciertos tipos de alimentos (tal vez carne) (v. 16a). También hay que ser meticuloso en la observancia de ciertas fiestas religiosas y días santos (v. 16b).

La respuesta del apóstol a tal supuesto comportamiento "religioso" es directa y clara. Él nos dice que no debemos permitir que esas personas nos juzguen como inferiores o nos descalifiquen para alcanzar el premio final (es decir, la comunión y la aceptación con Dios) simplemente porque no seguimos sus instrucciones (vv. 16, 18). Después de todo, las fiestas religiosas y los días santos del Antiguo Testamento eran una mera sombra que señalaba a Jesucristo, en quien todos se cumplen (v. 17). En otras palabras, si lo tenemos, no los necesitamos.

Por mucho que pienses que este tipo de compromiso "religioso" es el colmo de la espiritualidad, en realidad es el producto de pensamientos carnales e impíos (v. 18) y es el resultado de negarse a buscar la fuerza, la guía y el crecimiento de Dios a través de la persona de Jesucristo (v. 19).

Después de todo, si has muerto con Cristo (como los vv. 11-15 indican que lo has hecho), ¿por qué querrías seguir viviendo como si el mundo y esos espíritus demoníacos que buscan controlarlo estuvieran a cargo de tu vida (v. 20)? ¡Así que resiste sus esfuerzos por esclavizarte (v. 20)! Lucha contra la inclinación a someterse a sus demandas y decretos (vv. 20-21). Están obsesionados con las actividades religiosas y las cosas materiales que finalmente se descompondrán y perecerán y no tienen lugar en la vida de la era venidera (v. 22a). Además, su acercamiento a la "piedad" es hecho por el hombre; no vino de Dios (v. 22b). Lo inventaron ellos mismos para promover su propia agenda religiosa (v. 23).

¡El atractivo de tal comportamiento es que en la superficie parece tan espiritual! Parece sabio y eficaz para ganar control sobre los deseos carnales de uno (v. 23). Pero no hace tal cosa. Afligir el cuerpo o exigirse a uno mismo prácticas que la Biblia no respalda en ninguna parte puede parecer que estás comprometido únicamente con Dios y que estás en camino de vencer la tentación y conquistar los impulsos de tu carne, pero todo es una ilusión (v. 23).

Claramente, Pablo se está dirigiendo a una forma particularmente letal de legalismo que amenazaba la vida, la libertad y el gozo de la iglesia colosense. Nuestra próxima tarea será desentrañar artículos particulares en esta perversión espiritualmente destructiva del verdadero cristianismo.

B. La Demostración Superior del Poder del Redentor - 2:14-15

1. La cuestión del pecado - 2:14 - La cruz trata eficazmente no sólo la cuestión del "yo" (v. 13), sino también la cuestión del pecado (v. 14) y la cuestión de Satanás (v. 15). Pablo acaba de plantear el asunto del perdón en 2:13. Ahora nos muestra por qué necesitamos el perdón y dónde encontrarlo.

Nuestro problema es "la escritura de las ordenanzas". Dios tiene un caso contra nosotros. Lejos de ser una ayuda, Pablo dice que las "ordenanzas" son un obstáculo. No están a favor de nosotros, sino en contra de nosotros. Toda la vasta maquinaria de sacrificios y ofrendas que eran una parte integral de la Ley Mosaica realmente no canceló el pecado. Todo lo que hizo fue cubrir el pecado, barrerlo debajo de la alfombra, por así decirlo (Hebreos 10:1-4).

Toda esta "letra" en la Ley mosaica ha sido "borrada" por Cristo. Su muerte por nosotros en la cruz hace que todos los tipos e imágenes del Antiguo Testamento sean obsoletos. Las sombras de la Cruz han sido tragadas por la Cruz misma.

La palabra para "escritura a mano" es *cheirographon*. Solo ocurre aquí. Significa un autógrafo, una nota de mano, un bono, un pagaré, una promesa de pago. En el Sinaí, Dios entregó al pueblo hebreo el Pacto Mosaico, a lo que comúnmente nos referimos como "la Ley". Esa Ley representaba el mínimo irreductible del cielo. Nos dice lo que Dios espera de nosotros. Encarna Sus reglas y requisitos, Sus mandamientos y ordenanzas. Los hebreos pusieron su mano en ello. "Haremos todo lo que el Señor ha dicho", declararon. Era su "letra", por así decirlo, su promesa incondicional (y totalmente irresponsable) de pagar. Entraron en default. La historia del pueblo hebreo a lo largo de todo el período del Antiguo Testamento fue un largo fracaso en cumplir su promesa.

Ellos no podían guardar estas ordenanzas y nadie más puede hacerlo. Y Cristo vino. Él cumplió al pie de la letra todos los requisitos de la ley moral en Su vida sin pecado, y luego cumplió todos los requisitos de la ley ritual en Su muerte expiatoria. Él, así, quitó "la letra" de las ordenanzas, clavándola en Su Cruz.

¡Qué locura entonces para los cultistas de Colosas tratar de traer a los creyentes en el Señor Jesús de vuelta bajo la esclavitud de las ordenanzas hebreas! La cruz es la respuesta de Dios a todas estas nociones. La cruz lo dice todo.

Cuando un cliente deseaba pedir dinero prestado a un banco, los términos acordados se detallaban en lo que se llamaba un pagaré. Indicaba la cantidad prestada, la tasa de interés que se cobraría y los términos de pago junto con la firma del prestatario. Antes de la llegada moderna de las computadoras, cuando se pagaba el préstamo, el banco cancelaba el pagaré registrando el pago recibido y sellando o escribiendo en el pagaré con tinta roja las palabras "pagado en su totalidad".

Esto es lo que Jesús ha hecho por el creyente. Él ha cancelado nuestra insensata promesa manuscrita de pagar por medio de Su Cruz. La cruz lo cancela todo. ¡Dios está satisfecho cuando ve la Cruz!

(2) La cuestión de Satanás -2:15- *Y habiendo saqueado principados y potestades, hizo de ellos un espectáculo abierto, triunfando sobre ellos en ello (es decir, en la cruz).*

El ojo agudo de Pablo ve aquí un triunfo romano. Ve al general conquistador acercarse a la capital mientras las multitudes vitorean en las calles. Encadenados a las ruedas de su carro y dando lustre a su triunfo están los guerreros a los que ha hecho prisioneros en la guerra. Se les ha perdonado la vida sólo para aumentar su triunfo: luego se han ido con ellos a la arena, al verdugo o al bloque de esclavos.

Así ha triunfado Cristo sobre Satanás y todos sus principados y potestades. Fueron atraídos al Calvario. Allí, aumentaron sus tormentos en el madero, regodeándose por un breve momento en su muerte. Pero todo fue prematuro. "Cuando terminaron sus sufrimientos, el Señor de la gloria inclinó la cabeza y despidió a su Espíritu. Bajó al inframundo, y los cimientos del Hades temblaron al pisar sus pies. Allí predicó a los espíritus encarcelados. Allí, Satanás y sus secuaces se enteraron de la magnitud de su derrota y perdición. Las llaves de la muerte y del Hades fueron arrancadas de la mano de Satanás, que hasta entonces había tenido en sus manos el poder de la muerte. ¡Mimado! Un espectáculo público para todas las huestes celestiales, y todo por Su Cruz. ¡La cruz fue su mayor error! Lo habían perseguido hasta Su Cruz. Poco sabían los desprezativos emisarios del Abismo que la Cruz era el poder de Dios y la sabiduría de Dios (1 Corintios 1:19-24; 2:6-8) Él "hizo espectáculo de ellos abiertamente", La palabra que Pablo usa para "exhibición" es *deigmatizo*. Significa "exponer a la infamia pública". La palabra se usa para referirse a la vacilación de José de "dar ejemplo público" de María (Mateo 1:19). Se usa para los apóstatas que "crucifican de nuevo al Hijo de Dios" y "lo exponen a una vergüenza pública" (Hebreos 6:6).

Bueno, estos oscuros poderes satánicos buscaron en verdad poner al Señor de la Gloria en una vergüenza abierta al trabajar de tal manera en los pensamientos y emociones de los hombres malvados que terminaron clavándolo en una cruz. ¡Ahora que la Cruz ha triunfado! Satanás y sus huestes atacaron ferozmente al Señor Jesús mientras colgaba del madero, como bien sabía que lo harían. "Esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas", dijo a sus enemigos (Lucas 22:53). Lo presionaron duramente. Ahora Él los ha "echado a perder". La palabra usada sugiere el pensamiento de que Él los arrojó. Más aún, Él los tiene en una cadena. Él les permite un largo de cadena para que se ocupen de sus nefastos asuntos, porque eso es parte del misterio inconcluso de la iniquidad. Pero están encadenados de todos modos y a las ruedas de su carro. Les irrita y los aterroriza. La predicación de la cruz hiela sus seres más íntimos. Significa su perdición.

C. Los Fuertes Intentos Descalificadores de los Secuestradores Espirituales - 2:16-22

1. No dejes que te juzguen - 2:16-17

Dondequiera que se predica el evangelio de la gracia, el legalismo asoma su fea cabeza. Una vez que declares que Dios ha provisto en su gracia todo lo que necesitamos en la persona y obra de Jesucristo, puedes estar seguro de que la naturaleza humana caída se levantará en protesta y tratará de colar en algún lugar una regla o regulación que nosotros, con nuestras fuerzas, podamos cumplir, o una observancia o ritual que nosotros, sin el poder habilitador de Dios, podemos realizar cosas que mejoren nuestra posición espiritual u obtengan alguna recompensa que ponga a Dios en deuda con nosotros.

Desde el principio, la iglesia ha tenido que lidiar con aquellos que la encadenaban con la sombra de las ideas judías sobre las dietas y los días y todas las demás reglas y regulaciones que componían la religión del Antiguo Pacto. Si no era alguien que quería imponer la circuncisión, era alguien que quería imponer el sábado a la iglesia.

La Ley se había convertido en una carga intolerable para los judíos, un hecho que hacía aún más insensato que los cristianos judíos trataran de imponerla a una iglesia compuesta en su mayoría por gentiles (Hechos 15:6-12).

A finales del primer siglo, los judaizantes y sus prosélitos gentiles todavía estaban tratando de verter a la iglesia en el estrecho molde judío. Así, leemos en la carta a Esmirna de "los que dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás" (Apocalipsis 2:9).

Históricamente, la iglesia romana siempre ha estado obsesionada con las reglas y rituales de la mera religión, algunos de carácter judío, otros de su propia invención, y muchos de ellos completamente paganos. Además, el papado siempre ha confundido la iglesia con el reino. Siempre ha fallado, también, en distinguir entre el reino de Dios y el reino de los cielos. Como resultado, a lo largo de los siglos se ha arrogado el poder secular y ha tratado de subyugar a las naciones de la tierra por medio de la diplomacia y la fuerza.

Los reformadores, por grandes que fueran algunos de los cambios que produjeron, nunca desecharon algunos de los inventos de Roma. Martín Lutero, por ejemplo, estaba obsesionado con la Misa. Las iglesias estatales que tomaron el lugar de las iglesias romanas conservaron errores tales como el bautismo de infantes, un molde sacerdotal, oraciones a la Virgen María, el encendido de velas y similares. Estos errores romanos se han infiltrado con frecuencia en la fe protestante.

El error de Colosenses contenía elementos judíos. Pablo ya se ha ocupado de los asuntos de la circuncisión (v. 11) y las ordenanzas (v. 14). Ahora llega a los asuntos de las dietas y los días, un rasgo de la mera "religión" tan amado hasta el día de hoy en segmentos de la cristiandad.

Los "secuestradores espirituales" de Colosenses querían establecer un calendario religioso para la iglesia, aunque cada día debería ser un día santo para un hijo de Dios. Así que ahora tenemos el día de Navidad, el día de Año Nuevo, la Cuaresma, el Martes de Carnaval, el Miércoles de Ceniza, el Domingo de Pentecostés, y así sucesivamente durante todo el año. Este "santo" tiene que ser honrado en este día, y ese santo tiene que ser honrado en ese día. Tampoco estamos satisfechos todavía. El mundo secular ha visto su oportunidad de capitalizar todo esto. Así que tenemos que honrar el Día de San Valentín, el Día de la Madre, el Día del Padre, el Día de la Secretaria y tantos días especiales como el negocio de las tarjetas pueda soñar.

Pablo da la espalda aquí a todas estas innovaciones. Él no da una orden total de abolir toda esta observancia del día. Él se satisface a sí mismo diciéndonos que no permitamos que seamos esclavizados por aquellos que los defienden. Debemos ser impermeables a su juicio. Él muestra una sorprendente medida de tolerancia al escribir sobre el mismo tema a la iglesia romana (Romanos 14:5-6). Deja claro, sin embargo, que toda esa reverencia por este día o aquel día es, en el mejor de los casos, de valor marginal. De eso no se trata el cristianismo. El cristianismo no es una cuestión de dieta. "Que nadie os juzgue", dice el Espíritu Santo, "ni en la comida ni en la bebida".

Pablo tiene una razón fácil para descartar los días y las dietas como si tuvieran algo que ver con el cristianismo vital. Son solo "una sombra de lo que está por venir", dice, "pero el cuerpo es de Cristo". ¡Hay toda la diferencia del mundo entre un hombre y su sombra! El judaísmo era una religión de sombras. La sustancia de esas *sombras* es Cristo. ¡Qué tontería volver a las sombras de Cristo reveladas en los tipos y rituales del Antiguo Testamento cuando ahora lo tenemos a Él! Hasta aquí la idea cultal de que el razonamiento secular y los diversos rituales pueden añadir algo al cristianismo. Si los rituales ordenados por Dios, los rituales del judaísmo del Antiguo Testamento, no podían añadir nada al cristianismo, ¡cuánto menos ayudan los rituales hechos por el hombre de la cristiandad!

2. No dejes que te descalifiquen - 2:18

Pablo usó una palabra que en la antigüedad a menudo significaba algo así como "tomar una decisión adversa en contra de alguien", o "actuar como árbitro en tu contra", por lo tanto, "declararte descalificado". Si estiramos la metáfora atlética hasta la fecha, Pablo estaría diciendo: "No permitas que nadie te eche del juego por supuestamente haber violado reglas que Dios nunca ha impuesto".

Pablo luego menciona cinco cosas que los "secuestradores espirituales" estaban usando para esclavizar a los creyentes al legalismo basado en el rendimiento y robarles de vivir una vida basada en la gracia.

Primero, insisten en el "ascetismo" (NVI; v. 18a). La palabra aquí es la que típicamente se traduce como "humildad" en el Nuevo Testamento. Pablo lo emplea con una falsa humildad (y es traducido de esta manera por la NVI), ¡el tipo en el que una persona lleva con orgullo una medalla por ser tan mansa!

En segundo lugar, se dedican a la "adoración de ángeles" (v. 18b). La palabra traducida "adoración" bien podría significar algo más parecido a "invocar" o "conjurar". Estas personas, entonces, son culpables de participar en la solicitud algo mágica de los ángeles para protegerse del mal o para proporcionar protección física o para otorgar bendición y éxito a sus esfuerzos diarios.

En tercer lugar, argumentaron a favor de la súper espiritualidad basándose en supuestas visiones que habían visto (v. 18c). Se perciben a sí mismos como miembros de un exclusivo club de elitistas espirituales en la fuerza de experiencias extrañas y sobrenaturales. Solo aquellos que han "estado allí y han hecho eso" están verdaderamente "calificados" para estar en la presencia de Dios.

Cuarto, están "envanecidos sin razón" a causa de una "mente sensual", o más literalmente, "la mente de la carne" (v. 18d). ¡Es posible participar en numerosas actividades "espirituales" de una profunda orientación sobrenatural y, sin embargo, ser completamente controlado e impulsado por la carne! Cuidado con aquellos que están constantemente desfilando y construyendo sus "ministerios" (así como sus cuentas bancarias) sobre la base de repetidas experiencias milagrosas extraordinarias (de nuevo, sin negar que estas últimas ocurren ocasionalmente).

Quinto, su problema fundamental es que buscan su fuerza espiritual, sustento y guía de algo que no es Jesucristo (2:19).

3. No dejes que te esclavicen - 2:20-23- Pablo tiene en mente a aquellos que imponen reglas hechas por el hombre con respecto al cuerpo y el comportamiento de uno como un medio para mejorar la relación de uno con Dios. Para el asceta, el cuerpo es una cosa que debe ser castigada, negada, incluso abusada. El cuerpo es considerado como malo y la única forma de derrotarlo es privarlo de cualquier cosa que pueda despertar el deseo. Se toman medidas para disminuir la ingesta de alimentos y bebidas a un mínimo irreductible. En resumen, *el ascetismo es la creencia de que si sumas suficientes negativos físicos, obtendrás un positivo espiritual*. La mera evasión se convierte en el camino hacia la santidad.

La respuesta de Pablo al enfoque legalista de la vida cristiana es despiadada. Lo critica por cuatro motivos.

Primero, todas estas cosas "perecen según son usadas" (v. 22a). Las cosas incluidas en su lista de tabúes son objetos perecederos del mundo material, destinados a disiparse incluso mientras se utilizan.

En segundo lugar, tales reglas son hechas por el hombre, no dadas divinamente. Ellos son, dice Pablo, "conforme a los preceptos y enseñanzas humanas" (v. 22b). Como se señaló en una lección anterior, esta es la esencia del legalismo: la demanda de que los demás se conformen a tu conciencia cuando Dios ha permanecido en silencio. Tales reglas no vienen por revelación divina sino por el ingenio humano.

En tercer lugar, este enfoque de la vida espiritual sólo parece ser sabio. Dice Pablo, "éstos tienen en verdad una apariencia de sabiduría en el fomento de la religión hecha por ellos mismos, y del ascetismo y de la severidad para el cuerpo" (v. 23a). Cuando miras a alguien tan dedicado y disciplinado que se niega a sí mismo las comodidades ordinarias de la vida, es fácil ser engañado por la apariencia de espiritualidad. Tales personas parecen comprometidas, piadosas y santas. Pero las apariencias engañan.

En cuarto lugar, a pesar de la espiritualidad superficial que producen tales actividades religiosas, "no sirven para detener la indulgencia de la carne" (v. 23b). Las reglas, las prohibiciones y la abnegación que brotan de la propia creatividad religiosa del hombre son totalmente ineficaces para frenar los deseos de la carne. La carne se burla de cualquier intento de inhibir su expresión. El ascetismo, en sí mismo, no te ayudará a mantener bajo control tus impulsos pecaminosos ni te dará energía en la guerra contra la tentación.

Capítulo 11

Cristiano - ¡Sé quién eres!

Colosenses 3:1-5: *"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros apareceréis con él en gloria. Haced, pues, morir lo que hay de terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y avaricia, que es idolatría".*

El renombrado Arthur Schopenhauer, llamado el filósofo del pesimismo, estaba sentado en un banco de un parque en Frankfurt, Alemania. Vestido con ropa raída y con aspecto de vagabundo, el empleado del parque preguntó bruscamente: "¿Quién eres?" Con la cara entre las manos, respondió: "¡Ojalá Dios lo supiera!"

Desafortunadamente, esto es cierto para muchos verdaderos cristianos: ¡no saben quiénes son en Cristo y, como resultado, no saben cómo ser quienes son!

Mientras que la primera parte de Colosenses es **doctrinal** (Col 1-2), la segunda parte (Col 3-4) es **práctica**, enfatizando la importancia de caminar en el poder de la verdad del nuevo hombre y nuestra relación con Cristo como Cabeza. En Colosenses 3-4, Pablo exhorta a sus lectores a **ser en práctica** lo que **son en posición** en Cristo, resucitados con Él, empoderados con el gran potencial de vivir una nueva calidad de vida que nunca podríamos haber imaginado antes de nuestra regeneración y resurrección. Analicemos la explicación de Pablo sobre cómo ser quien eres para experimentar la transformación espiritual, personal, relacional y culturalmente.

1. Siga buscando creer en la promesa de Dios de un placer superior en Cristo - 3:1

"Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios."

Aprendimos en nuestro estudio de Colosenses 2 que enfocarse en la observancia del ritual, o tratar de precipitar una experiencia espiritual dramática (por ejemplo, visiones o encuentros con ángeles, etcétera), o simplemente ejercer su fuerza de voluntad moral, puede crear una apariencia espiritual que impresiona a los demás y engaña a usted mismo, pero no resulta en una verdadera renovación/transformación espiritual. Entonces, ¿cuál es la clave? Eso es lo que Pablo describe en 3:1-4. La clave, dice, es "poner el corazón y la mente en las cosas de arriba". ¿Qué significa esto? ¿Por qué es tan importante? ¿Cómo lo hacemos?

El pastor Sam Storms tiene razón cuando sugiere que hay "al menos una realidad constante, un hilo común que une a todos los cristianos y a todas las denominaciones y a todas las iglesias: todos luchan con la tentación de pecar y quieren saber cómo derrotarla y liberarse de sus garras paralizantes.

"Sin embargo, si todo lo que hacemos contra el atractivo increíblemente poderoso de la auto indulgencia sensual es una campaña de "¡Solo di no!", no tenemos muchas posibilidades. Cualquier enfoque para resistir la tentación que consista únicamente (o incluso principalmente) en una determinación de no ceder en última instancia, fracasará. O, si logra tener éxito a corto plazo, producirá un legalismo sin alegría y mezquino que difícilmente resultará atractivo ni para los cristianos ni para los no cristianos.

"¿Qué falta en nuestra batalla contra la tentación? Sin pretender ser simplista, es la incapacidad de entender la fuente del encanto del pecado. ¡Pecamos porque se siente bien! Es difícil resistir al pecado porque tiene una notable capacidad de agradar. El autor de Hebreos habló de los "placeres pasajeros del pecado" (Hebreos 11:25; la NVI lo traduce como "los placeres fugaces del pecado"). Por supuesto, el placer que trae el pecado es pasajero, transitorio y fugaz. ¡Pero sigue siendo un placer! Es por eso que cedemos tan fácilmente a ella.

"La conclusión es esta: cuando se enfrenta a la tentación, la gratificación inmediata del pecado casi siempre triunfará sobre el miedo a sus consecuencias a largo plazo.

"Entonces, ¿cómo derrotamos el poder de la promesa de placer del pecado? Respuesta: ¡por fe en la promesa de Dios de un placer superior! Pablo concluyó el capítulo dos de Colosenses con una acusación de cualquier intento de derrotar los impulsos de la carne mediante la imposición de regulaciones ascéticas, legalistas y extra bíblicas. Si solo proporcionan una ilusión de victoria sobre los impulsos carnales, ¿qué funcionará realmente? ¿Hay alguna alternativa? Sí.

"Pablo hará más que simplemente denunciar lo que es ineficaz en nuestra batalla con la carne. Su recomendación se encuentra en Colosenses 3:1-2. Estos dos versículos son simplemente otra forma de decir lo que ya he articulado en muchas otras ocasiones: la santidad, en este caso la capacidad de decir no a la "indulgencia carnal" y el deseo apasionado de caminar en el camino de Cristo (2:23b), no proviene principalmente de un ascetismo riguroso o autocontrol, sino de una mente cautivada y controlada por la belleza y la majestad del Señor resucitado y todo lo que somos en él en los lugares celestiales.

"Ceder a los impulsos carnales se vence al 'buscar' las cosas de arriba. Fijar nuestras mentes en "las cosas de arriba" deja poco tiempo o energía mental para las fantasías terrenales. El corazón que está embelesado por Cristo resucitado no se deja seducir fácilmente por "las cosas que están en la tierra" (v. 2b). Pablo usa un lenguaje que requiere tanto la orientación energética de nuestra voluntad ("sigue buscando") como la devoción singular de nuestra mente ("pon tu mente"). Este es un movimiento consciente y volitivamente deliberado del alma para fijarse y arraigarse, de hecho, para atiborrarse, si se quiere, de la belleza de las realidades espirituales en oposición a las cosas triviales y vulgares de este mundo.

"La razón por la que debemos buscar las cosas de arriba es porque ahí es "donde está Cristo" (v. 1). Él es el centro exaltado y el soberano supremo del reino eterno y celestial. ¿Por qué querríamos que nuestras vidas, pensamientos y acciones se fijaran en otro lugar? El atractivo de las cosas celestiales es la presencia de Jesús. Es la gloria, la belleza, la personalidad multifacética, el poder y el esplendor del Cristo resucitado a lo que Pablo dirige nuestra atención".

2. Sigam Poniendo Su Mente en Su Identidad en Cristo - 3:2

"Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra."

La palabra que Pablo usó en Colosenses 3:2 "pon tu mente" es "*phren*". Significa la mente, el intelecto. "*Phroneō*" significa "pensar", "tomar pensamiento", "inclinarse hacia la mente". De esta palabra tenemos muchas de nuestras palabras en inglés: "Frenético" se refiere a un trastorno mental. Lo tienes en la *esquizofrenia*. La frenitis se refiere a un frenesí o un delirio. La frenología es un estudio del carácter, condicionado por la configuración del cráneo.

La palabra "*phroneite*" es un verbo activo, presente, imperativo. Estar presente en tiempo activo significa que es algo continuo y, por lo tanto, se refiere a un patrón de vida. Debemos pensar, debemos estar en la mente y en nuestra disposición interna, en toda la región del pensamiento y el deseo, en nuestros impulsos y disposición internas. Tenemos nuestros pies en la tierra, pero tenemos nuestros corazones, nuestras mentes, nuestras almas, nuestras metas y nuestros propósitos allá arriba con Dios y hacia Dios en el cielo.

"Las cosas de arriba" se refieren a la nueva identidad y a la nueva forma de ver las cosas que recibimos de Dios como cristianos. En el momento en que te confías a Jesús, pierdes tu antigua identidad y te identificas con él en ciertos aspectos importantes. Por lo tanto, "poner tu corazón y tu mente en las cosas de arriba" se refiere a *hacer de tu identidad en Cristo tu enfoque mental y tu mayor tesoro*. El término "identidad en Cristo" es un sinónimo de lo que Pablo llamó anteriormente "el evangelio".

En Colosenses 3:1-4, Pablo se refiere a tres aspectos diferentes de esta nueva identidad.

(a) "Ustedes han sido resucitados con Jesús... a la diestra de Dios". Solías ser *huérfano*, sin un Padre que cuidara tu vida. Pero ahora eres *un hijo de Dios*, con acceso personal a Dios y su autoridad sobre el pecado y Satanás.

(b) "Tu vida está escondida con Cristo en Dios". Solías estar *lejos de Dios*. Pero ahora estás *espiritualmente vivo*: tu alejamiento de Dios ha terminado para siempre, y tu reconciliación con Dios está completamente segura.

(c) "Cuando Cristo... se ha revelado, vosotros seréis revelados con él en gloria". Solías estar *destinado al juicio de Dios* por tus pecados. Pero ahora tienes *asegurado un glorioso destino eterno*: disfrutar de la gloriosa presencia de Jesús en su universo glorificado con cuerpos glorificados.

No importa cuán nuevo seas como cristiano, no importa cuán débil sea tu fe en Cristo, no importa cuán inconsistente sea tu comportamiento, todas estas cosas (y muchas más) son ciertas para ti porque Jesús te las dio. Así es como Dios te ve, así es como Dios se relaciona contigo, por lo tanto, esto es lo que realmente eres. Cuando piensas en quién eres realmente, ¿piensas en esta línea?

A la luz de lo que ya nos ha sucedido (morimos, fuimos sepultados y ahora hemos resucitado con Cristo) y a la luz de lo que nos sucederá (compartiremos su gloria cuando se revele) nuestras vidas deben ser radicalmente diferentes, radicalmente de otro mundo, radicalmente negadoras del pecado y afirmativas de Cristo.

Una vez más, la única razón, el único fundamento, para la exhortación de Pablo a poner nuestros corazones y mentes en las cosas de arriba es porque allí es "donde está Cristo, sentado a la diestra de Dios" (v. 1; una alusión al Salmo 110, el Salmo más citado en el Nuevo Testamento). No buscamos "las cosas de arriba" porque es donde están las "cosas", sino porque las "cosas" están donde está Cristo.

Las "cosas de arriba" no tienen valor ni atractivo excepto en la medida en que revelan a Cristo, se enfocan en Cristo y nos traen más de Cristo. No debemos leer las palabras de Pablo como si tuviera en vista "cosas" celestiales, ya sean tesoros o calles de oro o recompensas por la obediencia terrenal. ¡Las "cosas" que están arriba, esas "cosas" que han de ser el foco de nuestra búsqueda concentrada, son "cosas" cristológicas! Aparte de él, pierden su brillo. Aparte de él, no tienen poder para complacer. Fuera de él, las cosas celestiales no serían mejores que los tormentos infernales.

Tal vez deberíamos hacer una pausa para identificar esas "cosas" de abajo que obstaculizan nuestro enfoque en las "cosas" de arriba. ¿Qué enredos terrenales ejercen un lastre descendente en tu alma? ¿Qué atracciones mundanas se han convertido en distracciones y mantienen nuestra mente alejada de Cristo? ¿Qué afectos carnales compiten con la pasión por él? El poder de desprenderse y triunfar sobre todos esos placeres rivales sólo vendrá cuando veamos y saboreemos al que está en lo alto.

Los términos usados por Pablo ("arriba" y "en la tierra") no son espacialmente literales, sino que apuntan a dos reinos éticos opuestos, de hecho, dos sistemas de mundos antitéticos (con sus correspondientes visiones antitéticas del mundo). Decir que Cristo y Dios están "arriba" no significa que estén ausentes de la tierra o que no estén involucrados con lo que sucede en el mundo en el que vivimos. Mucho menos nuestro Padre celestial se preocupa por este cosmos, dado el hecho de que su propósito es redimirlo y liberarlo de la maldición (ver Romanos 8:18ss.). (¡Nunca olvide que viviremos en una nueva TIERRA redimida por toda la eternidad!)

Buscar y pensar en las "cosas de arriba" no significa que debemos ignorar y descuidar los asuntos diarios y las responsabilidades de la vida en el aquí y ahora. Más bien, Pablo está usando categorías direccionales para hacer una distinción cualitativa. El contraste entre "abajo" (o "en la tierra") y "arriba", entre "abajo" y "arriba" o "aquí" y "allá", corresponde a la distinción entre el poder y los principios de la era presente que está en rebelión contra Dios y la era venidera en la que el Señorío de Cristo se manifestará plena y finalmente.

3. Sigue saboreando la vida que está escondida - no de ti - sino en ti y para ti - 3:3-4

"Porque vosotros habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros seréis manifestados con él en gloria".

A. Un Sentido Tardío de Secreto - "oculto" - La vida de un cristiano *está escondida con Cristo*. Como la perla está escondida, hasta que se rompa la cáscara; o como la vida de las flores en invierno se esconde en la raíz; o como Dios escondió a Cristo bajo el hijo del carpintero.

Cristo es actualmente un Cristo oculto, o uno *a quien no hemos visto*; pero este es nuestro consuelo: que nuestra *vida está escondida con él*, y guardada con él. Así como tenemos razón para *amar a aquel a quien no hemos visto* (1 Pedro 1:8), así también podemos tomar el consuelo de una felicidad fuera de la vista y *reservada en el cielo para nosotros*.

Nuestra vida está oculta al mundo, que no comprende que somos verdaderamente hijos de Dios mismo. *"Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él; amados ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es".* (1 Juan 3:1-2).

Nótese que utilicé la expresión "una **sensación tardía** de secreto". Pablo también declara que esta "gloria" o "belleza" o "esplendor manifiesto" de todo lo que es Jesucristo un día se hará ineludiblemente visible. Según nuestro texto, Cristo, que es nuestra vida, un día "aparecerá". Por lo general, eso se da por sentado entre los cristianos. Nos referimos a ella como la Segunda Venida. Pero no consideramos que "cuando" él aparezca "entonces" (nótese la conexión temporal explícita en el lenguaje de Pablo) nosotros "también apareceremos con él en gloria".

Pablo tiene lo mismo en mente en Romanos 8:17-18. Allí nos recuerda que somos "coherederos con Cristo, con tal que padezcamos con él, para que también nosotros seamos glorificados con él. Porque considero que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que ha de ser revelada a nosotros".

Sí, "veremos" esa gloria (Romanos 8:18). Pero en otro sentido nosotros "seremos" esa gloria. Pero, ¿en qué sentido? Y al "ser" esa gloria, ¿cómo mantenemos el enfoque en él y no en nosotros mismos? Mire de nuevo Colosenses 3:4. Cuando Pablo dice que seremos con él "en gloria", no se está refiriendo a un lugar, sino a una experiencia. Esta es la promesa de compartir la vida glorificada de Cristo. Es la promesa de la erradicación del mal y de todo impulso carnal. Es la promesa de la liberación eterna de la codicia, el orgullo, la lujuria, la envidia y la falta de perdón. Es la promesa de que todo nuestro ser: cuerpo, alma, mente, espíritu y afectos experimentará y vivirá para siempre en el poder y la pureza de Dios mismo.

No solo seremos testigos de la gloria de Cristo, sino que seremos envueltos en ella, engullidos por su creciente esplendor y hechos partícipes experienciales de ella. Un día, ¡oh día glorioso!), nuestras vidas ya no estarán "escondidas" con Cristo en Dios (Colosenses 3:3), sino que se verán plenamente, finalmente y para siempre, mientras resplandecemos con el resplandor de su gloria, para su gloria.

B. Un doble sentido de seguridad: *"escondido con Cristo en Dios"*. El hecho de que nuestras vidas estén *escondidas* con Cristo trae a nuestras mentes el hecho de que estamos espiritualmente seguros en Cristo, y si eso no fuera suficiente, Pablo incluye "en Dios".

El hecho de que la palabra escondido esté en el tiempo perfecto enfatiza los efectos continuos y permanentes de lo que Dios ha hecho por nosotros en y "con" Cristo. Como dice O'Brien, "tu vida ha estado escondida con Cristo en Dios y sigue siendo así" (165).

Jesús mismo lo dijo mejor cuando declaró que "nadie las arrebatará [es decir, mis ovejas] de mi mano. Mi Padre, que me las ha dado, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre" (Juan 10:28-29). Ahí está: nuestra vida está "con Cristo", en su gracia abrazada. Y juntos "con él" estamos "en Dios", de cuya mano nadie nos puede arrebatar. ¡Oh, bendita seguridad!

4. Sigue viendo la vieja vida en la carne como muerta de una vez por todas - 3:5

"Haced, pues, morir lo terrenal que hay en vosotros: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y avaricia, que es idolatría."

Nuestra vida celestial, que encuentra su fuente y su fuerza en Jesús resucitado y exaltado, debe expresarse en los rigores y responsabilidades concretos de la vida en la tierra. A lo largo de los capítulos tres y cuatro de Colosenses, Pablo explicará cómo la realidad de "Cristo es nuestra vida" se manifiesta no solo en nuestra guerra contra la carne, sino también en la iglesia, el hogar, el matrimonio, en el trabajo, de hecho, en todas las relaciones humanas concebibles.

Solo hay dos opciones cuando se trata de lidiar con el pecado: o eres imprudente o despiadado. No hay término medio. Optar por una tercera posibilidad es en sí mismo una elección imprudente. O somos implacables en nuestro compromiso y esfuerzos para matar el pecado (no sea que nos mate a nosotros) o somos imprudentes por defecto. Uno no tiene que tomar decisiones deliberadas para cometer pecados específicos para ser imprudente. Todo lo que uno necesita hacer es dejar de tomar medidas calculadas y precisas para evitar la tentación, huir del pecado a primera vista y tratarlo como su enemigo mortal. No hacerlo es ser imprudente (definido por Webster como falta de precaución adecuada, descuido de las consecuencias, negligente), independientemente de la intención, independientemente del odio declarado por el pecado.

No hay cese al fuego en nuestra guerra contra el pecado. No hay zonas desmilitarizadas a las que podamos huir. La carne nunca se toma un año sabático. Vivir como si uno fuera a bajar la guardia por un segundo es exponer imprudentemente su alma a una derrota casi segura. **Así que, cristiano, ¡sé quién eres!**

Capítulo 12

Cristian@ - ¡Vístete como corresponde!

Colosenses 3:5-17: *"Haced, pues, morir lo que hay de terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y avaricia, que es idolatría. A causa de esto viene la ira de Dios. En ellas también vosotros caminasteis una vez, cuando vivíais en ellas. Pero ahora debes desechar todo lo que está pasando: la ira, la malicia, la calumnia y las palabras obscenas de tu boca. No os mintáis los unos a los otros, puesto que os habéis despojado del viejo hombre con sus prácticas y os habéis revestido del nuevo hombre, que se está renovando en conocimiento a imagen de su creador. Aquí no hay griegos y judíos, circuncidados e incircuncisos, bárbaros, escitas, esclavos, libres; pero Cristo es todo y está en todos. Vestíos, pues, como los elegidos de Dios, santos y amados, de corazones misericordiosos, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia, soportándoos unos a otros y, si uno tiene queja contra otro, perdonándoos unos a otros; así como el Señor los perdonó, así también ustedes deben perdonar. Y por encima de todo esto, vístete del amor, que une todo en perfecta armonía. Y que la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones, a la cual fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sé agradecido. Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con toda sabiduría, cantando salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud en vuestros corazones a Dios. Y todo lo que hagáis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. "*

Si eres un soldado, debes vestirte como tal; Si eres un jugador de fútbol, debes vestirte como tal; Si eres un oficial de policía, debes vestirte como tal; si eres cristiano, debes vestirte como tal. La vida de resurrección exige un cambio completo de traje.

Pablo nos exhorta a "*despojarnos del viejo hombre*". En otras palabras, aprenda a reconocer las características de la vieja vida: la carne egocéntrica, amante de la alabanza y orgullosa en cada uno de nosotros. ¡Rechaza eso! ¡Posponerlo! Haz lo que Pablo dice en Colosenses 3:5: "*Haced morir, pues, todo lo que pertenece a vuestra naturaleza terrenal*". Trátalo como si estuvieras muerto a él. Ese es el argumento de Pablo en Romanos 6:11: "*Considérense muertos, a la verdad, para el pecado*". ¡Y tú puedes, porque Dios te ha dado una nueva base de operación!

Como creyentes, nuestra ropa les dice a las personas que estamos alrededor quiénes somos.

(a) Nuestra Identidad Primaria está en Cristo

Como creyentes, nuestras ropas se mantienen más cerca que cualquier otra posesión.

(a) Tenemos intimidad personal con Cristo

Debemos vestirnos como Jesús y llevar su presencia a todas partes.

(a) Tenemos un Ministerio Perpetuo que representa a Cristo

Nuestra vestimenta cubre nuestra desnudez y se usa como un adorno.

(a) Tenemos Aceptabilidad Permanente para Dios

Cuando Dios nos mira, nos ve como Sus hijos porque Él ve a Su Hijo. ¡El Señor Jesucristo nos tiene CUBIERTOS!
(Lea Romanos 13:14)

I. Las prácticas pecaminosas deben ser demolidas

A. Dar muerte a las cosas que contaminan personalmente - Cinco cosas se enumeran en Colosenses 3:5.

El teólogo puritano John Owen escribió una vez: "Mata el pecado, o te matará a ti".

La actitud de Pablo hacia el pecado es radicalmente diferente a la del mundo de nuestros días y, trágicamente, de la de muchos en la iglesia. En esta época de sensibilidad del buscador, uno no escucha a menudo la palabra

"pecado" pronunciada en nuestros púlpitos. No es de extrañar, entonces, que las personas se sientan libres de jugar con el pecado, burlarse de él, acariciarlo, y sean descuidadas e indiferentes hacia sus efectos devastadores. Lo consideran intrascendente y secundario, algo que hay que probar y probar con nada menos que bravuconería moral.

La actitud de Pablo es de otro tipo: ¡Mátalo! ¡Que se le dé muerte! ¡Ejecútalo! ¡No dejes que viva ni un segundo más! Toma las medidas que sean necesarias para eliminarlo de tu vida. No toleres concesiones. No tomes prisioneros. Enfrentalo de manera despiadada y radical, no importa cuán pequeño o aparentemente insignificante pueda parecer.

Con el fin de dejar esto claro, Pablo construye su caso en torno a dos metáforas vívidas. Primero, en los versículos 5-7, describe el pecado como si fuera un enemigo vivo que debe ser destruido. En segundo lugar, en los versículos 8-11, lo describe como una prenda de vestir sucia que debe ser desechada. O de nuevo, cuando se trata de pecar, mátalo y déjalo a un lado. **Debemos matarlo.**

La traducción literal del versículo 5a sería: "*Por tanto, haced morir a los miembros que están sobre la tierra*". La NVI lo traduce: "Haced, pues, morir lo que hay de terrenal en vosotros", mientras que la NASV dice lo siguiente: "Por tanto, considera a los miembros de tu cuerpo terrenal como muertos a...". Esta imagen contundente significa que la renovación cristiana no es una revisión cosmética de nuestras propensiones pecaminosas. No añadimos simplemente un barniz de valores cristianos que sólo lamina nuestra vieja naturaleza y su sistema de valores. Pablo no nos dice que nos pongamos ropa nueva sobre la vieja; Lo viejo hay que despojarlo y tirarlo a la basura.

El punto de la analogía es este: elimina de tu vida, tanto como sea posible, cualquier cosa que te haga tropezar. Si es un lugar, no vayas allí. Si es una imagen, aléjate. Si es una canción, no la escuches. Si es un libro, no lo leas. Si es un líquido, no lo bebas. Si es una droga, no la uses. Si se trata de una persona, parte de la empresa. El sacrificio puede ser incómodo, incluso doloroso. Ciertamente será impopular, pero "mejor es que pierdas uno de tus miembros a que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno" (Mateo 5:29).

¿Y de dónde vienen la energía y el incentivo para una vida así? ¡De meditar en la majestad de haber resucitado con Cristo (Colosenses 3:1)! ¡De fijar nuestras almas en el esplendor de su exaltación (Colosenses 3:2)! ¡De celebrar nuestro "ocultamiento" en Cristo en Dios (Colosenses 3:3)! ¡De la gozosa expectativa de experimentar su gloria cuando venga (Colosenses 3:4)! En resumen: ¡El disfrute potencia el esfuerzo! ¡El placer en Dios es el poder de la pureza!

"Una cosa que hace que esta secuencia de pecados sea especialmente significativa es que Pablo, escribiendo bajo la inspiración del Espíritu, creía claramente que uno puede ejercer control sobre sus deseos. No es necesario ceder servil y pasivamente a ellos. Nótese bien: Pablo no dice que debemos abstenernos simplemente de la expresión externa de esos deseos (aunque eso seguramente está incluido). Más bien, se nos exhorta a matar el deseo mismo. Matar la pasión. Dar muerte al mal deseo. Haced morir la codicia.

"Los teóricos seculares encuentran esto insostenible porque no creen que una persona tenga ningún poder en el que confiar más que la fuerza de la propia voluntad. Uno simplemente no puede resolver o determinar o querer dejar de desear. Esto es especialmente relevante dado el debate actual sobre la homosexualidad. Muchos argumentan que una persona es impotente sobre su "orientación sexual". Tales deseos, dicen, son un hecho de la naturaleza humana y no pueden ser alterados o superados.

"Pero el consejo de Pablo se basa en su creencia de que el cristiano está energizado, animado y fortalecido por el Espíritu Santo (cf. Colosenses 1:29). Ningún deseo, pasión o impulso está tan arraigado en el alma humana que una persona habitada por el Espíritu no pueda conquistarlo. Esto se confirma de nuevo en el versículo 7, donde Pablo recuerda a los colosenses que "anduvieron [en estos pecados], cuando "vivían en ellos" (véase también 1 Corintios 6:11). Aunque han sido liberados del poder esclavizante de ese estilo de vida, todavía no son invulnerables a la tentación de volver a sus antiguas costumbres. De ahí la urgencia de Pablo al mandarles que "mataran" y "despojaran" tales deseos de sus corazones.

"Muchos sostienen que no se puede simplemente elegir reprimir ciertas pasiones. De hecho, argumentan que es psicológicamente peligroso intentar algo así. Desahogar nuestros deseos, dándoles libertad plena y sin trabas, es el consejo que escuchamos con más frecuencia. "¡Sé tú mismo! ¡Abraza tus anhelos!" Y por encima de todo, nunca juzgues o condenes a alguien por su expresión o intento de encontrar satisfacción a estos impulsos internos.

A aquellos que eligen vivir en inmoralidad sexual, impureza, pasión y malos deseos, y de alguna manera lo justifican o encuentran excusa para ello, Pablo solo les promete la ira divina (Colosenses 3:6).

B. Posponga las cosas que perturban socialmente - Cinco cosas se enumeran en Colosenses 3:8.

La metáfora que emplea Pablo es vívida y directa. Anteriormente nos instruyó a "matar" el pecado (3:5). Aquí nos dice que nos "despojemos" de ella. No sólo debemos destruirlo, sino desecharlo. Debemos "matarlo" y "dejarlo a un lado". El verbo traducido "repudiar" (NVI) se usaba a menudo para desnudarse o quitarse las vestiduras (véase Romanos 13:12; Efesios 4:22,25; Hebreos 12:1; Santiago 1:21; 1 Pedro 2:1). Por lo tanto, debemos dejar a un lado o despojarnos de los viejos hábitos pecaminosos como un conjunto de ropa andrajosa y gastada.

Las palabras que usa Pablo son instructivas. "Ira" ("*orge*") es el mismo término que se usa en el versículo 6 para describir la ira divina. Lo que es apropiado para Dios, parecería, es inapropiado para los humanos. "Ira" es la traducción de "*thumos*", un arrebato más apasionado y espontáneo de ira, en contraste con la furia o melancolía crónica y asentada que *sugiere "orge"* (algunos argumentan que no hay una diferencia sustancial entre los dos; pero si Pablo quiso decir solo una cosa, ¿por qué usó dos términos?).

"Malicia" puede referirse al deseo consciente de dañar a otro que posteriormente se expresa en palabras malvadas como "calumnias" y "lenguaje abusivo". La palabra "calumnia", aunque comúnmente traducida como "blasfemia", probablemente se refiere a la "difamación del carácter humano". La palabra traducida como "charla obscena", que solo se encuentra aquí en el Nuevo Testamento, no es tanto palabrotas como el tipo de discurso que ridiculiza y avergüenza a los demás.

Pablo no está sugiriendo que no hay lugar para la ira contra el pecado, la injusticia o la crueldad. Tampoco está diciendo que debamos perdonar y olvidar inmediatamente aparte del arrepentimiento. Teniendo en cuenta lo que escribió en numerosos textos, no hace falta decir que de ninguna manera está socavando la importancia de la disciplina eclesiástica. Más bien, está hablando aquí de la ira que estalla y persiste dentro de las relaciones interpersonales en el cuerpo de Cristo.

Aunque Pablo no aborda la causa subyacente de estas emociones, es importante que entendamos nuestra propia motivación. ¿Por qué sentimos tales cosas en primer lugar? En la mayoría de los casos, se debe a una mentalidad de "derecho". Alguien nos defraudó o no respetó nuestros "derechos". Las cosas no han salido como queremos y les echamos la culpa por ello. O hemos sido violados o tratados injustamente. Eso puede ser cierto, pero ¿justifica la "ira" o la "malicia"?

Pablo no está hablando de represión psicológica, sino de mortificación espiritual. Entonces, **¿cómo puede uno "matar" y "dejar a un lado" la ira y la malicia?** No conozco más que un camino: meditando sobre la magnitud de la misericordia que se nos muestra en la cruz de Cristo. Debemos meditar profundamente sobre lo que Cristo soportó por nosotros en lugar de obsesionarnos con lo que otros han hecho para crear incomodidad o dolor. Es decir, enfócate en lo que Cristo ha hecho "por" ti y no en lo que otros te han hecho. A medida que nos esforzamos por saturar nuestras mentes con lo que Cristo ha hecho en la cruz, gradualmente, muy progresivamente, se tragará y borrará el dolor de lo que otros nos han hecho. Este es el poder de la gracia. Este es el poder de la verdad ungida por el Espíritu.

II. Los Patrones Espirituales Deben Ser Desarrollados

A. Vístete de las cosas que se desarrollan espiritualmente - 3:8

Ser negativo y deshacerse de pecados específicos es solo la mitad de vestir la parte del cristiano, la acción positiva es ponerse la vestidura de la piedad cristiana, que, por cierto, es sin costuras. No es un mosaico de virtudes cosidas juntas y, por lo tanto, separadas con la misma facilidad. La vida que verdaderamente refleja la belleza y la bondad de Jesús está unificada en su despliegue de las muchas cualidades interrelacionadas que él encarnó.

En ninguna parte se ve esto mejor que en Colosenses 3:12 donde Pablo enumera varias de las características de ese "vestido de piedad" con el que debemos adornarnos. "Vestíos, como los elegidos de Dios, santos y amados, de compasión [literalmente, "entrañas de misericordia"], de bondad, de humildad, de mansedumbre [o "mansedumbre", como en la LBLA] y de paciencia." Simplemente no hay forma de tener uno de estos sin tenerlos todos. Renunciar a uno es socavar la integridad de los demás.

Nótese de nuevo cómo Pablo visualiza al cristiano viviendo en santidad: "vestíos" de compasión y bondad, etcétera. Como se señaló anteriormente, el verbo a menudo significa "vestirse con" o "adornarse" y "vestirse". Estas virtudes y cualidades se presentan como una hermosa y gloriosa prenda de vestir hasta el suelo que envuelve al creyente. "Vístete con esa prenda de vestir", dice Pablo.

En otro pasaje, Pablo ni siquiera se molesta en enumerar las características y cualidades. Él simplemente dice: "Vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis a la carne para satisfacer sus deseos" (Romanos 13:14). Todos los rasgos de una vida piadosa estaban perfectamente encarnados en nuestro salvador. Por lo tanto, ¡todo lo que uno necesita hacer es vestirse de Jesús! ¡Vístete de Cristo!

Pero espera un minuto. Ya estoy vestida. ¿Cómo puedo vestirme de Cristo sobre lo que ya llevo puesto? No puedes. Es por eso que tanto en Romanos 13 como aquí en Colosenses 3 Pablo primero nos dice que nos desnudemos, metafóricamente hablando, por supuesto. Quítate las vestiduras de la injusticia y del pecado; desnúdate de tus antiguos caminos y luego vístete de Jesús.

III. Los principios bíblicos deben ser desplegados

A. La Coronación de la Vida con Amor - 3:14- *"Y sobre todo esto, vestíos de amor, el cual une todas las cosas en perfecta armonía."*

El Nuevo Testamento no contiene un código detallado de reglas para el cristiano. Los códigos de reglas, como Pablo explica en otro lugar, [por ejemplo, en Gálatas 3:23-4:7.] son adecuados para el período de inmadurez cuando los hijos de Dios todavía están bajo tutores; pero los hijos que han llegado a años de responsabilidad conocen la voluntad de su padre sin tener que ser provistos con una larga lista de "Lo que se debe hacer" y lo que "no se debe hacer". [Como las prohibiciones de Col 2:21.] Lo que el Nuevo Testamento proporciona son esos principios básicos de la vida cristiana que pueden aplicarse a diversas situaciones de la vida a medida que surgen. Entonces, después de responder a la pregunta de los cristianos corintios acerca de comer comida que se ha ofrecido a los ídolos, Pablo resume su consejo en las palabras: "ya sea que comáis o bebáis, o hagáis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios" (1Co 10:31).

"La principal preocupación de Pablo no es que estas virtudes se unan en una unidad perfecta. En cambio, le preocupa que diversos individuos -griegos, judíos, bárbaros, escitas, esclavos y libres- se unan en una sola comunidad. El amor une a la comunidad de los creyentes en un solo cuerpo donde reina la paz (3,15) y conduce a su perfección (cf. Ef 4,13)". Al final del día, es este amor ágape (y solo este amor) el que es lo suficientemente fuerte como para mantener unida a una congregación de individuos diferentes.

B. La Regla de la Vida con Paz - 3:15

"Y que la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones, a la cual fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sé agradecido".

Las disputas son inevitables. Se producen cismas. Los desacuerdos teológicos y las fricciones relacionales están siempre presentes. Las amenazas a la unidad y tranquilidad de la vida de la iglesia son demasiado reales. Esta es la razón por la que Pablo incluye esta palabra crucial de consejo concerniente a la paz de Cristo como la manera de resolver tales problemas cuando surjan.

Contrariamente a la forma en que muchos han usado este pasaje, Pablo no nos está diciendo que tomemos decisiones personales en nuestras vidas individuales en función de si "sentimos paz" en nuestros corazones. "Estoy en paz con este curso de acción" es algo que a menudo escucho decir a la gente como una forma de declarar su convicción de que están en la voluntad de Dios. Esto bien puede ser legítimo en otro contexto, pero no es a lo que Pablo se refiere aquí.

También debemos tomar nota de la referencia al "cuerpo único" (es decir, la vida corporativa unificada de la iglesia) al cual "fuimos llamados" (3:15b). El punto es que debemos prestar mucha atención a lo que mantiene la unidad de la iglesia.

Un factor decisivo en la forma en que deben comportarse en relación unos con otros es si la paz por la que Cristo murió para lograr e impartir es preservada y promovida. Cuando se enfrente a tensiones y decisiones potencialmente divisivas en la comunidad de fe, considere seriamente lo que sostendrá más eficazmente la "paz de Cristo".

El apóstol dijo más o menos lo mismo en Efesios 4:3. Allí exhortó a los cristianos a estar "deseosos de mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". Hay una urgencia obvia en la exhortación de Pablo: "¡Sed ansiosos!" Es decir, "no escatime esfuerzos, conviértalo en una prioridad, sea urgente al respecto, ¡apresúrese!" La paz tiene un efecto vinculador. Es lo que nos permite llevarnos bien, apoyarnos y sostenernos unos a otros. Así, "el vínculo de la paz" es el medio por el cual demostramos al mundo la unidad que el Espíritu ha creado entre nosotros. Esta unidad ya existe en virtud de lo que el Espíritu ha hecho, pero debemos comprometernos diligentemente a preservarla.

Es necesario hacer una última observación. Pablo no está diciendo que la paz, por preciosa que sea, sea preeminente. La unidad en la iglesia es ciertamente importante, pero no tiene cualquier precio. Nunca debemos sacrificar las verdades fundamentales de la fe cristiana simplemente para evitar conflictos. No se puede apelar a este pasaje para justificar la terminación de todas las disputas teológicas en la iglesia. Pablo no está sugiriendo que "la paz triunfa sobre la verdad" y que debemos transigir en lo que sabemos que es bíblico para no ofender a los que no están de acuerdo.

Hay cosas por las que vale la pena luchar. Uno piensa inmediatamente en Gálatas 1:6-10 y en el compromiso de Pablo con la pureza del evangelio. No podemos negociar cuando se trata de los principios fundamentales de la obra de Dios en Cristo para salvar almas. Cualquier supuesta "paz" que se produzca a expensas de la verdad del Evangelio no es "de Cristo", por muy agradable que pueda parecer o por eficaz que parezca.

C. El Enriquecimiento de la Vida por la Palabra de Cristo - 3:16

"Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con toda sabiduría, cantando salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud en vuestros corazones a Dios".

Sam Storms escribe: "Sí, toda la Escritura es inspirada por Dios y provechosa para nuestra instrucción y crecimiento en Cristo. Ningún texto es más inspirado que otro. Al mismo tiempo, algunos pasajes parecen haber sido escritos en negrita, en una fuente diferente, por así decirlo. Parecen resaltados a cada paso con signos de exclamación. Uno siente como si estuviera gritando más fuerte que los demás, exigiendo toda nuestra atención y análisis.

"No me leas simplemente a mí", parecen decir. "¡Deléitate conmigo! ¡Meditar! ¡Rumiar! ¡Satura tu espíritu! Deja que mis palabras bañen tu alma como las refrescantes aguas de un fresco arroyo de montaña. Escúchalos una y otra vez. Que estén permanentemente incrustados en tu cerebro, dando forma a cómo piensas, vives y te relacionas entre sí. No te conformes con un escaneo de superficie, cava profundamente. Desempaquetáme, palabra por palabra, línea por línea".

El pastor Sam continúa sugiriendo una traducción alternativa de Colosenses 3:16 que creía que reflejaba con mayor precisión lo que Pablo está diciendo: "Las diferencias son menores en apariencia, pero no insignificantes: "Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñándose y amonestense unos a otros con toda sabiduría **por medio de** salmos, himnos y cánticos espirituales; cantando en vuestros corazones a Dios con acción de gracias".

Lo más probable es que "la palabra de Cristo" sea idéntica a lo que Pablo escribió en Colosenses 1:5 donde habló de "la palabra de verdad, el evangelio". La "palabra de Cristo", por lo tanto, es la totalidad de la revelación bíblica acerca de Jesús: quién es él, su misión, su vida, su obra redentora, su carácter, su voluntad y sus caminos.

A continuación, Pablo utiliza tres tipos de canto: salmos, himnos y cánticos espirituales. "Salmos" probablemente se refiere a esas composiciones inspiradas en el libro del Antiguo Testamento de ese nombre. Lucas usa la palabra de esta manera en sus escritos (20:42; 24:44; Hechos 1:20; 13:33) y Pablo animó a los cristianos a venir a la adoración colectiva con un "salmo" para ofrecer (1 Corintios 14:26). La palabra significaba literalmente "puntear" o "golpear o mover los dedos en una cuerda" y, por lo tanto, podría referirse al canto con acompañamiento instrumental.

La palabra "himnos" sería cualquier composición humana que se centre en Dios o en Cristo. El cántico de Ana en 1 Samuel 2 o el Cantar de los Cantares de Moisés en Éxodo 15 calificarían, al igual que María en Lucas 1. Quizás los ejemplos más explícitos serían los llamados "Himnos de Cristo" en Filipenses 2:6-11, Colosenses 1:15-20 y 1 Timoteo 3:16.

Lo más probable es que las "canciones espirituales" sean improvisadas y no ensayadas, tal vez melodías cortas o coros que ensalzan la belleza de Cristo. No se preparan de antemano, sino que son impulsadas por el Espíritu y, por lo tanto, son única y especialmente apropiadas para la ocasión o el énfasis del momento.

D. Vivir nuestras vidas con gratitud al Padre

Col 3:15b, "... Y sé **agradecido**". Col 3:17, "Y todo lo que hagáis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, **dando gracias a Dios Padre por medio de él.**"

El agradecimiento no es un sentimiento que tenemos, sino una elección que hacemos. La gratitud es una actitud que elijo y no una emoción que es evocada por circunstancias agradables. Cualquiera puede dar gracias al "Buen Dios" cuando Él ha sido bueno con ellos bendiciéndolos a ellos y a sus familias con salud, armonía y ganancias materiales. Dicen, cuando las cosas van bien, "¿no es bueno el Señor?" El Señor es bueno independientemente de cómo vayan las cosas.

1 Tesalonicenses 5:18, "Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús".

Demos gracias a Dios por su don inefable. Demos gracias a Dios por su gracia ilimitada. Demos gracias a Dios por un gozo inefable y lleno de gloria.

IV. Se debe confiar en el poder sobrenatural

A. Viviendo toda la vida bajo el Señorío de Jesús - 3:17

"Y todo lo que hagáis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él."

Hacer todo en el nombre de Jesús implica:

- (1) *Renuncia*: significa renunciar a mi capacidad y admitir mi bancarrota espiritual aparte de la gracia de Dios.
- (2) *Identificación*: significa vivir la vida bajo un nuevo nombre. En el nombre de Jesús significa "presentar todo lo que Él es".
- (3) *Expectación*: significa vivir esperando que todo lo que está detrás del nombre de Jesús sea honrado.

A toda mi vileza, Cristo es gloria resplandeciente'

A todas mis miserias, Deleite Infinito;

A toda mi ignorancia, Sabio sin comparación;

A mi deformidad, la Feria Eterna;

Vista a mi ceguera; a mi mezquindad, Riqueza'

Vida para mi muerte, y para mi enfermedad salud;

*A las tinieblas, la Luz; Mi libertad esclavizada**

¿Qué voy a decir? ¡Cristo es mi TODO EN TODO!

**(Esclavo significa: alguien cuya vida está completamente controlada por una persona más poderosa o una fuerza moral o intelectual".)*

Capítulo 13

¡Lo que sucede en el hogar valida lo que ha sucedido en el corazón!

Colosenses 3:18-19, *"Casadas, sométanse a sus maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis duros con ellas".*

Efesios 5:18, *"Y no os embriaguéis con vino, porque eso es libertinaje, sino sed llenos del Espíritu..."*

Efesios 5:22-23, *"Casadas, sométanse a sus maridos como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, su cuerpo, y él mismo es su Salvador".*

En Colosenses 3:18-4:1 los principios generales del comportamiento cristiano establecidos en el párrafo anterior (Colosenses 3:12-17) se aplican en el entorno especial del hogar cristiano. El hogar o la familia era reconocido como un elemento estabilizador en la sociedad antigua, y los tratados sobre la administración del hogar eran comunes. El hogar de los tiempos bíblicos era más amplio que la familia nuclear del mundo occidental de hoy: incluía a todos los que estaban bajo la autoridad de su cabeza. En los tiempos del Nuevo Testamento, la cabeza de familia podía ser una mujer, como Lidia de Filipos (Hechos 16:15), Cloe de Corinto, que podía o no haber sido cristiana (1 Corintios 1:11), y Ninfa del valle de Lico (Colosenses 4:15). Pero, por lo general, el jefe de la familia era un hombre, que ejercía dentro de ella la autoridad de un esposo, un padre y un amo.

Cuando se trata del matrimonio y la familia, uno no tiene que ser muy perspicaz para darse cuenta de que el hogar está bajo ataque en Estados Unidos como nunca antes. Por esta razón, los cristianos deben comenzar a demostrar que hay un Maestro Constructor que está en el negocio de construir hermosas casas, y de hacer cambios de imagen extremos en aquellas casas que se han deteriorado hasta convertirse en algo que está haciendo la vida casi intolerable.

Desde todas las direcciones, la familia bíblicamente definida y dirigida está bajo ataque. ¿Quién hubiera imaginado que alguna vez estaríamos sancionando el matrimonio entre personas del mismo sexo o permitiendo que las opciones de género se convirtieran en un derecho civil?

Los estadounidenses viven más tiempo, se casan más tarde, salen del matrimonio más rápidamente y eligen vivir juntos antes del matrimonio, después del matrimonio, entre matrimonios y como alternativa al matrimonio. Como institución, el matrimonio ha perdido gran parte de su significado y autoridad legal, religiosa y social.

La Declaración del Feminismo declara: *"El matrimonio ha existido para el beneficio de los hombres y ha sido un método legalmente sancionado de control sobre las mujeres. El fin de la institución del matrimonio es una condición necesaria para la liberación de la mujer".*

El revolucionario homosexual Michael Smith escribió, antes de morir de SIDA: *"La unidad familiar, terreno de cultivo de mentiras, traiciones, mediocridad, hipocresía y violencia, será abolida. La unidad familiar, que sólo alimenta la imaginación y frena el libre albedrío, debe ser eliminada. Los niños perfectos serán concebidos y cultivados en el laboratorio genético".*

Sin embargo, el verdadero problema de hoy no comienza en el hogar, sino en el corazón humano y lo que sucede en el hogar es solo la validación de cuál es el estado del corazón humano.

De modo que Pablo, después de haber expuesto los principios generales de la ética personal, se dirige ahora al campo de pruebas, la familia, donde esa ética se demuestra en la práctica.

Nuestro texto en Efesios 5:18 nos lleva de la experiencia indispensable de ser llenos del Espíritu a la evidencia indiscutible de esa plenitud. Alguien bien dijo que las profesiones de una vida llena del Espíritu son una farsa si no son una fuerza para el cambio en todas las áreas y relaciones de la vida, especialmente en el hogar.

I. Los roles se establecen de manera distintiva

Los dos roles: (1) Esposas: la palabra significa "tejedora"; **(2) Maridos:** la palabra significa "unir".

A. El papel de la esposa - Col 3:18; Efesios 5:22

1. El gozo de completar a su esposo - Génesis 2:18

Se nos instruye en Génesis 2:18 que Dios iba a arreglar la parte "no buena" de Su plan familiar: "*Entonces Jehová Dios dijo: No es **bueno** que el hombre esté solo; **Haré de él un ayudante digno de él***".

La palabra "ayudante" en 2:18 significa ceñir, afirmar o encontrar. Literalmente el hebreo traduce, "*según lo que está delante de él*". A modo de ayuda, las palabras hebreas son, "*ezer kenegdo*" en el original, y significa "lo que corresponde a"; "una finalización y correspondencia o una contraparte complementaria", "un igual pero opuesto". Esto revela que la esposa de Adán iba a ser su amada aliada y no su acérrima adversaria. Esto significa que la mujer fue hecha como alguien igual y adecuada al hombre. Ella fue creada para ser alguien que respondiera a su rostro, no una esclava, ni una inferior, sino su compañera.

Adán reconoció inmediatamente que Eva lo había completado al declarar que ella era hueso de sus huesos y carne de su carne. La recibió como su contraparte y su cumplido. La esposa era un don de Dios, no para conquistarlo o lisiarlo, sino para completarlo. Cada debilidad en él debe ser equilibrada por las fortalezas de ella. Cada debilidad en ella debe ser equilibrada por las fortalezas de él.

La esposa comparte el nombre de su esposo, satisface sus necesidades y fortalece su naturaleza. Son compañeros, socios y herederos juntos de la gracia de la vida.

Ser hecho del hombre y para el hombre no es una posición "machista". Neil Anderson observa: "El hombre se siente honrado por el reconocimiento de que la mujer fue creada para él. La mujer es honrada con el reconocimiento de que el hombre está incompleto sin ella. Con humildad, la mujer reconoce que fue hecha para el hombre. Con humildad, el hombre reconoce que está incompleto sin la mujer. Ambos comparten la misma dignidad, honor y valía debido a su propósito creado".

2. El trabajo de dar forma al hogar: "la esposa" o "tejedora"

Al marido se le asigna el papel de cabeza del hogar y la esposa es el cuerpo. Entre la cabeza y el cuerpo se encuentra:

a) *Coordinación de las funciones*

(b) *Finalización del diseño: sin cabeza, el cuerpo está muerto.*

(c) *Compañeros de deleite: sin el cuerpo, la cabeza está inmovilizada*

B. El papel del esposo - Efesios 5:23 - "la cabeza"

La jefatura no es dictadura ni señorío. Es un liderazgo amoroso.

La Cabeza es para la Guía y el Crecimiento.

¿Qué quiere decir el texto cuando dice que el esposo debe "alimentarla y cuidarla"? Significa que él debe proporcionar todo lo que ella necesita para convertirse en la persona que Dios diseñó que ella fuera. Él debe estar constantemente *cuidándola, amándola, acariciándola, alimentándola y honrándola*.

La jefatura ha sido malinterpretada por la mayoría de los esposos. Lo han interpretado como tomar todas las decisiones por sí mismos; dar órdenes a su esposa; ser un dictador benévolo; negándose a admitir sus errores, hablando pero sin escuchar. En medio de una acalorada discusión, una esposa le gritó a su esposo: "*¡Le pusieron tu nombre a una calle!*". "*Oh, sí, ¿y qué es eso?*", *ladró el marido*. "*¡Unidireccional!*", *espetó*.

Aunque nuestras ceremonias de boda modernas hacen de la novia el foco central del matrimonio, la Biblia dirige el foco de atención sobre el novio, el esposo. ¿Por qué? Porque él es la cabeza del hogar, el que da forma a la imagen, el que confirma la identidad y el que llama al destino del hogar, y sin una buena cabeza, el resto del cuerpo está, en el mejor de los casos, lisiado y, en el peor, muerto.

La mayoría de los esposos se esfuerzan por tener éxito en sus trabajos, pero no logran tener la misma ética de trabajo hacia sus matrimonios. Sin embargo, un buen matrimonio no es algo que se encuentra, sino algo por lo que ambos cónyuges trabajan duro.

II. Las responsabilidades deben ser compartidas decisivamente

A. Las responsabilidades de la esposa

1. Sométase a su esposo - Col 3:18; Efesios 5:22

La sumisión es una elección voluntaria que la esposa debe hacer. "Someter" es un verbo en voz media en tiempo presente. Esto significa que el que actúa, es decir, la esposa, toma voluntariamente la decisión de someterse.

El participio griego que se traduce como "someterse" es "hupotasso", que era un antiguo término militar que significa "alinearse debajo". Denota el orden de los roles: el papel del esposo es liderar, y el papel de la esposa es someterse a su liderazgo. Está en el modo imperativo, lo que significa que es un mandamiento de Dios que debe ser obedecido. Sin embargo, su tensión está en la voz media, lo que significa que es una elección que hace la esposa en la que participa en gran medida en el resultado de su decisión.

Desde la caída, la tendencia pecaminosa de la esposa es faltar al respeto al liderazgo de su esposo y tratar de usurpar su autoridad. La tendencia pecaminosa del esposo es responder egoístamente con apatía o abuso.

Una esposa sumisa es una mujer digna que ha aceptado un papel digno y está comprometida con un objetivo digno y está realizando un trabajo digno. Merece el elogio de su familia, la gratitud de su nación y el honor de cualquier sociedad civilizada.

La sumisión es una cuestión de posición, y no una cuestión de persona de la mujer.

La sociedad no podría existir sin orden y el orden que Dios ha dispuesto es el mejor. Todas las relaciones necesitan líderes y seguidores, y, en la familia, el esposo es la "cabeza" y la esposa debe estar en "sujeción". ¡Cualquier cosa con más de una cabeza es un monstruo! La sumisión al esposo es un reconocimiento de la estructura de autoridad de Dios y, por lo tanto, de ninguna manera es un reflejo sobre la persona y el valor de la esposa.

2. Reverencia a su esposo - Efesios 5:33 en la Biblia Amplificada dice: "Sin embargo, cada uno de vosotros [sin excepción] ame a su esposa como [siendo en cierto sentido] su propio ser; y que la mujer vea que **respeto y reverencia** a su marido [que se fija en él, lo considera, lo honra, lo prefiere, lo venera y lo estima; y que se somete a él, lo alaba, lo ama y lo admira en gran manera].

En Efesios 5:33, Pablo está diciendo claramente que las esposas necesitan amor y los esposos necesitan respeto. Cuando un esposo se siente irrespetado, tiene una tendencia natural a reaccionar de maneras que no le gustan a su esposa. (¡Quizás el mandamiento de amar le fue dado precisamente por esta razón!) Cuando una esposa no se siente amada, tiene una tendencia natural a reaccionar de maneras que se sienten irrespetuosas con su esposo. (¡Quizás el mandamiento de respetar le fue dado precisamente por esta razón!)

¡Los maridos necesitan respeto! El matrimonio no puede sobrevivir a las esposas que no respetan a los maridos.

Aquí tienes un cuestionario de verdadero/falso para poner a prueba tu nivel de respeto.

- ___ Felicito a mi esposo por lo que es, no solo por lo que hace.
- ___ Nunca lo menosprecié frente a los demás o a los niños.
- ___ Me río de sus chistes, no importa cuán viejos y cursis sean.
- ___ Mis acciones muestran a los demás que respeto a mi esposo.

B. Las responsabilidades del esposo - Col 3:19; Efesios 5:25-29

1. Amor incondicional - 3:19; Efesios 5:25

"Maridos, amad a vuestras esposas [sed cariñosos y misericordiosos con ellas] y no seáis duros, ni amargados, ni resentidos con ellas."

Efesios 5:25, "Los maridos amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la iglesia..." Los maridos deben amar a sus esposas como aman sus propios cuerpos. Esto significa que no la explotarán, no la expondrán al dolor o la excluirán como un apéndice innecesario, sino que la aceptarán, la atenderán y la cuidarán con afecto.

El amor moderno se describe como "ese sentimiento que sientes cuando tienes un sentimiento que nunca antes habías sentido". Pero el amor es más que un sentimiento que sentimos. El amor bíblico es tanto masculino como femenino en sus cualidades. Las diferencias están entre el auto-sacrificio y la auto-entrega. El marido se sacrifica por su esposa. La esposa se entrega por su amado. Dudley Hall define este "ágape" o "tipo de amor" de Dios como: "... *¡Esa esencia de la vida que da sin importar el costo para satisfacer las necesidades reales de otro, sin pedir nada a cambio!*"

El Dr. Fred Lowery dice que el esposo debe ejercer **el AMOR "TUFF"**.

Aceptada de forma rutinaria

Un incondicionalmente amado

Perdón

Muy agradable

El amor del esposo hacia su esposa requiere que sean:

Amarla responsablemente (Ef 5:25) es un mandamiento de Dios que debe ser obedecido. El Dr. Ed Wheat dice: "Puede que no sea tu culpa, pero eso no importa. Siempre es tu responsabilidad".

Amándola reverentemente – Deben honrarla como la vasija más débil. Esto significa amarla desinteresadamente, sacrificadamente, únicamente y con sensibilidad.

Amándola correctamente – Emocionalmente, hay un romance para disfrutar. Mentalmente, hay un compañerismo que compartir. Espiritualmente, hay que asumir una servidumbre. Físicamente, hay una sexualidad que conocer.

Amarla románticamente: va a haber una historia de amor romántica continua, cada vez más profunda, con su esposa.

Los esposos deben estar cortejando a sus esposas todos sus días con ellos. **Tribunal:** Prestar atención respetuosa o halagadora a una persona con el fin de obtener algo. ¿Cómo? Fíjate en las palabras relacionadas con la corte: **Corte - eous** - cortés: **Corte - esy** -- comportamiento servicial y considerado: **Corte - digna**, elegante, cortés: **Corte - barco** -- el acto o proceso, o período de cortejo. Las parejas casadas no se acercan naturalmente, sino que se separan y una de las causas principales es la **descortesía**.

Amándola de manera realista – El mandamiento dice que Cristo amó a la iglesia. El Señor Jesús estaba plenamente consciente de que Su Novia, la Iglesia, tenía muchas manchas y arrugas, sin embargo, la cubrió con Su manto de justicia.

Ray Pritchard, al comentar la última frase de Colosenses 3:19 señala: "No es la primera parte la que llama nuestra atención; Es esa última frase. Una traducción dice: "*no seas duro con ellos*". Otro usa las palabras "*duro*" y "*resentido*". Otra traducción dice: "*Un esposo debe amar a su esposa y no abusar de ella*". Debe haber un problema aquí porque Dios nunca desperdicia las palabras. Tiene que haber una razón por la que Dios dijo esto. Él sabe que a menudo luchamos en esta área. Si él hubiera dicho: "Maridos, amad a vuestras mujeres", y se hubiera detenido allí, eso nos habría parecido bien. Y si él hubiera dicho: "Ama a tu esposa como Cristo ama a la iglesia" (como lo hizo en Efesios 5), habríamos estado bien con eso. Sabemos que no estamos a la altura de ese alto estándar, pero es un objetivo noble. Es un pensamiento positivo. Colosenses 3 es un gran desafío para todo hombre cristiano. Ama a tu esposa. No te enfades con ella. No seas duro. No te resientas. No abuses de ella. No le guardes rencor. Dios nos está diciendo que esto es un problema. Es fácil para nosotros enojarnos con nuestras esposas, volvernos contra ellas, darlas por sentadas y ser muy malos con ellas".

2. Entendiendo al Proveedor - Efesios 5:29

"Ninguno de nosotros odia su propio cuerpo. Nosotros proveemos para ellos y los cuidamos bien, así como Cristo lo hace con la Iglesia" (NVI)

El marido debe ser un pro-veedor. Nuestra palabra inglesa "proveer" es de origen latino y significa una persona que ve antes, es decir, un hombre con visión.

Los esposos de provisión entienden que su mayor provisión no son las cosas, sino la verdad, la verdad de proporcionar seguridad y significado a sus esposas. Y la mayor seguridad es proporcionarle la confianza diaria de

que ella es lo primero, lo más importante y para siempre en su vida, y que es la persona más importante en su vida. Para ser un buen proveedor, debe ser necesariamente un buen orador.

a. Proporciona aceptación - v 29

b. Proporciona aprecio - 29b - El esposo ve y verbaliza a su esposa de manera positiva

c. Proporciona afirmación: verifica su valor individual

d. Proporciona consideración, vitalmente interesada en su bienestar. La trata como a una dama, mejor aún, como a la reina de su corazón y de su vida.

e. Proporciona comunicación - (se dice que el 50% de los problemas matrimoniales se deben a maridos silenciosos) comparte los detalles de su día, los deseos de su corazón y el drama de sus emociones.

f. Proporciona afecto

g. Proporciona seguridad: proporciona la seguridad que le permite saber continuamente que ella es la primera y para siempre en su vida.

Capítulo 14

Aprender a aprovechar al máximo cada oportunidad

Colosenses 4:2-6, "Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias. Al mismo tiempo, ruega también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta a la palabra, para declarar el misterio de Cristo, por el cual estoy en la cárcel, para que me aclare como debo hablar. Camina con sabiduría hacia los de afuera, haciendo el mejor uso del tiempo. Que tu palabra sea siempre amable, sazónada con sal, para que sepas cómo debes responder a cada uno".

Efesios 5:15-17, "Mirad, pues, cómo andáis, no como insensatos, sino como sabios, aprovechando mejor el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seas insensato, sino entiende cuál es la voluntad del Señor".

Todos los días tú y yo entramos en el mercado del tiempo para comprar para la eternidad con una cuenta de 86.400 segundos. Nunca se avanza ningún equilibrio. Lo que no usamos lo perdemos y lo que usamos mal tiene consecuencias eternas.

Pablo usa la metáfora del mercado en Colosenses 4:5 donde dice en la traducción de Arthur S. Way: "aprovecha toda oportunidad, como los mercaderes que compran un producto escaso".

Debemos redimir las oportunidades que se puedan aprovechar para Dios y Su gloria. Recuerda, **¡ahora mismo cuenta para siempre!**

En nuestro texto, se nos dan algunas ideas que nos ayudan a aprovechar al máximo cada oportunidad.

I. Sensibilizando Nuestras Mentes a la Voluntad de Dios - Efesios 5:17

"Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor."

Hay dos paralelos con Efesios 5:15-17 en Colosenses: "Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con toda sabiduría, y cantando salmos, himnos y cánticos espirituales con gratitud en vuestros corazones a Dios. Y todo lo que hagáis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él". (Col 3:16-17)

"Sé sabio en la forma en que actúas con los extraños; Aprovecha al máximo cada oportunidad." (Col 4:5.)

"Por tanto, no seáis insensatos..." La palabra "insensato" en griego significa "sin mente".

La palabra clave del creyente en el Nuevo Testamento es la palabra "discípulo", que significa "un seguidor" o "aprendiz". La misma palabra implica el trabajo pesado de la mente. Debemos verdaderamente "amar a Dios con toda nuestra mente". Una mente estéril, limpia pero vacía, no es la meta de la vida cristiana. La construcción creativa, agresiva y dinámica de una mente que ame a Cristo, que honre a Cristo, que desafíe a Satanás, que resuelva problemas y que avance en el Evangelio es un primer paso necesario en la vida cristiana diaria.

Esta mente debe basarse en "entender cuál es la voluntad del Señor.". La palabra "entendimiento" significa "juntar las cosas". Debemos unir la revelación de Dios en Su Palabra con nuestra capacidad de recibirla y comprenderla. Debemos leer, estudiar y escudriñar las Escrituras con mentes abiertas y preparadas. Al igual que los bereanos (Hechos 17), debemos "escudriñar las Escrituras cada día".

Hay tres ingredientes gigantes en este "entendimiento": (1) **La voluntad de Dios**, (2) **la Palabra de Dios** y (3) **la sabiduría de Dios**. Nadie puede conocer la voluntad de Dios sin conocer la Palabra de Dios (por lo tanto, la mayoría de las personas son derrotadas en cada punto de elección y consideración, por ignorancia descuidada). Cuando uno conoce la Palabra de Dios y (por lo tanto) la voluntad de Dios, entonces Dios construye consistentemente en él Su propia Sabiduría. Con esta sabiduría, el creyente evalúa todas las situaciones, toma todas las decisiones y se involucra en todas las actividades. Esta sabiduría permite la implementación práctica de la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios nunca está en desacuerdo con la Palabra de Dios. Por lo tanto, todo cristiano debe "comprar la oportunidad" aprendiendo constantemente la Palabra de Dios.

Jesús dijo (Juan 4:34): "*Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió, y terminar su obra*". Por lo tanto, hacer la voluntad de Dios es nutritivo para la personalidad total, y el no hacer la voluntad de Dios es desnutrición.

El mayor *problema* es encontrar la voluntad de Dios, la mayor *búsqueda* es seguir la voluntad de Dios, la mayor *prerrogativa* es cumplir la voluntad de Dios y el mayor *privilegio* es terminar la voluntad de Dios. Bill Borden, que renunció a una gran fortuna para ir a Egipto como misionero entre los musulmanes, adoptó como lema las palabras: "La voluntad de Dios, nada más, nada menos, nada más".

Porque los días son malos, y para redimir el tiempo, cada cristiano debe vivir una vida diaria que esté conscientemente guiada por el plan de Dios.

II. Agonizando en oración por el éxito de la obra de Dios - Colosenses 4:2-4

La palabra "continuar" en el griego se usa en referencia al ataque persistente y continuo de un ejército contra una ciudad. Por eso Pablo dice que tenemos que ser agresivos y agonizantes en nuestra oración.

A. Firmeza en la oración - 4:2

Utilizo la gran analogía de John Piper de comparar la oración con dos tipos de dispositivos de comunicación: "Una de las razones por las que nos sentimos tan débiles en nuestras vidas de oración es que hemos tratado de hacer un **intercomunicador doméstico con un walkie-talkie** (comunicador portátil) **en tiempos de guerra**. La oración no está diseñada como un intercomunicador entre nosotros y Dios para servir a las comodidades domésticas de los santos. Está diseñado como un walkie-talkie para campos de batalla espirituales. Es el enlace entre los soldados en activo y su cuartel general, con su potencia de fuego, cobertura aérea ilimitada y sabiduría estratégica.

"Esta es la imagen que creo que ayuda a capturar el espíritu de oración en Colosenses 4:2-4. Nos ayuda a ver lo que está sucediendo en nuestro texto. Pablo y Timoteo (Colosenses 1:1) y Aristarco (Colosenses 4:10) y Epafras (Colosenses 4:12) son un equipo único de tropas de asalto en la batalla espiritual para recuperar los corazones de los hombres para Dios. Han atacado las líneas enemigas y se han encontrado con una tremenda contrafuerza. Pablo y Aristarco son prisioneros de guerra. Y parece que el enemigo tiene una victoria táctica en el bolsillo.

Pero Paul se las arregla para sacar de contrabando una carta del campo de prisioneros a algunos compañeros soldados estacionados en la retaguardia, es decir, los Colosenses. En la carta, les pide que se suban a su comunicador portátil, llamen al cuartel general del comando y le pidan al cuartel general que dispare un misil que abra una puerta en la pared de la prisión y en la línea del frente enemigo para que Paul y su escuadrón puedan continuar con su misión de liberar a las personas del poder de Satanás y llevarlas a Dios.

"Así que el punto que más nos interesa aquí es este: los soldados en la retaguardia con el comunicador portátil de la oración son muy cruciales en los éxitos de primera línea del evangelismo".

B. Vigilancia en la oración - Colosenses 4:2b, "estén vigilantes en ella"

John Piper continúa rezando sobre el tipo comunicador portátil en tiempos de guerra: "Esto significa que el enemigo conoce el peligro de estos comunicadores portátiles. Intentará interferir las ondas de radio o robar el transmisor o simplemente dormirte con alguna droga. Bloquea las ondas de radio llenando la atmósfera de nuestras vidas con el desorden de lo no esencial. Él roba el transmisor engañándonos diciéndonos que está roto y que no funcionará. Nos pone a dormir tentándonos a quedarnos despiertos hasta tarde para que estemos tan cansados que no podamos concentrarnos. La única manera de obtener la victoria sobre las maquinaciones de Satanás es estar vigilante. La razón por la que enfatizo tan a menudo la analogía de la vida cristiana en tiempos de guerra es porque no conozco una mejor manera de mantener esta verdad absolutamente crucial ante nosotros, a saber, que la vigilancia debe marcar las vidas espirituales todos los días. Sin ella, somos presas fáciles para el constante torrente de dardos en llamas de Satanás".

C. Agradecimiento en la Oración - 4:2c, "... con agradecimiento"

En caso de que la analogía de los tiempos de guerra te ponga nervioso, se agrega esta palabra para quitártelos. La vigilancia puede significar morderse las uñas, transpirar y palpar el corazón. Pero esto sería un gran error. A veces nuestros corazones laten con fuerza y las manos se ponen húmedas, pero se supone que ese no es el sentimiento normal del soldado cristiano.

Lo que se supone que debemos sentir normalmente es la sensación de que el cuartel general de mando en el cielo tiene el control, se está progresando en todos los frentes estratégicos, la batalla es del Señor, los enfrentamientos decisivos de Cristo y Satanás en el desierto y en Getsemaní y en la cruz y en la tumba vacía han sido todos ganados por Cristo. Y Él está guiando a Su Iglesia en triunfo a un gran día de consumación mundial. Y así, entretajadas en todas nuestras solicitudes de comunicador portátil para cobertura contra incendios, hay frases como: "Buen disparo, señor, gracias". —La puerta se abrió de par en par, señor, gracias. "Lo logramos, señor, gracias". "El brazo de Aristarco se ha curado, señor, gracias." "Viniendo ahora con 20 cautivos felices, señor, gracias".

Cuando Pablo dice que nuestra oración debe hacerse con acción de gracias, quiere decir que debemos mantener nuestros ojos en la victoria de Dios. No luchamos como perdedores o incluso como aquellos que están inseguros. Sabemos que Dios vencerá. Y si tenemos ojos para ver, reconoceremos el camino de su poder una y otra vez.

D. Propósito en la Oración - Colosenses 4:3, "... para que Dios nos abra una puerta a la Palabra, para declarar el misterio de Cristo..."

Pablo dice que debemos ser *agresivos, alerta, agradecidos y precisos* en nuestra oración.

En los versículos 3 y 4, Pablo nos dice al menos tres cosas acerca de qué orar en nuestro apoyo al evangelismo de primera línea.

1. Para los soldados evangélicos en el frente - Versículo 3: "... y ruega también por nosotros..."

Dios ha llamado a algunas personas a dedicar la mayor parte de su tiempo a la guerra evangélica directa. Todos los cristianos son soldados. Todos tienen comunicador portátil (¡sacerdocio de todos los creyentes!). Pero hay una diferenciación de la asignación en el campo de batalla. Él ha dado algunos apóstoles, algunos profetas, algunos evangelistas, algunos pastores-maestros (Efesios 4:11). El punto de Pablo aquí en el versículo 3 es que todos los soldados cristianos deben usar su comunicador portátil por el bien de los que están en el servicio de primera línea todos los días. Todos deben tener algunos misioneros y personas clave en las que se centren específicamente.

2. Por las Puertas Abiertas para las Oportunidades del Evangelio

Ore para que se abran oportunidades del Evangelio en el mundo.

Pablo es consciente de que hay una diferencia entre hablar de Cristo de manera regular y ordinaria a aquellos con quienes él está, y las oportunidades periódicas y extraordinarias para una proclamación efectiva. En 1 Corintios 16:9-10, dice: "Me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés, porque se me ha abierto una puerta ancha para la obra eficaz, y hay muchos adversarios". Y en 2 Corintios 2:12 dijo: "Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, se me abrió una puerta en el Señor". Y en Apocalipsis 3:8 Jesús le dice a la iglesia en Filadelfia: "He aquí, he puesto delante de vosotros una puerta abierta, que nadie puede cerrar".

Esta debería ser nuestra petición constante al repasar el comunicador portátil del campo de batalla para los soldados de la cruz de primera línea aquí en nuestra ciudad, condado y país, y entre los pueblos no alcanzados del mundo: "¡Oh Dios, vuela la puerta de las bisagras para el avance del evangelio en Honduras, Kenia, India, Pakistán, Nepal y aquí mismo en Augusta!"

3. Para que el misterio de Cristo sea esclarecedor

Ore para que todo el misterio de Cristo se aclare cuando Dios abra una puerta. Versículos 3b-4: "... para declarar el misterio de Cristo, por causa del cual estoy en prisión, para que lo aclare, como debo hablar".

Junta las dos palabras, "claro" y "misterio". El objetivo del evangelismo es aclarar un misterio. El evangelio no es un misterio porque sea confuso u oscuro como un enigma engañoso. Es un misterio porque nadie lo sabría ni pensaría en ello a menos que Dios lo hubiera aclarado.

- *Que el Hijo de Dios se hiciera hombre.*
- *Que viviera una vida de pobreza y amor.*
- *Que muriera en lugar de los pecadores y llevara la maldición de la ley, aunque no tuviera pecado.*
- *Que resucite de entre los muertos y reine hoy en el cielo.*
- *Para que los impíos sean justificados por la fe.*

- *Que judíos y gentiles, rojos y amarillos, negros y blancos, se reconcilien en un solo cuerpo con Dios.*
- *Y que Cristo habite en nuestros corazones y nos selle para la gloria.*

Cosas con las que nadie hubiera soñado jamás. Son el misterio escondido desde los siglos en Dios, pero que ahora debe ser revelado y aclarado al mundo, eso es evangelismo. Y eso es lo que debemos orar para que suceda en todo el mundo, y aquí mismo.

III. Utilizando Nuestro Tiempo en Trabajo para Dios - Colosenses 4:5

"Camina con sabiduría para con los que están fuera, redimiendo el tiempo".

A. Darse cuenta de las oportunidades - 4:5

Hay dos palabras griegas para "tiempo". Una es "*chronos*", que es la palabra para el tiempo casual y continuo, la palabra para el tiempo medible. Esta es la hora del reloj, la hora del calendario; El tiempo se ve como segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, años, décadas y milenios. Derivamos nuestra palabra "cronológico" de esta palabra griega. Este es básicamente el tiempo horizontal, el tiempo que se mueve constantemente en un plano horizontal.

La otra palabra griega para tiempo es "*kairós*", que es crisis, tiempo oportuno. Kairós es el "tiempo intersectado", el punto especial donde lo Vertical (la Vida de Dios) se rompe en lo horizontal (la vida continua del hombre). La palabra usada en Colosenses 4:5, así como en Efesios 5:16 es "*kairós*", por lo que la NVI la traduce, "Aprovechar al máximo cada oportunidad". De modo que aquí se da consejo a cada creyente para que le ayude a resolver el complicado rompecabezas del tiempo. ¡Y qué rompecabezas, qué problema, es el tiempo!

La captura de la oportunidad se llama aquí "redimir el tiempo". La palabra "redentor" es la palabra griega "*exagerazo*". Significa "comprar en el mercado" para que la mercancía sea completamente poseída y manipulada por el comprador. Y el verbo "redimir" es un verbo en voz media, por lo que significa "comprar para ti mismo" o "para tu propio beneficio".

Por lo tanto, el cristiano que practica este consejo está actuando para su propio beneficio eterno. Cuando juntamos todas estas ideas en un solo paquete, como lo hace la palabra "*exagerazo*", podemos ver que significa "comprar un artículo del mercado para obtener el mayor beneficio posible de él". Esta es la responsabilidad de cada cristiano con respecto al Tiempo. Por lo tanto, la oportunidad es como una persona cautiva en este versículo, un prisionero del pecado que lo satura todo, y este prisionero es conducido encadenado (como una procesión de prisioneros que pasa frente a nosotros), y debemos redimirlo (comprarlo) pagando el precio que sea necesario. Este gran pasaje de Efesios nos ayuda a ver el precio de compra.

B. Aprovechar las oportunidades

Siempre debemos darnos cuenta *de lo rápido que pasa el tiempo* y *de lo seguro que terminará*.

Con el fin de capitalizar o redimir completamente el tiempo, debe haber:

1. *No adorar los fracasos del pasado* (fracasar en la vida no hace que la vida sea un fracaso).
2. *No soñar con un futuro perfecto hasta que Jesús regrese*
3. *Reconocer una oportunidad en cada problema*

Un buen ejemplo de esta actividad de "redimir el tiempo" se ve en Pablo y sus cartas a Efesios y Colosenses. Pablo estaba en prisión cuando escribió esta carta. Podría haberse mezclado con su entorno y gemir por su encierro, pero en cambio, a través de su uso alerta de la oportunidad, Dios derramó los lugares celestiales en una celda de la cárcel y Pablo escribió sobre ello en estas gloriosas cartas a las que nos referimos como "epístolas de prisión". Convirtió su celda en un púlpito y se apartó del púlpito con la pluma y expulsó al Diablo de su fortaleza con los escritos de Efesios, Filipenses, Colosenses, 1-2 Timoteo, Tito y Filemón.

IV. Vocalizando la Verdad del Evangelio en Testimonio de Dios - Colosenses 4:5-6

Versículo 6: *"Que tu palabra sea siempre amable, sazonada con sal"*.

John Piper escribe: "Entiendo que esto significa que lo que decimos acerca de Cristo y acerca de la vida cristiana debe ser lo más apetitoso posible. Cuando los alimentos no están salados, su sabor es insípido. La gente no quiere comerlo. Es poco apetecible. Se supone que nuestro discurso no debe ser así.

"Esta es una de las cosas más refrescantes que he escuchado decir a alguien sobre el evangelismo personal. Piénsalo por un momento. ¿Cómo puedes desarrollar la capacidad de hablar acerca de Cristo de manera que tenga un sabor apetitoso? ¿Cómo aprendes a hablar de Cristo de una manera que haga que a la gente se le haga la boca agua?

"Creo que la respuesta es simplemente pasar tiempo todos los días recordándote a ti mismo a partir de las Escrituras por qué el evangelio te sabe bien. Algunos de nosotros, que hemos sido cristianos por mucho tiempo, comenzamos a descuidar el asunto crucial de disfrutar de Cristo. Entonces llega la oportunidad de recomendarlo a alguien y nos damos cuenta de que todas las razones por las que es maravilloso han sido descuidadas y la agudeza de nuestras propias papilas gustativas se ha vuelto muy aburrida. Es difícil salar tu discurso con la delicia de Jesús cuando no has disfrutado del sabor tú mismo.

"Así que lo maravilloso del consejo de Pablo aquí es que la mejor manera de prepararse para ser un anuncio del sabor satisfactorio de Jesús es disfrutarlo usted mismo. Todos los días debemos ir a la Biblia y buscar razones por las que conocer a Cristo es lo más grande del mundo. Y cuando nos levantemos de nuestras rodillas con nuestros corazones felices en él, estaremos en la mejor posición para hacer que nuestro discurso sea apetitoso para Cristo. (Véase el ejemplo de Jesús en [Juan 4:14](#); [6:35](#); etcétera.)

"La respuesta final a la pregunta de cómo comprar cada oportunidad para Dios es que una persona debe recibir atención individual. Versículo 6b: *"... para que sepas cómo debes responder a cada uno"*.

"El punto es simple: cada persona es diferente y cada situación es diferente. El evangelio es el mismo, y Cristo es el mismo, pero hay innumerables maneras de servir la comida. Necesitamos sabiduría sobre cómo servir y sabiduría sobre cómo sazonarlo. "

¿Qué clase de personas deberíamos ser como creyentes en tiempos como estos? "Porque los días son malos", y a fin de "redimir el tiempo", debemos vivir vidas que sean:

Cuidadosamente Guardados de la Perversión - Efesios 5:15-16, *"Mirad, pues, que andéis con prudencia, no como necios, sino como sabios, redimiendo el tiempo, porque los días son malos."*

Guiados conscientemente por el plan de Dios - Ef 5:17, *"Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor"*.

Completamente Gobernado por la Presencia y el Poder de Dios - Efesios 5:18, *"Y no os embriaguéis con vino, en el cual hay disipación; sino sed llenos del Espíritu..."*

Capítulo 15

Relaciones de Hacer Discípulos de Oikos

Colosenses 4:7-18, *"Tíquico os contará todo acerca de mis actividades. Es un hermano amado, un ministro fiel y un consero en el Señor. Precisamente para esto os lo he enviado, para que sepáis cómo estamos y para que aliente vuestros corazones, y con él a Onésimo, nuestro fiel y amado hermano, que es uno de vosotros. Te contarán todo lo que ha ocurrido aquí. Aristarco, mi compañero de prisión, te saluda, y Marcos, el primo de Bernabé (sobre el cual has recibido instrucciones; si viene a ti, dale la bienvenida), y Jesús, que se llama Justo. Estos son los únicos hombres de la circuncisión entre mis colaboradores por el reino de Dios, y han sido un consuelo para mí. Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Cristo Jesús, os saluda, luchando siempre por vosotros en sus oraciones, para que estéis maduros y plenamente seguros en toda la voluntad de Dios. Porque le doy testimonio de que ha trabajado duro por vosotros y por los que están en Laodicea y en Hierápolis. Lucas, el amado médico, te saluda, al igual que Demas. Saludad a los hermanos de Laodicea, a Ninfa y a la iglesia que está en su casa. Y cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, que se lea también en la iglesia de los laodicenses; y mirad que leáis también la carta de Laodicea. Y dile a Arquipo: "Mira que cumplas el ministerio que has recibido en el Señor". Yo, Pablo, escribo este saludo de mi puño y letra. Acuérdate de mis cadenas. La gracia esté con vosotros."*

Para cumplir con el mandato de la Gran Comisión de nuestro Señor, **debemos conectarnos** con los demás, construir relaciones con ellos y **no solo congregarnos** con ellos. El individualismo a ultranza y el cristianismo tipo "Llanero Solitario" son ajenos a la Iglesia del Nuevo Testamento.

Pablo rara vez ministraba solo. De hecho, **¡menciona a más de 100 personas por su nombre en sus cartas del Nuevo Testamento! Solo en Romanos 16, hay 33 personas en la lista.** Aquí, en Colosenses 4, menciona a 10 individuos. Definitivamente, Paul no era un llanero solitario, sino que funcionaba como miembro de un equipo. Por cierto, esto debería darnos un incentivo para trabajar más duro en recordar los nombres de las personas.

La fe cristiana siempre se ha basado en redes de relaciones para hacer discípulos que hacen discípulos. ¡Paul era un gran networker (establecedor de relaciones)! Sin el apoyo de amigos y socios en todo el mundo, el Evangelio no se habría difundido tan rápido como lo hizo.

El Nuevo Testamento nos enfoca en el hogar (familia, amigos y asociados) en la difusión del Evangelio a la humanidad. Los Evangelios, los Hechos y las Epístolas ilustran que el vínculo de comunicación de persona a persona era el *oikos*. Era el puente que se usaba regularmente como medio natural para difundir el mensaje de Jesucristo.

¿Cuál es el significado de "Oikos"?

Oikos es la palabra griega más a menudo traducida como casa u hogar en el Nuevo Testamento. Pero debemos asegurarnos de interpretar el término en su contexto del Nuevo Testamento. En la cultura de los tiempos del Nuevo Testamento, *oikos* tenía un significado mayor que el edificio en el que vivía una familia. Describía no solo a la familia inmediata, sino que incluía a los sirvientes, las familias de los sirvientes, los amigos e incluso los socios comerciales. El *oikos* de uno era la esfera de influencia de uno, su sistema social compuesto por aquellos relacionados entre sí a través de lazos de parentesco comunes, tareas comunes y territorio común. El *oikos del* Nuevo Testamento incluía a los miembros de la familia biológica, pero se extendía a los dependientes, esclavos y empleados. El *oikos* fue la unidad social básica por la cual la iglesia creció.

Los siguientes pasajes son ilustraciones del evangelismo de *Oikos*

- Marcos 5:19: "Ve a tu casa y a tu pueblo (*oikos*) y diles..."
- Lucas 19:9: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa (*oikos*)".
- Juan 4:53: "... Y él mismo creyó junto con toda su familia (*oikos*)".

- Marcos 2:14-15: No podemos estar seguros, pero "su casa" probablemente se refiere a Leví. Si era así, Leví invitó a sus amigos a que vinieran a conocer y escuchar a Jesús. Aquí hay un puente doméstico típico: la inclusión de asociados dentro de los confines de la propia casa de Levi.
- Juan 1:40-45: El apóstol Pedro vino a Cristo como resultado de alguien en su *oikos*. Y Natanael vino a Cristo porque su amigo Felipe le habló del Salvador.

Después de la resurrección y ascensión de Cristo, fue este mismo patrón del Evangelio moviéndose a través del *oikos* lo que hizo que la iglesia primitiva explotara. El destacado historiador eclesiástico Kenneth Scott Latourette ha observado que "*los principales agentes de cambio en la difusión de la fe... eran los hombres y mujeres que se ganaban la vida de alguna manera puramente secular, y hablaban de su fe a aquellos con quienes se encontraban de esta manera natural*".

- Hechos 10:22s. Cornelio invitó a sus parientes y amigos cercanos (su *oikos*) a ir a su propia casa para escuchar a Pedro hablar acerca del Señor.
- Hechos 10:15 y 31. Allí, dos familias llegaron a conocer al Salvador gracias a la influencia de Lidia, una mujer de negocios, y del carcelero de Filipos. Cuando la mayoría de las personas leen sobre estos dos incidentes, normalmente piensan solo en la familia inmediata. Probablemente fue mucho más.

Por lo tanto, desde la perspectiva del Nuevo Testamento, parece obvio que el evangelismo "*oikos*" es el medio dado y ordenado por Dios y la clave para compartir naturalmente nuestro mensaje sobrenatural. Esta es la forma en que la iglesia primitiva se extendió, y es la forma en que el Evangelio se comparte de manera más natural hoy en día. Las investigaciones y las estadísticas respaldan esta afirmación.

Este es el método que Jesús usó para entrenar a sus discípulos en cómo alcanzar y reproducir más discípulos.

Las relaciones de amistad saludables son parte de nuestro discipulado. Nuestra maduración como discípulos debe extenderse a todas nuestras relaciones. A medida que vivimos la supremacía de Cristo en nuestras vidas, afectará nuestra interacción con los demás. De hecho, nuestros amigos pueden ayudarnos a crecer. Proverbios 27:17: "*Como el hierro afila al hierro, así un hombre afila a otro*". La iglesia fue creada para ser una comunidad de ***personas interdependientes***.

La mayoría de las relaciones de Pablo se nutrieron en el crisol de las asociaciones ministeriales.

Las personas son más importantes que los programas. Es importante que recordemos que el ministerio siempre fluye a lo largo de ríos relacionales.

Es beneficioso tener amigos que son diferentes a nosotros. Entre los amigos de Paul hay un médico y un esclavo fugitivo. Tenía amigos que eran de origen judío y otros que ni siquiera sabían quién era Abraham. Salía con chicos y tenía amistades con mujeres. Estaba más cerca de algunos que de otros, algunos daban y otros se iban, varios eran viejos y unos pocos eran nuevos, algunos estaban a la altura de la tarea mientras que otros se alejaban de sus creencias.

¿Cómo son las posibles relaciones centradas en el Evangelio para hacer discípulos? ¿Alguna de mis relaciones es discipulística, centrada en el evangelio?

1. Las relaciones de discipulado son como las relaciones familiares - Cols 4:7-9

Una de las formas en que Pablo identifica tanto a *Tíquico* como a Onésimo es con la frase "querido hermano" (vv. 7, 9). ¿Qué dice acerca de su relación el hecho de que Pablo identifique a Tíquico y Onésimo como "querido hermano"?

Pablo veía y se relacionaba con estos dos hombres como familia. Tíquico y Onésimo fueron enviados a compartir las circunstancias de Pablo con los colosenses mientras él estaba en prisión, y también fueron a animar los corazones de los santos (v. 8). Tíquico probablemente llevó la carta de Colosenses a la congregación y posiblemente también el libro de Filemón (cf. 4:9). A Tíquico se le había dado esta tarea antes, cuando fue a él a quien Pablo envió a la iglesia de Éfeso con su epístola. Efesios 6:21-22 dice: "Tíquico, querido hermano y fiel siervo en el Señor, os lo contará todo, para que también vosotros sepáis cómo estoy y qué hago. *Te lo envío precisamente para esto, para que sepas cómo estamos y para que te anime*".

Tíquico era un amigo de confianza.

Onésimo era el esclavo fugitivo del que se habla en el libro de Filemón. Había dejado a su dueño Filemón en Colosas y había huido a Roma. Por la soberanía de Dios, Onésimo conoció a Pablo en Roma y probablemente se convirtió allí. Pablo lo está enviando de regreso, no solo como un esclavo, sino más que un esclavo, como un hermano en Cristo. Fíjate en lo que Pablo dijo en Filemón 1:15–16: "*Quizás la razón por la que se separó de ti por un corto tiempo fue para que lo tuvieras de vuelta para siempre, ya no como un esclavo, sino mejor que un esclavo, como un hermano amado. Él es muy querido para mí, pero aún más querido para ti, como hombre y como hermano en el Señor*".

Aquí hay una verdad básica concerniente a hacer discípulos: hacer **discípulos es un asunto familiar de la crianza espiritual**.

Vemos que las relaciones de discipulado y evangelio son más que amistades, son como relaciones familiares. Cristo dijo lo mismo de sus discípulos: "*¡Aquí están mi madre y mis hermanos! El que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre*" (Marcos 3:34, b-35).

Cristo vio sus relaciones con aquellos que eran obedientes a Dios tan cercanas o más estrechas que los lazos familiares regulares. De hecho, Jesús dijo que los estrechos lazos familiares espirituales se consideran una recompensa del discipulado o de seguir a Cristo. Escuchemos lo que Jesús le dijo a Pedro en Marcos 10:29–30:

Jesús le respondió: "Nadie que haya dejado su casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por mí y por el evangelio, dejará de recibir cien veces más en este siglo (casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y campos, y con ellos, persecuciones) y en el siglo venidero, la vida eterna".

Cristo les dice a sus discípulos que ganar nuevos miembros en la familia es la recompensa de dejar el hogar y la familia por el evangelio. Esto significa que aquellos que asumen el costo de edificar discípulos fielmente recibirán relaciones íntimas como su recompensa. Los nuevos miembros de la familia les abrirán sus casas. Las nuevas madres los vestirán, los alimentarán y los cuidarán. Es una tremenda recompensa para el ministerio del evangelio.

2. Las relaciones de discipulado sufren entre sí y llevan las cargas de los demás - Col. 4:10

"Mi compañero de prisión, Aristarco, te envía sus saludos."

Aristarco parece ser muy especial para Pablo. Pablo simplemente lo llama su compañero de prisión. Esto no significa necesariamente que Aristarco estuviera en prisión como Pablo. Lo más probable es que Aristarco hubiera elegido asociarse con Pablo y atender sus necesidades mientras estaba en prisión. Él estaba llevando la carga de Pablo y cuidando de él como si él también estuviera en prisión.

Esta no era la primera vez que Aristarco había sufrido con o por Pablo. Lo vimos en Hechos 19 viajando con Pablo y luego llevado por una turba en Éfeso (v. 29). Aristarco también naufragó con Pablo mientras viajaba a Roma (Hechos 27:2). Era el tipo de amigo que sufriría contigo.

A menudo se ha dicho: "Puedes saber quiénes son tus verdaderos amigos cuando pasas por pruebas". Sin duda, esto también era cierto para Pablo. Mientras las cosas iban muy bien, las iglesias estaban siendo plantadas y la gente estaba siendo salvada, él tenía muchos amigos. Pero tan pronto como fue a la cárcel por el evangelio, comenzó a ver quiénes eran sus verdaderos amigos. Muchos le dieron la espalda a Pablo mientras estaba en prisión. La gente lo rechazó porque si permanecían leales a él, eso podría conducir a su persecución.

Los seguidores de Cristo deben llevar las cargas los unos de los otros. Los verdaderos discípulos se esfuerzan más allá de la incomodidad inicial para cuidarse unos a otros, especialmente en tiempos difíciles. Escuchemos lo que Pablo dijo: "Llevad los unos las cargas de los otros, y así cumpliréis la ley de Cristo" (Gálatas 6:2).

Las Escrituras comparan a la iglesia con el cuerpo (1 Corintios 12:13). Cuando el cuerpo está enfermo, todo el cuerpo trabaja en conjunto para curarse a sí mismo. Eso es lo que pasa cuando tienes fiebre. Todo el cuerpo se está reclutando a sí mismo para curar una parte infectada. Esto es lo que deberíamos hacer nosotros también.

3. Las relaciones de discipulado trascienden las diferencias étnicas, sociales y de género - Colosenses 4:9-12; 14-15

Parece que Paul tenía a ocho personas con él mientras estaba en prisión. Onesimus, Tyquico, Lucas, Demas y Epafra son gentiles. Aristarco, Marcos y Justo son judíos. Cuando Pablo menciona que estos últimos son los únicos judíos que lo apoyan, este hecho parece ser particularmente importante. Los principales perseguidores de la iglesia primitiva fueron los judíos. De hecho, Pablo solía ser uno de ellos, ya que llevó a los cristianos a la cárcel y los apedreó (cf. Hechos 8:1; 9:1-2). Una de las grandes razones de esta persecución fue el hecho de que el cristianismo abrió la puerta para que los gentiles se acercaran a Dios y los pusiera en igualdad de condiciones. En ese momento, un tremendo antagonismo separaba a los gentiles de los judíos, pero en Cristo estos dos, gentil y judío, habían sido reunidos (Efesios 2:11-13).

Sin embargo, el Evangelio no solo unió a los de diferentes *orígenes étnicos*; También reunió a personas de diferentes *orígenes sociales*. En la lista de Pablo, vemos a Onésimo, un esclavo fugitivo, y a Lucas, el médico. Lucas es el autor del evangelio de Lucas y del libro de los Hechos, pero también era médico. Usó sus habilidades en medicina para promover el reino de Dios. A medida que viajaba con Pablo, probablemente también le ministraba. El Evangelio había unido al esclavo, al rabino y al médico a través de las líneas sociales.

También vemos que el evangelio eliminó la separación de *género* en este pasaje. Pablo envía saludos a Ninfa, ya que la iglesia de Laodicea se reunía en su casa (v.15). Esto era radical. Los rabinos estrictos ni siquiera miraban a las mujeres.

El evangelio elimina las diferencias de género que a lo largo de la historia a menudo han separado a las personas. Escuchemos lo que dice Gálatas 3:28: "*No hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús*".

Hay igualdad en Cristo. Ahora bien, esto no cambia los roles masculinos y femeninos en el matrimonio o en la iglesia, porque esos son ordenados por Dios (cf. Colosenses 3:18; 1 Timoteo 2:12). Pero sí enseña la igualdad de los sexos, que históricamente no ha sido fácilmente aceptada.

Una de las tragedias continuas de la historia de la iglesia es que muchas personas que profesan a Cristo todavía se aferran a muchas de estas distinciones. Las Escrituras enseñan claramente que no debemos mostrar favoritismo hacia los pobres, los ricos, los educados o los no educados porque estamos llamados a reflejar a Dios, quien no muestra parcialidad.

Tristemente, muchos en la iglesia promueven la distinción y la separación entre las razas. Se ha dicho comúnmente que el momento más dividido de la semana es el domingo, ya que la gente se reúne en medio de sus propias razas para adorar a Dios. Ciertamente hay racismo en la iglesia. Esta imagen no encaja con lo que las Escrituras enseñan acerca de Cristo. En Apocalipsis, vemos a una gran multitud de todas las tribus y lenguas adorando a Dios juntas.

El Evangelio exalta la unidad en la diversidad. No tenemos que vernos iguales, caminar igual, hablar igual o vestirnos igual. La razón por la que podemos estar unidos es porque lo que tenemos en común es más grande que cualquier cosa que nos separe. Pablo tenía amistades íntimas con todas estas personas debido a su similitud en Cristo.

Pablo no demostró ningún orgullo por su propia raza. No se aferraba a su judaísmo. Estaba dispuesto a ser lo que fuera para que otros pudieran ser salvos.

En lugar de permitir que la cultura trajera división, Pablo tomó las culturas de otras personas para relacionarse mejor con ellas y difundir el evangelio. Para el judío, él era un judío; para los gentiles, él era un gentil; Para los débiles, él era débil. Pablo usó la cultura como una vía para el evangelio en lugar de un obstáculo para el evangelio. Esto le trajo relaciones muy coloridas y ricas, como debe ser para cada miembro de la iglesia de Cristo.

4. Las relaciones de discipulado nos animan en oración - Colosenses 4:12-14

Epafra es probablemente el fundador de la iglesia en Colosas y uno de sus ancianos. Dejó Colosas para compartir con Pablo los problemas que ocurrían en la iglesia y para obtener su consejo. Fue en respuesta a la visita de Epafra que Pablo escribió la carta.

Pablo describe a Epafra como "siempre luchando en oración" por los colosenses (v. 12). Sus oraciones eran constantes y fervientes por esta iglesia que amaba. Él está orando para que la iglesia se mantenga firme en la

voluntad de Dios para que no sean descarriados por los falsos maestros que atacan a la iglesia. Él está orando para que sean maduros y estén plenamente seguros de su fe.

A pesar de que Epafras está lejos de la iglesia, Pablo dice que está "trabajando duro" para ellos (v. 13). Esta debe ser una característica de toda amistad evangélica. Debemos trabajar duro los unos por los otros, incluso cuando estamos separados, y especialmente en el área de la oración. Sin duda, Pablo y Epafras a menudo oraban juntos por la iglesia en Colosas, ya que Pablo usa una palabra atlética similar para describir su servicio y oraciones por los colosenses. Mira lo que él dice: "Quiero que sepan cuánto *luchó por ustedes y por los que están en Laodicea, y por todos los que no me han conocido personalmente*" (Colosenses 2:1).

Ambos están luchando y luchando por la iglesia a través de la oración, aunque no estén con ellos. Ambas palabras tienen la misma raíz griega, "agon", que es de donde obtenemos la palabra inglesa "agonizar". Esta debe ser una característica constante de las amistades del Evangelio. Siempre deben luchar en oración los unos por los otros. También deben asociarse en oración por los problemas o las cargas.

De hecho, Pablo llamó a esta iglesia a orar por él específicamente en Colosenses 4:3-4. Fíjate en lo que dijo: "*Y ruega también por nosotros, para que Dios abra una puerta a nuestro mensaje, a fin de que proclamemos el misterio de Cristo, por el cual estoy preso. Ruega para que pueda proclamarlo claramente, como debo hacerlo*".

5. Las relaciones de discipulado nos animan en el estudio de la Palabra de Dios - Colosenses 4:16

Las relaciones de hacer discípulos fomentan el estudio de las Escrituras. Esto se ve en cómo Pablo esperaba que los líderes colosenses leyeran esta carta a todos en la iglesia y esperaba que los colosenses la compartieran con los laodicenses. Parece muy claro que la iglesia primitiva estaba muy conectada. Ellos harían circular las cartas apostólicas. Después de recibirlas, probablemente copiarían la carta y luego la enviarían por medio de un mensajero oficial a otras congregaciones cercanas.

¿*Qué era esta carta de la iglesia de Laodicea que se iba a compartir?* No podemos estar seguros. Pero muchos teólogos creen que fue la carta a los Efesios. Los manuscritos más antiguos de la carta de Éfeso en realidad no contienen el nombre de Efesio como se ve en Efesios 1:1. Si esto es cierto, entonces esta carta probablemente estaba destinada a ser una carta circular que iba a todas las iglesias y no solo a los efesios.

Independientemente de si era el libro de Efesios o no, no hay duda de que al menos era una carta doctrinal de Pablo. Estas congregaciones se apoyaban mutuamente en el estudio de la Palabra de Dios. Esto debe ser cierto para todas las relaciones de discipulado. Deben alentar y promover el estudio de las Escrituras. Escuche lo que Pablo le dijo a Timoteo en su amistad: "*Hasta que yo venga, dedícate a la lectura pública de la Escritura, a la predicación y a la enseñanza*" (1 Timoteo 4:13).

Como Deuteronomio 6:7 nos anima, hablemos de ello cuando nos levantemos, cuando nos acostemos, cuando estemos en casa y cuando estemos en camino.

6. Las relaciones de discipulado a veces nos desaniman - Colosenses 4:10; 14-16

Convertirse en cristianos no nos libera de ser humanos. Todavía tenemos luchas con nuestra carne; Seguimos cometiendo errores. Los cristianos a menudo se equivocan terriblemente. Cuando nos abrimos a los demás a través de la transparencia, cuando nos entregamos a los demás a través del amor, nos volvemos vulnerables.

Vemos dolor y desaliento en las amistades de Pablo a través de varios ejemplos en este texto. El primero que vemos está en la persona de *Marcos*. Marcos tuvo un tremendo impacto en la iglesia primitiva; obviamente escribió el Evangelio de Marcos. Pero sus comienzos no fueron tan buenos. En el primer viaje misionero de Pablo, Marcos abandonó abruptamente a Pablo y Bernabé (Hechos 13:5-13). No se nos dice por qué. Tal vez la tarea era más difícil de lo que pensó inicialmente.

Pero lo que empezó, no lo terminó. De hecho, más tarde esto llevó a una división entre Pablo y Bernabé, ya que Marcos quería ir a otra misión (Hechos 15:36-39).

Como se mencionó, esta historia de desaliento tiene un buen final. Aquí, en esta carta, Pablo les dice a los Colosenses que "le den la bienvenida" (v. 10). De hecho, en 2 Timoteo 4:11, Pablo dice que Marcos le es útil. Mira lo que dice: "Solo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque él me es útil en mi ministerio".

Pero debe saberse que no todos a quienes ministramos y con quienes ministramos serán fieles al final. En la lista de amigos de Pablo vemos a otros dos a los que no les va tan bien como a Marco. Demas, quien fue un asociado de Pablo en muchos de sus viajes misioneros, en este pasaje es el único que no recibe ningún tipo de identificación o elogio. Solo dice: "Demas envía sus saludos". No se le llama compañero de prisión ni amigo querido. En otras ocasiones de las Escrituras sí usó estas formas de identificación. En Filemón 1:24, se le llama uno de los "colaboradores" de Pablo.

Finalmente, Demas abandonó a Pablo en tiempos difíciles: 2 Timoteo 4:10: "*Porque Demas, por cuanto amó este mundo, me abandonó y se fue a Tesalónica*". Crescens se ha ido a Galacia, y Tito a Dalmacia. Aunque trabajó al lado de Pablo y ministró con él, finalmente se apartó. Mientras que Marco comenzó mal y terminó bien, Demas comenzó bien, pero finalmente no terminó en absoluto. En ambas relaciones había dolor.

También vemos dolor en el fin final de la iglesia de *Laodicea* a la que Pablo también le estaba escribiendo. (Lea las últimas palabras de Cristo para ellos en Apocalipsis 3:14-19). Esta iglesia era tibia. Parece que esta iglesia alrededor del año 65 d.C. esencialmente había muerto.

Mucho dolor puede venir con la formación de discípulos, las relaciones de ir a la iglesia. El cristianismo debería disminuir el pecado, pero no lo erradica, al menos no en la tierra. Las personas a las que amas, sirves y compartes a veces te fallarán. No hay duda de que, incluso a través de estos fracasos, muchos de ellos, como Marcos, se levantarán del desastre y un día serán usados en gran medida para el reino de Dios. Sin embargo, algunos de ellos no lo harán; Al final, algunos se apartarán. Es una triste realidad del ministerio.

Debemos tener una visión realista de las amistades cristianas. No son perfectos. Una de las cosas que me ayuda a servir mientras conozco y veo esta realidad es tener una fuerte teología del pecado. Las cosas no son como se supone que deben ser y es por eso que Cristo tuvo que morir.

Sin embargo, incluso con esta realidad del pecado, debemos saber que "el amor cubre multitud de pecados" (1 Pedro 4:8). De todos modos, debemos amar a estas personas y servirles con la esperanza de que Dios dé fruto en sus vidas. Los resultados dependen de Dios. Debemos plantar y regar, confiando en que él es el que trae el crecimiento (1 Corintios 3:6).

7. Las relaciones de discipulado nunca deben minimizar o pasar por alto la increíble influencia en la iglesia primitiva de un número de mujeres valientes y fieles - Colosenses 4:15

Sam Storms escribe: "En Colosenses 4:15 encontramos a otro siervo fiel del Señor en esta epístola. Pablo envía sus saludos a "los hermanos de Laodicea, a Ninfa y a la iglesia en su casa". Existe la duda de si el nombre es masculino o femenino, pero el peso de la evidencia textual apoya el pronombre posesivo "ella" en lugar de "su" en la frase posterior.

Como probablemente sepas (si no, deberías), las llamadas "iglesias en casa" se mencionan en varias ocasiones en el Nuevo Testamento. Los cristianos no se congregaron en instalaciones públicas más grandes hasta finales del siglo III (como muy pronto). En algunos pueblos más pequeños, todo el cuerpo de Cristo se habría reunido en la casa de una persona, mientras que en las ciudades más grandes habrían existido varias iglesias en casas.

"Dos observaciones. En primer lugar, este texto de Colosenses 4:15, junto con los otros mencionados, nos recuerda la naturaleza de la iglesia y lo lejos que estamos de su significado original. Si usamos la palabra "iglesia" hoy en día, la gran mayoría de nuestra sociedad, tanto cristiana como no cristiana, piensa inmediatamente en un edificio, una estructura física de algún tipo, ya sea en un centro comercial o en una de las mega-iglesias más masivas que salpican el paisaje estadounidense con una frecuencia cada vez mayor.

"Mi punto es simplemente que la iglesia es gente, una asamblea de creyentes reunidos en el Señor Jesucristo. Camine por la casa de Ninfa y tome nota: no había electricidad, sistema de sonido amplificado, Power Point, plomería interior, coros con túnicas, platos de ofrendas, aulas de escuela dominical, aire acondicionado, bancos acolchados, órganos de tubos, pianos, pasillos alfombrados, computadoras, boletines impresos o cualquiera de la parafernalia que normalmente asociamos con la vida normal de la iglesia, pero seguramente encontraría una genuina y temerosa de Dios, ¡IGLESIA que exalta a Cristo!

"En segundo y último lugar, también doy gracias a Dios por mujeres como Ninfa y otras como ella en la historia de la Iglesia. El hecho de que el nombre de Ninfa sea solo probablemente indica que era soltera o viuda. En cualquier caso, es testimonio de su valentía, de su capacidad para soportar una inmensa carga espiritual y física y,

sobre todo, de su disposición a someterse a la persecución y a la calumnia. El reconocimiento del principio bíblico de la jefatura masculina en el liderazgo de la iglesia y el matrimonio no debe de ninguna manera socavar los dones espirituales de las mujeres ni inhibir su contribución a la expansión del reino de Dios. ¡Gracias Señor, por Ninfa y otras como ella!"

8. Las relaciones de discipulado nos animan en nuestros llamamientos - Colosenses 4:17-18

En el texto anterior, vemos cómo Pablo anima a un hombre llamado Arquipo. Él simplemente le dice: "*Cuida de que completes la obra que has recibido en el Señor*". No sabemos exactamente qué trabajo Dios le asignó a este hombre, pero parece que probablemente estaba desanimado y sintió ganas de rendirse.

Dado que la iglesia había sido infiltrada por falsos maestros y un culto, muchos de los miembros probablemente se desanimaron, y algunos incluso se habían ido. Obviamente, este hombre tenía un papel prominente, y tal vez era uno de los pastores. Pablo anima a este hombre en el ministerio que Dios le había dado.

Esta es una buena imagen de cómo deben ser las relaciones eclesíásticas centradas en el evangelio y basadas en el discipulado. No negamos la realidad ni tratamos de actuar como si los problemas nunca ocurrieran o no existieran. El ministerio está lleno de altibajos y desánimos. Por esta razón, necesitamos cristianos piadosos que oren por nosotros, que hablen palabras de aliento en nuestras vidas y nos desafíen a seguir adelante en los llamamientos que Dios nos ha dado.

Los ancianos ayudaron a discernir que Pablo y Bernabé iban a emprender su viaje misionero en Hechos 13. Pablo y los ancianos animaron a Timoteo en su llamado a ser pastor y le confirieron un don espiritual (1 Timoteo 4:14). Por lo general, Dios usa el cuerpo para ayudar a confirmar los dones y llamamientos que ha puesto en nosotros.

¿Tienes amistades que te confirman y animan continuamente en tu llamado? ¿Está animando a las personas en sus llamamientos? ¿Estás animando a aquellos que sirven y lideran en tu iglesia?

Aquellos que nos sirven necesitan palabras de aliento. Necesitan oración, necesitan ayuda con sus familias, necesitan tiempo para alejarse y necesitan saber que son amados. Pablo, como alguien que entiende las dificultades del ministerio, le habla a Arquipo y lo anima a no rendirse y a terminar su ministerio.

Apéndice

El Entrenamiento para el Instituto Reinante de Hacer Discípulos - Pastor Wade Trimmer – Director Ejecutivo

Después de más de 35 años en el pastorado, (treinta de esos años como pastor de una iglesia) hemos sido guiados por el Señor a dedicar el resto de nuestra vida a la formación y discipulado de laicos y pastores clave, especialmente en los países del Tercer Mundo que tienen tan poco acceso a una formación de calidad. Nuestra organización sin fines de lucro se llama el Instituto de Entrenamiento para el Reinado de Hacer Discípulos. El propósito principal del Instituto es ayudar en el cumplimiento de la tarea dada a cada cristiano de hacer discípulos de todos los grupos de personas. Jesús declaró esta comisión en cinco pasajes diferentes de las Escrituras, pero el más detallado se encuentra en Mateo 28:18-20. Estos versículos se llaman la Gran Comisión y constituyen las únicas "órdenes de marcha" que nuestro Señor Jesucristo dio a Su Iglesia.

El Instituto de Entrenamiento para el Reinado para la Formación de Discípulos es un ministerio multinivel que busca obedecer el Gran Mandamiento entrenando a las personas para que vivan en una relación amorosa con otros creyentes bajo el gobierno de nuestro Gran Comandante, el Rey Jesús, ¡sirviendo en la asociación del reino de la Gran Comisión! Luego, a medida que vamos hacia los confines de la tierra, estamos tratando de hacer discípulos de todos los grupos de personas, bautizándolos y enseñándoles todas las cosas que Jesús mandó, ayudando así a cumplir la comisión a medida que las personas se unen en este nuevo hombre, el cuerpo de Cristo, bajo el gobierno del Reino de Dios.

Hemos estado realizando viajes fuera de los EE. UU. durante muchos años para los fines mencionados anteriormente. Hemos dirigido seminarios de discipulado en Nicaragua, México, Honduras (30 viajes a Honduras), Haití, Rusia, Armenia, Filipinas, Nigeria, Tanzania, Uganda, Kenia, Ghana, Zambia, Macedonia, Bulgaria, Burkina Faso, India, Nepal, Belice, Botsuana, Malawi, Argentina, Camboya y Brasil, República Democrática del Congo. Durante estos viajes, hemos llevado a cabo reuniones evangelísticas, seminarios de 3 a 5 días para capacitar a los líderes en cómo hacer discípulos que reproduzcan a otros discípulos, así como hacer brigadas médicas y dentales y la construcción de edificios de iglesias.

¿Podría considerar en oración hacer una inversión en nuestro ministerio mientras buscamos satisfacer muchas de las solicitudes de ayuda de pastores y misioneros en el extranjero? ¡La necesidad es tan grande y la oportunidad de dividendos eternos para su inversión en estos hombres y mujeres es inconmensurable!

El Instituto de Entrenamiento para Reinar es sostenido por las ofrendas voluntarias del pueblo de Dios. Sus donaciones son deducibles de impuestos. Haga todos los cheques a nombre de:

Capacitación para el Instituto Reinante y enviarlos por correo a:

***Recortadora de vadeo
174 Carrera de molino
Norte de Augusta, SC 29860***

Visite nuestro sitio web en TRIDM.org

*Envíenos un correo electrónico y solicite recibir nuestra palabra semanal de forma gratuita:
wadetrimer@gmail.com*

